

Salvador Mazza y el archivo “perdido” de la Mepra Argentina, 1926-1946

Norma Isabel Sánchez
Federico Pέργola
María Teresa Di Vietro



Salvador Mazza y el archivo “perdido” de la Mepra
Argentina, 1926-1946

Salvador Mazza y el archivo “perdido” de la Mepra Argentina, 1926-1946

Norma Isabel Sánchez

Federico Pégola

María Teresa Di Vietro

Título de la obra

Salvador Mazza y el archivo "perdido" de la Mepra
Argentina, 1926-1946

Autores

Norma Isabel Sánchez
Federico Pégola
María Teresa Di Vietro

Diseño y diagramación

Eric Geoffroy

El Guion Ediciones

www.elguionediciones.com.ar

Sánchez, Norma Isabel

Salvador Mazza y el archivo "perdido" de la Mepra /Norma Isabel
Sánchez ; Federico Pégola ; María Teresa Di Vietro. - 1a ed.-
Acassuso : El Guion Ediciones, 2010.

ISBN 978-987-25118-3-8

1. Historia de la Medicina Argentina I. Pégola, Federico Miguel
II. Di Vietro, María Teresa
CDD 610.098 2

Fecha de catalogación: 19/10/2010

No se permite la reproducción total o parcial, de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Impreso en Génesis Talleres Gráficos - San Lorenzo 4917 - Munro - Tel. 5197-1190

Índice

Abreviaturas utilizadas	9
El archivo “perdido” de la Mepra	13
Prólogo	19
Primera parte. El estudio de la enfermedad	25
Introducción	25
Etapas	31
Segunda parte. La vida profesional y científica de SM	41
Década de 1910 a 1919	42
Década de 1920 a 1929	55
Década de 1930 a 1939	76
De 1940 a 1946	95
La tarea de difusión a cargo de la Mepra	111
Reflexiones	118
Tercera parte. Algunos colaboradores y amigos de SM	129
Flavio Lorenzo Niño	130
Actividad docente y de investigación en la FM/UBA (e intento en la FCM de la UNLaP)	
En la Mepra	

Andrés Cornejo	133
Cecilio Romaña	135
Se aleja de la Mepra. Permanencia en el IP de París	
Labor en Tucumán. El IMR (Tucumán y Resistencia)	
Intenta insertarse en la Capital Federal. Busca la cátedra de Higiene	
Algunas de sus otras actividades relacionadas con la eCh	
Miguel Eduardo Jörg	149
Desempeño en la Mepra	
Tras la muerte de SM	
Algunas distinciones	
Una muy buena amistad. Guillermo Cleland Paterson	
¿Casi un maestro para SM?	157
Reflexiones	162
Cuarta parte. Anexo	165
Materiales de la Mepra (cajas de la 1 a 25)	167
Los cuadernos con notas periodísticas y otros impresos	189
Algunos homenajes a SM	192

Abreviaturas utilizadas

Aapc	Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias
AC	Andrés Cornejo
Acfm/UBA	Archivo Central Facultad de Medicina/UBA
AMA	Asociación Médica Argentina
ANM	Academia Nacional de Medicina
APyAS	Asistencia Pública y Administración Sanitaria
CAA	Carlos Alberto Alvarado
CCh	Carlos Ribeiro Justiniano das Chagas
CFR	Cecilio Félix Romaña
CMA y CEM	Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina
eCh	enfermedad de Chagas
DDT	Dicloro-dofenil-tricloroetano
DNH	Departamento Nacional de Higiene
FM	Facultad de Medicina
FCM	Facultad de Ciencias Médicas
GCP	Guillermo Cleland Paterson
HNC	Hospital Nacional de Clínicas
IBN	Instituto Bacteriológico Nacional
Ibyme	Instituto de Biología y Medicina Experimental
ICQ	Instituto de Clínica Quirúrgica (Hospital de Clínicas)
IMR	Instituto de Medicina Regional (UNTucumán)
IM	Instituto Manguinhos
IOC	Instituto Oswaldo Cruz

IP	Instituto Pasteur
IPR	Instituto de Patología Regional (UNNoredeste -Resistencia-)
Jnrp	Junta Nacional de Recuperación Patriótica
Lpma	La Prensa Médica Argentina
MEJ	Miguel Eduardo Jörg
Mepra	Misión de Estudios de Patología Regional Argentina (dependencia de la UBA)
NOA	Noroeste argentino
OC	Oswaldo Cruz
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana para la Salud
FLN	Flavio Lorenzo Niño
RA	República Argentina
RK	Rodolfo Kraus
SM	Salvador Mazza
Sc	Schizotrypanum cruzi
Saprn	Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte
Sapr	Sociedad Argentina de Patología Regional
Tc	Trypanosomiasis cruzi
UBA	Universidad de Buenos Aires
UNCórdoba	Universidad Nacional de Córdoba
UNCuyo	Universidad Nacional de Cuyo
UNLaP	Universidad Nacional de la Plata
UNLitoral	Universidad Nacional del Litoral
UNTucumán	Universidad Nacional de Tucumán
Iª GM	Primera Guerra Mundial
IIª GM	Segunda Guerra Mundial
	Otras de uso corriente



El insecto cuya reproducción fotográfica aparece en esta impresión es el conocido vulgarmente por "VINCHUCA". Transmite una afección parasitaria que ataca al hombre y se llama enfermedad de Chagas.

Es más grave en los niños que en los adultos, pero éstos, tampoco están libres de morir por complicaciones cardíacas.

Desde hace 17 años, el Profesor Salvador Mazza dirige en Jujuy una estación de la Universidad de Buenos Aires destinada a estudiar enfermedades regionales y entre ellas ésta de Chagas (M.E.P.R.A.).

No todas las vinchucas están enfermas ni transmiten por lo tanto la enfermedad. Pero es necesario revisarlas.

SI UD. CONDEE DONDE LAS HAY (ranchos, cuevas, zapatas, edificaciones en adobe) O PUEDE DARLES CAZA ENVÍELAS AL REPRESENTANTE DE LA M.E.P.R.A. (Misión de Estudios de Patología Regional Argentina) EN PERGAMINO, Dr. F. H. MORATE, CALLE J. P. URBIBU, SU 795, que él le facilitará el material para su envío o se encargará de él.

Editada por la MEPR.A. Talleres "La Opinión", Pergamino.

**MATERIAL
DE ESTUDIO**

Señor Profesor

Dr. SALVADOR MAZZA

JEFE DE LA MISIÓN UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS DE PATOLOGÍA REGIONAL ARGENTINA.

*Casilla de Correo 1917
JUJUY
(F.C.C.N.A.)*

REMITE:

Impresos de la *Colección Salvador Mazza*



Delegados e membros da Sociedade Argentina de Pathologia Regional do Norte, reunidos no Salão da Bandeira, no Palacio do Governo, em Jujuy. Ao centro do grupo está o Governador Llamazares e o Professor Mazza, presidente da Sociedade. No fundo, a "Bandeira de Belgrano" — o primeiro pavilhão nacional Argentino que foi levantado.



Edifício da Missão Universitária de Pathologia Regional, em Jujuy, onde se realizou a Quinta Reunião da Sociedade Argentina de Pathologia Regional do Norte.

El archivo “perdido” de la Mepra

Hasta no hace mucho tiempo, era común escuchar un reiterado lamento por el extravío de los valiosos materiales que pertenecieron a la Mepra; situación que se fundamentaba en el desconocimiento general sobre dónde estaban o si habían desaparecido para siempre. Más de un escrito existe al respecto y seleccionamos, azarosamente, el siguiente:

“La muerte de Mazza significó también la pérdida y destrucción de casi todo el material de trabajo atesorado a lo largo de tan intensos 20 años de labor ... La Mepra fue disuelta el 16 de mayo de 1959, por resolución n° 251 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Buenos Aires, su material desperdigado, desaprovechada la colección de preparados y una de las histotecas de enfermedades regionales más importantes de Sudamérica ... La Argentina perdió, lamentablemente, la que debería haber sido su escuela de Medicina Tropical”¹.

Autores diversos han compartido este pesar, justificado por lo vivenciado por muchos de los que conocieron la Misión y fueron testigos de su fin,

¹ Ripoll, Carlos Miguel, “Salvador Mazza y la Misión de Estudios de Patología Regional Argentina (Mepra)”, en:

<http://www.msaludjujuy.gov.ar/areasydep/actualizar/epidemiologia/Salvador%20Mazza.pdf>; fecha: 16 de enero de 2010; 10:45 am.

al extremo que es una afirmación que excede el ámbito de lo científico y está instalada en el imaginario popular, a la que adheríamos.

Sin embargo, hace unos años, Daniel O Sordelli, responsable del Departamento de Microbiología, Parasitología e Inmunología (FM/UBA), dio a conocer lo que en tal espacio se había hallado: un tesoro documental y bibliográfico relacionado con SM y la Mepra. Casi de inmediato se intentó verificar si existían registros administrativos que dieran una pista sobre su arribo a ese lugar; pero, hasta el presente, no se sabe cómo o cuándo aconteció, por lo que se supone que alguno de los últimos colaboradores de SM lo habrá acercado y guardado. Poco después, propuso y se aceptó de buen grado -con la anuencia de las autoridades de la FM- que pasara a resguardo de la Biblioteca Central “Juan José Montes de Oca” (FM/UBA)². Era una responsabilidad y un desafío y la primera inquietud afloró: ¿qué hacer? ¿cómo sistematizar la recepción, organización y puesta en valor de este material?

Comenzamos a realizar algunas tareas escalonadas: primero, revisar y agrupar el material, según sus diferentes formatos y soporte. A continuación, la preclasificación de los impresos. En simultáneo, se entregó el mueble que contiene la colección de diapositivas en vidrio (y algunos otros pocos materiales) al Instituto de Historia de la Medicina, por entender que era lo más conveniente.

Ante la variedad, dispar estado de conservación y necesidad de una sistematización de la totalidad del fondo, solicitamos el auxilio del Departamento Archivo Intermedio, dependencia del Archivo General de la Nación, que acudió a realizar un primer diagnóstico³. Éste tomó el material e

² Cfr: FM (UBA); Expedientes n° 511.502/03 y n° 513.675/03.

Además: existe un escrito, fechado en Bs As, el 3 de setiembre de 2002, enviado al entonces decano de la FM/UBA, Salomón Muchnik (con sello de Mesa de Entradas de igual fecha, n° 511794), con un anexo de los libros entregados, en un total de 10 folios que expresa conceptos como los siguientes: “*número de volúmenes que componen parte de la colección histórica Biblioteca del Dr Salvador Mazza ...; no existen registros en este Departamento del origen de este material ...*”. (Archivo personal de Alfredo G Kohn Loncarica -en fotocopias-).

³ En este sentido valoramos la cooperación de Ariel Barrios Medina. También la de Miguel de Unamuno (en esos años, director del Archivo General de la Nación) y la idoneidad de la profesora Elizabeth Cipolleta.

inició la labor archivística, previo sugerir la *desinfección de los documentos utilizando formol, y, en segundo lugar, tratarlos integralmente debido a la suciedad superficial, manchas y roturas que presentaban*. También decidieron ubicarlo en cajas libres de ácido, acompañado de otras medidas muy oportunas.

Contabilizaron 7.209 fojas, armaron los índices “onomástico; geográfico de la República Argentina y geográfico del exterior” y un segundo inventario descriptivo de tales contenidos, registrado en archivos Excel. Terminada esta instancia, el material regresó a la biblioteca.

Todo había comenzado en el año 2002 y se aproximaba el 2004. Ahora, tras un primer acercamiento, la decisión de digitalizarlo estaba clara y firme; si bien la realidad no permitió realizarlo de inmediato: fue necesaria una mayor capacitación de las personas que asumirían tal responsabilidad y dotarlos de los recursos tecnológicos adecuados. La tarea sería del Centro de Producción de Audiovisuales (CPA), de la Biblioteca Central; esto demandó varios meses y cuatro agentes (a veces, haciendo en paralelo otras tareas propias del sector)⁴. Escanearon anverso y reverso de todo documento (cartas, esquelas, notas, recortes periodísticos, tarjetas, sobres membretados, logos, protocolos médicos, historias clínicas, fotos de preparados, mapas de viajes, cuadros climáticos y registros zonales, minutas personales, etc). El resultado fue almacenado en cuatro discos DVDs; estábamos en los finales de 2009.

Mientras este trabajo se montaba, Alfredo P Buzzi, decano de la FM, dispuso hacer un análisis de tal acervo (desde los manuscritos e impresos a las diapositivas en vidrio) y pareció pertinente que el compromiso lo asumiera el área más habilitada. El director del Instituto y Cátedra de Historia de la Medicina, Federico Pégola, aceptó el desafío y designó, a principios de 2009, a la historiadora Norma Isabel Sánchez, miembro de su equipo, para encaminar este desarrollo. Ella se encargó de leer los originales y preparar el escrito⁵, con la colaboración de Pégola y Di Vietro. Así llegaba el 2010.

⁴ Fue responsabilidad de Daniel López y los miembros de su equipo: Javier Tapia, Luis Duarte y Walter Andzylewko.

⁵ El resultado, plasmado en las cuatro partes que tiene este libro, impulsa la bibliografía existente e intercala (como expresamos en el Prólogo) parte del “nuevo” repertorio.

Durante un tiempo y para no generar expectativas y ansiedad, evitamos difundir abiertamente su existencia. Sin embargo, la misma dinámica del trabajo, llevó a hacer comentarios y, sorprendentemente, estas limitadas infidencias generaron un movimiento que hizo crecer la colección, con aportes ofrecidos generosamente. Veamos algunos:

Arribaron fotocopias de las actas de exámenes de SM, cuando cursaba sus estudios secundarios en el Colegio Nacional Buenos Aires, cedidas por Edgardo Schapachnik, quien, a su vez, las recibió de Jorge López (Jefe de Personal del Colegio Nacional de Buenos Aires).

El director de cine Juan B Stagnaro, responsable de la película *Casas de fuego*, giró la información recopilada cuando preparaba la filmación.

De tal modo que, la ahora denominada *Colección Salvador Mazza*, está integrada por:

a) El archivo (parcial) recuperado de la Mepra: son los escritos preservados en 25 cajas, en su mayoría manuscritos; más los “cuadernos” con recortes periodísticos y otros impresos (a lo que se suman unas pocas fotos).

Material digitalizado

b) Libros y revistas que pertenecieron a la Biblioteca de la Mepra y/o a SM, en francés, italiano, alemán, castellano, portugués, etc.

De esto existe un registro

Nota: la vida y obra de SM han sido objeto de libros, tesis doctorales, ensayos, películas, simposios, documentales; por eso no nos guía el propósito de originalidad sino de difusión.

Realizar una labor completa demandaría (si bien es casi imposible) conocer el texto de las cartas que él giraba. Aún con esta limitación, es factible ahondar en ciertos aspectos, no totalmente desconocidos, que tienen que ver con la ciclópea tarea que llevó adelante.

Es verosímil que de este acervo pueda confeccionarse más de un informe: sobre las actividades desplegadas por los diversos colaboradores; el intercambio epistolar entre la escuela argentina y la brasileña; el entusiasmo de los investigadores de variados continentes, de los médicos locales y de pequeñas comunidades del interior y aún más.

- c) Los trabajos publicados por la Mepra y los que se trataron en las sucesivas reuniones de la Saprn (encuadernados y, a veces, también como folletos).
- d) Los trabajos publicados por SM: encuadernados en 18 volúmenes, que abarcan sus escritos desde 1908, antes de graduarse, hasta 1942. También algunos están como folletos o separatas.
- e) Un índice onomástico que menciona 1.457 nombres, uno, de localidades de la Argentina con 190 sitios y, otro, de localidades del exterior que incluye 173 lugares.
- f) Otras cortesías de arribo reciente.
Todo (lo señalado en: a, b, c, d, e, f) en resguardo de la Biblioteca Central
- g) El legajo personal de Mazza y algunos de sus colaboradores.
Ubicables en la Dirección de Mesa de Entradas y Archivo General y en la Biblioteca Central
- h) La diapoteca, en un total de 20 gavetas (y algunos otros materiales).
En custodia del Instituto de Historia de la Medicina (Departamento de Humanidades Médicas).
Con todo lo señalado (en los puntos a, c, d, g) se preparó este escrito

Los interesados pueden consultarla, al ponerse fin a la barrera de silencio que duró cerca de sesenta años, sin olvidar que sólo se trata de una parte de los valiosos registros que tenía la Misión; pues, falta el instrumental y tantas otras piezas que serían una gloria, cuanto mínimo, de la museología argentina. Es una alegría muy limitada. Interesante hubiera sido que el desmantelamiento de la Mepra se efectuase en orden, con custodia y vigilia adecuados, almacenamientos prolijos. Pero, cabe la posibilidad que, algún día, otro hallazgo maravilloso y provoque una exclamación.



O Professor SALVADOR MAZZA entregando ao Professor HENRIQUE ARAGÃO, diretor do Instituto Oswaldo Cruz, em Mangueiras, a placa em homenagem à memória de GASPAR VIANNA. Sessão Especial do Congresso Panamericano de Medicina, dedicada à Doença de Chagas, realizada no I.O.C. aos 11 de Setembro de 1946.

Dizeres da placa :

La Sociedad Argentina de Patología Regional
Al Genial Investigador GASPAR VIANNA.
1.º Congreso Interamericano de Medicina.
Rio de Janeiro, 7 — 15 setiembre 1946.

Esta placa acha-se colocada na sala principal da Divisão de Patologia do Instituto Oswaldo Cruz, à qual GASPAR VIANNA deu o melhor da sua sabedoria e atividade.



Material de la *Colección Salvador Mazza*

Prólogo

Todo pueblo, desde los más remotos tiempos, ha tenido y tiene héroes civiles y militares, a los que honra, toma como modelo y ejemplo, una tendencia que, en general, no ha disminuido en la actualidad. La Argentina no es una excepción. Si bien hay una mayor propensión a mantener en el imaginario colectivo el valor de los guerreros y políticos y a encaminar hacia el olvido a los que avanzaron por los terrenos de la educación, la ciencia, la defensa de los valores republicanos, la salvaguarda de la paz. Y no nos han faltado muestras; de ahí que pensamos que se impone un esfuerzo por equilibrar este defasaje, sin caer en el error de la idolatría o del fetichismo.

Podríamos interrogarnos cuándo se avivó en nuestras tierras el entusiasmo por el saber. Casi con seguridad, la respuesta ya encuentra cimiento en la etapa colonial, época de variados inconvenientes que, aún así, no fueron suficiente obstáculo para impedir la aparición de los interesados en las temáticas de las ciencias naturales, antropológicas, sociales y demás. De igual modo, continuó en los albores de la vida independiente, aún en medio de los años turbulentos, y durante la etapa de la Organización Nacional (valga como ejemplo el caso de Francisco Javier Muñoz). Para fines del siglo XIX son muchos más, tanto que casi resulta imposible limitar sus nombres. Algunos de estos son los llamados *higienistas urbanos* (al modo de Guillermo Rawson, Eduardo Wilde, Emilio R Coni, José Penna), eficaces colaboradores de ciertos políticos, hombres de gestión y administración, empeñados en darle forma al nuevo Estado, que se supone “civilizado”, capaz de receptar las reformas valiosas que llegaban del primer mundo de

entonces. Pero, para no caer en un optimismo exagerado, recordemos que dejaron en la oscuridad importantes problemas sociales.

También resulta evidente que los estudios superiores estaban más planificados para formar profesionales que auténticos innovadores y esto, después, tuvo su repercusión; pues, lejos estábamos de volcar importantes recursos económicos a la investigación básica, por no entenderla como una inversión de reembolso posterior.

Los nuevos “técnicos” intentaron, en lo que a la medicina se refiere, dar soluciones a la problemática que originaba la incorporación apresurada de miles de nuevos pobladores quienes, si bien resultarían fundamentales para el posterior crecimiento material del país, no por ello dejaron de gravitar, a veces de manera torpe, sobre la ciudadanía lugareña.

Aún así, un puñado de médicos giró el eje de análisis y nos sorprende-mos con la labor original de los Roberto Wernicke, Carlos G Malbrán, Juan B Señorans, Luis Agote, Alejandro Posadas y tantos otros.

Pasado este primer período, que atendió (adviértase que no decimos curó) a las enfermedades de prevalencia urbana, inmigratoria, se abrió paso un grupo de profesionales que marchó a proteger a los pobladores del pro-fundo interior, con dolencias diferentes y, muchas veces, víctimas del olvido y la indiferencia; es decir, se solidificaron los *sanitaristas rurales*.

Unos cuantos comprendieron la conveniencia de, por un lado, ahondar en la formación académica concurriendo a los grandes centros del Viejo Mundo y, por otro, realizar ciencia local y novedosa y aquí emergen algu-nos nombres cardinales: los Pedro Escudero, Ángel Roffo, Salvador Mazza, Bernardo A Houssay. Fueron estos, en particular los dos últimos, los que tuvieron la posibilidad de modelar discípulos, en ocasiones de formación casi equivalente a la de sus tutores y de creatividad similar y ahí están los Flavio L Niño, Cecilio F Romana, Andrés Cornejo y Miguel J Jörg; o los Eduardo Braun Menéndez, Federico Leloir, Oscar Orías, Virgilio G Foglia, Alberto Taquini, Eduardo De Robertis.

Ha llegado el momento de intentar establecer un parangón entre aque-llos dos sabios argentinos (Mazza y Houssay): tenían igual edad; se gra-duaron el mismo año, eran amigos (si bien algo distanciados con los años), armaron centros de investigación y le brindaron a la medicina argentina la viabilidad de ubicarse en el concierto de naciones con aportes funda-

mentales a la ciencia universal. Fueron objeto de críticas, difamaciones y debieron enfrentar algunas controversias con quienes cuestionaban o ponían en duda lo peculiar de sus contribuciones. Mucho se ha escrito sobre ellos y es merecido. Uno murió joven, en la plenitud de su producción científica y se lo recuerda, con justicia, con el nombre de una enfermedad: la Chagas-Mazza. El otro, fue distinguido con el premio Nobel, en el rubro de Fisiología y Medicina.

La Facultad de Medicina (UBA) atesora una parte importante de sus libros, escritos, ensayos, instrumentales y variados objetos. Es cuestión de bucear por diferentes dependencias y, en particular en la *Biblioteca Central "Juan José Montes de Oca"* (donde, recientemente, se ha puesto en custodia el "archivo perdido" de la Mepra) y en el *Instituto de Historia de la Medicina*, que resguarda tanto el gabinete y otras valiosas piezas que pertenecieron a SM, como reliquias de BAH, a quien, además, recuerda con un Museo que lleva su nombre¹.

Nos convoca, en esta ocasión la figura de Mazza. El rescate de parte de su epistolario, es tomado como un hecho auspicioso. Leer esta correspondencia, permite renovar lo que se sabía: luchó, como muchos otros, por limitar una calamidad, quebrar una asimetría -en lo que ha salud se refiere-, desnudar una postergación distorsiva, mientras se ponía en agenda perseguir un cambio que condujera, mínimamente, a una mejor justicia distributiva. Tuvo momentos de esplendor. Dispuso de un centro de estudios e investigación, la Mepra, de todos los trebejos posibles, de eficaces colaboradores, de contactos fluidos con el exterior. Fue valorado, admirado, querido. Criticado y difamado. Pero, ¿qué sucedió? ¿por qué se vio en la necesidad de "clausurar" este ciclo? ¿lo derrotó su mal carácter, su poca flexibilidad en el trato con políticos, con los hombres del poder? No sabemos quién está en condiciones de dar la respuesta. Algo sí tenemos claro: redimió a un investigador brasileño que estaba colocado entre bambalinas, puso en escena la gravedad de un padecimiento que afecta a un número importantísimo de pobladores americanos, sincronizó la labor de decenas de analistas científicos de los más variados puntos geográficos, avanzó todo lo que pudo en el tratamiento de una enfermedad. Su accio-

¹ Nos referimos al: Museo "Houssay" de Historia de la Ciencia y la Tecnología.

nar lo delinea como un investigador original, aplicado en lo metodológico y obstinado para el trabajo.

Lo que encontrará el lector a continuación no es un relato ejemplar, con aportes desconocidos sobre la labor de Mazza y su equipo. Solo hemos pretendido sacar a la luz, difundir, una situación que estimamos resultará bien aceptada por quienes avanzan por la senda de la historia de la medicina argentina o se interesan por algunos los hitos seguidos en la indagación sobre las enfermedades regionales, tropicales (u otras denominaciones que podrían emplearse).

La puesta a disposición para todo público de los documentos testimoniales de la Mepra (y algunas otras piezas), hallados hace poco tiempo, hará que los abocados a aquellos análisis compartan, a partir de los mismos, resultados valiosos, producciones enriquecedoras.

El nuestro es un escrito histórico, cronológico, que parte de la bibliografía disponible e intercala pormenores, tomados de estos informes acopiados, en un intento por colocar, una vez más, en escena la importancia de los archivos institucionales y la conveniencia de evitar, a futuro, su destrucción o pérdida.

Entendemos que se podrá labrar, entre varios, un informe completo que interprete el esfuerzo de un puñado de investigadores, hoy desaparecidos. Esperamos la visita (física o virtual²) de unos cuantos pesquisadores de variados puntos del país, de otros del continente (e incluso de unos bien lejanos) que interconecten estos registros con lo que conservan sus repositorios zonales o nacionales. Este entretejido, posiblemente de profunda comprensión, todavía no se ha realizado.

Los autores

²La Biblioteca Central (FM/UBA) ha realizado una digitalización de todos los escritos, posible de leer de manera electrónica.



Fotografías de la *Colección Salvador Mazza*



La
Reza 14-IV-1937

VAGON LABORATORIO CONSTRUIDO POR LOS FF. CC. DEL ESTADO

La Misión de Estudio de Patología Regional Argentina de la Universidad de Buenos Aires, gestionó por intermedio de su jefe, el prof. Salvador Mazza, la construcción en los talleres de Tañi Viejo de los FF. CC. del Estado, de un vagón laboratorio para poder efectuar investigaciones de las enfermedades propias del Norte Argentino en lugares apartados de los centros urbanos.

El Sr. Administrador de los FF. CC. del Estado, Ingeniero Manuel J. Claya, con el reconocimiento que damos con gran orgullo y aliento del Norte del país, decretó la construcción de un vagón laboratorio, el cual ya terminado, y probado por el jefe de la misión, es un verdadero modelo de coche ferroviario destinado al fin propuesto y el primero construido en el país.

Para su construcción se ha utilizado acero nacional, poses dos dormitorios, cocina y bañeros, un gran salón para laboratorio, con mesas y armarios adecuados, que permitan el trabajo científico, en las regiones más apartadas del territorio argentino.

Actualmente, se está terminando de equipar el vagón laboratorio con estufas eléctricas para cultivos, autoclaves para esterilización y una sección especial para el alojamiento de los animales de experimentación.

Los Ingenieros jefes de los FF. CC. del Estado señores Raffo y Maza, y el jefe de los talleres mecánicos de Tañi Viejo, han contribuido con éxito a la realización de los talleres, y puede considerarse al vagón laboratorio construido como un exponente de la capacidad técnica de los talleres y de sus directores.

El profesor Mazza, que hoy es asistente para Jujuy, a su paso por Tucumán se hará oficialmente cargo del vagón completamente listo para iniciar su cometido.

Fotografía e impreso de la *Colección Salvador Mazza*

Primera parte

El estudio de la enfermedad

Introducción

En la actualidad la enfermedad de Chagas (o Trypanosomiasis cruzi), se sabe, es una dolencia parasitaria hística y hemática, cuyo agente causal es el *Trypanosoma cruzi*, un protozoo flagelado, vehiculizado por un insecto que se alimenta de sangre, conocido popularmente como vinchuca (o chinche gaucha; en tanto en Brasil como barbeiro y en Venezuela, como chupos) y con denominación científica de *Triatoma infestans*¹. El citado parásito efectúa parte de su ciclo biológico en el tubo digestivo de aquélla y cuando pica/succiona se produce la expulsión, en sus deyecciones, de trypanosomas a la piel; el prurito y rascado facilitan su penetración a la circulación sanguínea². El mal se expresa en un cuadro agudo y en otro crónico. Existen pruebas diagnósticas y variados estudios que permiten poner en evidencia su presencia.

¹ Carlos Chagas usaba la expresión *Trypanosoma cruzi* (T cruzi o Tc); Salvador Mazza, *Schizotrypanum cruzi* (S cruzi o Sc). Por eso verá el lector que en el texto aparecen las dos formas, relacionadas con uno y otro. Hemos procurado, en casi todos los casos, respetar la grafía empleada en cada escrito o por cada autor. Además, en el sur del continente las vinchucas halladas son, como se dijo, de la especie *Triatoma infestans*, pero en Venezuela, *Rhodnius prolixus*.

² Si bien, existen otras formas de infección (sin intervención de las vinchucas), como las transfusiones de sangre, los trasplantes de órganos o a través de la placenta. Por lo menos en la Argentina, es la principal enfermedad endémica.

Padecimiento estrictamente americano que se extiende desde el sur de EEUU (California y Texas), allí con escasa incidencia, hasta las proximidades del paralelo 43° de latitud sur. Se lo relaciona, principalmente, con la pobreza, el subdesarrollo, la precariedad de las viviendas, los escasos niveles de cuidados e higiene corporal, las múltiples carencias, la presencia de otras enfermedades, la falta de colaboración del mismo sufriente, la incapacidad del Estado para evitar el problema y resolverlo, etc³. En resumen, se trata de una afección eminentemente social.

Un pionero en su estudio fue el investigador brasileño Carlos Chagas⁴,

³Recordamos que, desde los finales del siglo XIX, la comunidad científica estaba deslumbrada, en una significativa red de semejanzas, con las investigaciones del francés Charles L A Laveran, al descubrir el protozoo causante de la malaria y del alemán Karl J Eberth, con el bacilo que origina la fiebre tifoidea. A partir de ahí algunos países comenzaron a animar lo que se ha denominado “medicina tropical”. Por ejemplo, un miembro del imperio británico, Ronald Ross, se abocó a los parásitos de la malaria en la sangre y el modo de transmisión por el mosquito Anopheles; los norteamericanos Walter Reed y William C Gorgas analizan la fiebre amarilla y su relación con el mosquito Aedes aegypti. Otros descubren el papel que cumple la mosca tse-tse en la enfermedad del sueño, el mosquito Flebotomus en el kala-azar, la garrapata en la fiebre recurrente, la pulga de las ratas en la peste y el piojo del cuerpo en el tifus exantemático. En breve síntesis, eran años en que se avanzaba en la consideración del papel jugado por los artrópodos en la transmisión de dolencias debidas a microorganismos (virus, rickettsias, bacterias, etc). En este grupo, no pueden olvidarse, como mínimo, los nombres de otros pioneros: el franco-venezolano Louis-Daniel Beauperthuy y el cubano Carlos J Finlay. Había en ellos interés por desarrollar la investigación conjuntamente con el tratamiento, la prevención, el control.

⁴Si bien es una figura ampliamente conocida nos permitimos presentarla brevemente: CCh (Brasil, 1879-1934); se graduó en 1903 con la tesis: *Estudios hematológicos en el paludismo*. Pocos años más tarde hace hallazgos fundamentales y establece comparaciones entre diversas enfermedades.

Para sus detractores el verdadero descubridor de la dolencia, actualmente denominada eCh o enfermedad de Chagas-Mazza, es OC (cfr: cita n° 7) y la disputa no ha cesado, aún cuando, en 1923, Bento Cruz (hijo del anterior) reconoció los méritos de CCh. Como puede verse este tipo de desavenencia sobre el verdadero “descubridor” de algún hallazgo científico, se repite en el tiempo y la geografía. Por ejemplo: en el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas* (Barcelona, Salvat, 1966, 9ª edición, en p 359) se la menciona como enfermedad de Cruz-Chagas o enfermedad de Chagas.

quien con 30 años, mientras experimentaba, con alta pericia, en la localidad de Lassance (Minas Gerais), encuentra en el intestino del insecto barbeiro unos parásitos microscópicos alargados, con similitudes a los trypanosomas. Le envía muestras a Oswaldo Cruz y éste, tras corroborar el hallazgo, inocular el microorganismo en monos, cobayos, perros, conejos, constatando que aparecen en su torrente sanguíneo, enfermándolos. Advirtieron los dos científicos que estaban en presencia de un nuevo agente parasitario que podía enfermar al hombre (y a variados animales).

CCh, en una sesión de la Academia Nacional de Medicina brasileña, de abril de 1909, da a conocer la novedad y resulta un aporte fundamental, pues agrega a su interés científico, el propio de un sanitarista⁵.

En efecto, sus opiniones sobre el Trypanosoma fueron ampliamente cuestionadas y éste fue uno de los motivos de la discontinuidad en la investigación. Además, fue centro de ataques y difamaciones -en un intento por desprestigiarlo- donde no faltaron los intereses políticos y económicos, pues algunos terratenientes y hombres del poder querían ocultar la realidad socioeconómica de determinadas regiones del país que eran, en verdad, vergonzantes. Lo importante es que, desde un principio, advirtió que había que combinar la acción profiláctica con la promoción de mejoras habitacionales. Fue director del IOC y partidario de la centralización de los servicios sanitarios en el ámbito del poder federal, dando prioridad al medio rural y de alguna manera lo logró al ser designado, en 1919, primer director del Departamento Nacional de Salud Pública. Candidato al premio Nobel, el que no se le asignó.

Nota: es posible que la primera vez que se haya reclamado la designación como enfermedad de Cruz y Chagas, pertenezca a Figueredo Vasconcellos, autor de “Molestia de Cruz e Chagas” (cuyo comentario bibliográfico fue responsabilidad de SM y BAH, en: *La Prensa Médica Argentina*, de febrero y marzo de 1920). Por entonces, otro investigador brasileño hacía estudios sesudos: Henrique Beaupaire Aragao.

⁵ Como prueba de la acelerada comunicación, desbaratando todo intento de crear la falsa idea de la soledad del investigador de los países periféricos, comentamos que ya en 1913, en un texto de Émile Brumpt, *Précis de Parasitologie* (París, Masson éditeurs, Libraires de l'Académie de Médecine, 2ª edic), hay menciones al Tc y a la eCh. Justo es reconocer que el francés estaba bien informado, pues era profesor en París y San Pablo.

Brumpt (Francia, 1877-1951) también fue autor de artículos como: “Pénétration du Schizotrypanum cruzi à travers la muqueuse oculaire saine” (1912) o “Immunité partielle dans les infections á Trypanosoma cruzi” (1913).

Nota: en el Instituto de Manguinhos se intensificó la tarea de investigación, con trabajos

A partir de ahí hace estudios en la sangre de varios individuos de la región con resultados negativos; sin embargo persistió en la búsqueda hasta que los efectúa en la de una criatura gravemente enferma y encuentra trypanosomas idénticos a los del insecto. El paso siguiente fue trabajar con la rutina científica pertinente y hacer descripciones correctas (por ejemplo, aludió a sus manifestaciones en el corazón y el sistema nervioso); si bien algunas correlaciones resultaron equívocas, como la asociación entre manifestación crónica y agrandamiento de la tiroides y alteraciones en su funcionamiento. Fue, justamente, la inexactitud de esta última la que merizó la importancia del hallazgo.

Es la única enfermedad infectocontagiosa en que el mismo investigador ha descubierto el agente etiológico (protozoo Tc), el vector (el insecto: vinchuca) y la sintomatología; sólo le faltó el tratamiento específico. Sus aportes fueron fundamentales en lo referente a la *fase aguda* de la dolencia, no en la *crónica*.

Estos análisis despiertan el interés de algunos exploradores argentinos; es el caso de Nicolás Lozano, Carlos Maggio y Francisco Rosenbusch quienes, a fines de 1911, en la Sociedad de Higiene Pública e Ingeniería Sanitaria, pusieron el tema en consideración dado que, en dos visitas anteriores al Instituto de Patología Experimental de Manguinhos⁶, habían tomado contacto de primera mano con el mal a través de OC⁷ y CCh. Aquéllos

compartidos entre lugareños y visitantes: tal es el caso de Gaspar Vianna, Cesar Guerreiro, Astrogildo Machado, Ezequiel Dias (y, más tarde, su hijo Emmanuel), Arturo Neiva, Eurico Villela, Carlos B Magariños Torres, M Mayer, H Rocha Lima, Borman C Crowell y muchos más.

⁶Una de ellas fue en ocasión del Cuarto Congreso Médico Latinoamericano, realizado en 1909 en Río de Janeiro, donde estuvieron David Speroni, Lozano, Acevedo Sodré y otros.

⁷Este médico (1872-1917) se doctoró, de 1892, con la tesis: *A veiculação microbiana pelas águas*. Se perfeccionó en el Instituto Pasteur de París junto a Émile Roux; después ingresa al Instituto de Manguinhos, del que llegó a ser director. En 1903 fue nombrado responsable de la Dirección General de Higiene Pública y sigue, muy de cerca, la labor que se realiza en Cuba en el combate al mosquito *Aedes aegypti*. En 1904 se celebra, en la entonces capital de su país, la Convención Internacional (entre Brasil, Uruguay, Paraguay y la Argentina) para establecer una profilaxis común con el fin de evitar la importación y propagación de varias pestes, como la bubónica, el cólera y la fiebre amarilla) y reglamenta un código sanitario, que movilizó

deciden recorrer varias provincias del norte del país, para lo cual cuentan con el apoyo de otro visionario: José Penna. Sin embargo, no encontraron infecciones humanas⁸.

CCh visitó Buenos Aires en 1912 y dio a conocer algunos resultados de su labor⁹; aún así, sectores de la comunidad científica pusieron en dudas partes de sus afirmaciones, como lo hacían en su Brasil natal. De todos modos, ciertos estudios preliminares (a cargo del IBN) impidieron el rechazo total.

Los médicos argentinos antes citados reiteraron los ensayos, durante los años 1915 y 1916 e incorporaron a otro distinguido laboratorista: Rudolf Kraus¹⁰. Fue éste quien señaló la no correlación causal entre Trypanosoma y bocio, pues en un recorrido por el norte de Santa Fe y sur del Chaco, había advertido la existencia de la vinchuca con el parásito y no el bocio. Tal refutación o cuestionamiento movilizó a una mayor precisión y, en lugar de abandonarse su consideración, se mantuvo vivo el interés al punto de organizarse otras comisiones de análisis¹¹.

varias protestas. Al grupo de trabajo se incorporó CCh, quien dio al agente causante de la enfermedad que lleva su nombre, la denominación de Tc, en homenaje al maestro. En 1908 el gobierno brasileño decide bautizar al Instituto de Patología Experimental de Manguinhos como Instituto Oswaldo Cruz. Cfr: Serpa, Phocion. *Oswaldo Cruz, el Pasteur del Brasil. Vencedor de la fiebre amarilla*. Bs As, Claridad, 1945.

⁸ Maggio y Rosenbusch redactaron algunos informes, como: “Estudio de los trypanosomas de las vinchucas de la República Argentina” (*Anales del DNH*. Bs As, tº XII, nº 4, julio y agosto de 1914). También les publicó la revista de la tradicional universidad alemana de Jena: *Zentralblatt für Bakteriologie und Parasitenkunde*.

⁹ Hubo una nota en (la revista) *Argentina Médica*, del 13 de enero de 1912.

¹⁰ Por entonces, director del IBN.

Nota: Kraus (Bohemia, 1868-Chile, 1932), se graduó en Praga y perfeccionó en París con Ilya I Mechnikov. Fue un afamado microbiólogo de la Universidad de Viena. Durante su estadía en el IBN trabajó sobre hemotoxinas, precipitinas, hemolisinas y vacunación (y dirigió su publicación, conocida como *Revista del Instituto Bacteriológico*, cuyo nº 1 es de 1917 y tenía como redactores a Carbonell, Houssay, Roffo, Sordelli y Uriarte). Más tarde presidió el Instituto Butantan de San Pablo y en Chile se desempeñó en el área de sanidad. Cfr: cita nº 7, de la Segunda parte

¹¹ Van a aparecer algunos escritos en *La Prensa Médica Argentina* y en la *Revista del Instituto Bacteriológico* (del DNH). Estas comisiones reiteran los nombres de los médicos ya citados y,

En 1918 hubo una comprobación de parasitismo humano por Tc, realizada por Santiago Jorge Baca, director del Laboratorio Regional de Profilaxis Antipalúdica de Jujuy, a quien asistieron Guillermo C Paterson y algunos otros profesionales. En 1921 Eduardo F del Ponte comienza a publicar sobre triatomos, mientras repara su tesis de doctorado en ciencias naturales. Corría 1924 cuando una comisión de estudio de paludismo del IBN, presidida por Peter Mühlens (representante del Instituto de Enfermedades Tropicales de Hamburgo) y un grupo de colaboradores locales¹², confirma el hallazgo de casos en Tucumán¹³. Algo semejante acontece al año siguiente, con los mismos y nuevos investigadores.

Lentamente se revierte la indiferencia anterior; es decir, ya se ha despertado, en nuestro país, la atracción por su búsqueda, situación que se va a mantener en el tiempo¹⁴.

En aquel momento, Salvador Mazza ingresa en esta escena (previos estudios de perfeccionamiento), dado que ha comenzado con sus comprobaciones y encuentra en el norte argentino animales domésticos y silvestres con tal parasitosis, más casos diagnosticados clínicamente. Por dos decenios, se transformará en la figura singular de la investigación sobre la dolencia y, por un período, compartirá con CCh la máxima dedicación y, a la muerte del brasileño, al que ayudó a sacar casi del anonimato, seguirá, hasta la suya propia, este derrotero que le brindará reconocimiento nacional y mundial. Organizó la Mepra (Misión de Estudio de la Patología Regional Argentina) y, en paralelo, dio forma a la Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte (Saprn), con varias filiales. Se trata de una

entre otros, se agrega el de Juan C Delfino.

¹²Tales como: Roberto Dios, V Petrochi y J Zuccarini.

¹³Publicaron "Tripanosomiasis humana", en la: *Revista del Instituto Bacteriológico* (Bs As, vol IV, n° 3, dic 1925) y parte de este material resultará muy útil para Flavio L Niño, quien lo incluirá en su tesis de doctorado.

Nota: ese año, Rodolfo A Borzone y Miguel C Coda dieron a conocer: "Tercera observación de Tripanosomiasis americana en la Argentina" (*Revista de Sanidad Militar*. Bs As, t° XXIV).

¹⁴Aparecieron algunos interesados; entre otros: el laboratorista del DNH A J Geoghegan y el cardiólogo Rafael Bullrich, quien señaló la conveniencia de prestar atención a las miocardiopatías crónicas chagásicas.

renovación eficaz: a partir de este momento, las pesquisas se realizarían en el mismo sitio de los males. Jujuy fue durante 20 años (y, por ampliación, el noroeste argentino) sede de un verdadero polo científico, lo que nos hace recordar, parcialmente, las delegaciones “coloniales” del Instituto Pasteur (como desarrollaremos más adelante). Lamentablemente, con el tiempo, todo este esfuerzo va a implosionar y las entidades, no obstante algunas realizaciones individuales, se desintegran.

Etapas

Una reiterada periodicidad detalla, cuanto mínimo, cuatro momentos en el seguimiento de la enfermedad que nos ocupa:

a) 1909 -1916

La figura central es CCh, responsable de hacer conocer la “nueva dolencia” en América del sur y el mundo; por su parte, los médicos argentinos tomaron contacto con sus trabajos iniciales y con los más elaborados¹⁵, corriendo a la par con un especial interés por hallar indicios de su presencia en el país.

Hoy no se ignora que CCh cometió errores (pareció, en un principio, más una enfermedad endocrina que parasitaria), derivados algunos de las dificultades propias de la investigación de los males infecciosos, otros de las circunstancias históricas, geográficas y culturales en las que lleva a cabo su trabajo.

Leamos ciertos párrafos de un libro, sin dudas hoy superado:

“La enfermedad de Chagas, revoluciona la patología humana, iluminándola en un punto hasta entonces oscuro, ´enriqueciendo el cuadro científico de nuestra patogenia con la comprobación de una nueva enfermedad humana´, esa tripanosomiasis

¹⁵ En efecto, en 1916, la *Prensa Médica Argentina* (Bs As, vol III, n° 13, 14 y 15), publicó tres artículos de CCh sobre aspectos clínicos y anatomopatológicos de la tripanosomiasis americana. Estos se sumaban a unos cuantos más que habían aparecido en su país. Volveremos sobre esto más adelante.

*americana (sic), conocida popularmente con el nombre de bocio, producida por un hemíptero terrible, el "barbero", con que vulgarmente lo bautizó la gente ruda de los sertones, hoy incorporado a la ciencia con el nombre de "trepanosoma Cruzi" (sic), designación que le dio Carlos Chagas, en homenaje a Oswaldo Cruz ..."*¹⁶.

Los yerros serán corregidos, a su turno, por un conjunto de estudiosos, pues fue la congregación de estos, unos más otros menos, quienes ayudaron a ubicarla en el encuadre adecuado.

*"la investigación consiste -dice Lorenzano-, precisamente, en avanzar por los caminos que abren las primeras investigaciones, señeras, paradigmáticas, en cada campo del conocimiento. Por supuesto, esto exige pensar, además, en la construcción del saber por parte de una comunidad científica, y no por investigadores aislados. Nunca como en la enfermedad de Chagas resulta evidente este carácter colectivo de la ciencia. Sin los trabajos de Chagas no hubiera existido la estructura de conocimiento sobre la cual construyen quienes continúan investigando la tripanosomiasis americana. Tampoco hubiese existido su renacimiento sin su tozudez en sostenerla. Si hubiese admitido que se equivocó en toda la línea, como quieren sus adversarios, Mazza no habría tomado su palabra por buena, reiniciando los estudios ... aún cuando las investigaciones de su amigo y colega Kraus excluyen la existencia de la enfermedad en la Argentina"*¹⁷.

Asimismo, habría que preguntarse en qué medida al destacar las condi-

¹⁶ Serpa, Phocion. *Oswaldo Cruz, el Pasteur del Brasil ...*, p 135.

Nota: adviértase que es un texto panegírico, de escaso rigor y que a la fecha de su publicación en castellano mantiene algunos conceptos desechados: por ejemplo, la eCh es confundida con el bocio.

¹⁷ Lorenzano, César, "Interpretaciones históricas divergentes: el caso de la enfermedad de Chagas" (www.clorenzano.com.ar/historia/delaporte.pdf).

ciones de vida deplorables, soportada por la mayoría de los enfermos, no movilizó reacciones de grupos poderosos del país que preferían ignorarlas. Sus escritos, en tal interpretación, solo sirven para originar preocupación innecesaria entre los lugareños y potenciales pobladores extranjeros o inversionistas de capitales. Todo muy inoportuno cuando la joven república se dispone a consolidar un capitalismo, de base preferentemente cafetera, demandante de mano de obra rural o campesina, para lo cual resulta fundamental la llegada de inmigrantes, a los que no hay que “espantar”.

Y, antes de avanzar, conviene releer:

*“O diagnóstico da doença de Chagas foi outro aspecto que mobilizou a atenção dos pesquisadores ... A principal contribuição nesse sentido foi dada por César Guerreiro e Astrogildo Machado (1913), ao aplicarem para esta doença a reação de fixação de complemento, desenvolvida em 1906 para o diagnóstico da sífilis. Esse método serológico, que ficaria conhecido como reação de Guerreiro e Machado, permitia o diagnóstico da infecção na fase crônica, quando os parasitos se tornam escassos na circulação sanguínea e, conseqüentemente, difíceis de serem revelados pelos métodos de observação direta do sangue. Outra contribuição foi a aplicação do xenodiagnóstico para o doença de Chagas, proposta por Émile Brumpt (1914). Esse método parasitológico, utilizado na fase crônica, consiste na demonstração do parasito no hospedeiro transmissor alimentado com sangue do paciente suspeito; para isso, são utilizados barbeiros livres de infecção, criados em laboratório”*¹⁸.

b) 1916 -1926

Etapla caracterizada por una cierta una indiferencia. Aún así, en Brasil y fuera de él, ciertos sectores no han clausurado la búsqueda.

¹⁸ Petraglia Kropf, Simona, Nara Azevedo y Luis O Ferreira, “Doença de Chagas: a construção de um fato científico e de um problema de saúde pública no Brasil”, en: *Ciência & Saúde Coletiva*. Abrasco (Associação Brasileira de Pós-graduação em Saúde Coletiva). Brasil, Casa de O Cruz, Manguinhos, vol 5, n° 2, 2000, (p 347-65), p 354.

CCh, tal vez en mayor soledad que en los primeros tiempos dado que fallece OC, su particular defensor, persiste y publica resultados.

En la Argentina, se mantiene el interés por el examen regional de patologías sospechosas y otras bien determinadas, mientras algunos informes concluyen que la vinchuca zonal, infectada con Tc, con mucha probabilidad no producía la eCh dado que el trypanosoma estaba atenuado por el clima. Pero, no fue la única interpretación, dado que, como dijimos líneas arriba, aparecen algunas comprobaciones puntuales y su comunicación a través de revistas de alto consumo médico e, incluso, surgen las descripciones que aluden a la infección humana. Esto sin olvidar los detallados análisis de RK y sus publicaciones tempranas sobre la eCh, confrontando -parcialmente- con opiniones del médico brasileño.

Fue un período difícil para el médico del país vecino e incluso fue llamado “un hombre que busca en la selva enfermedades que no existen”¹⁹.

Aún así, SM comienza a dar sus primeros pasos en el análisis del “nuevo” mal.

c) 1926 -1946

Se produce un giro en la interpretación. Científicos de los más variados repliegues geográficos han tomado noticia de la dolencia y se despeja el anterior desapego. CCh consolida su equipo de trabajo y hay un consorcio que se “prepara” para dar, un poco después, un rotundo desacoplamiento de las viejas consideraciones y marcha por una senda acertada, cuando la muerte del jefe los hace trastrabillar por un corto lapso.

SM entusiasma a numerosos profesionales para que logren un mejor dominio sobre ciertas enfermedades locales o de geografía definida; de manera especial, pero no exclusiva, las infectocontagiosas, así como de sus agentes productores y medios para prevenirlas y curarlas. En simultáneo, recoge importantes materiales para realizar tareas de laboratorio y obtiene muestras de sangre de animales para la investigación de trypanosomas y

¹⁹ Cfr: Koberle, Fritz, “Chagas Disease and Chagas Syndrome: the Pathology of American Trypanosimiasis”, en: *Advances in Pathology*. London, Academic Press, 1968, vol 6, p 44-66. También: Romero B, Arturo. *La investigación de las dolencias infecciosas en la historia*. Santa Fe de Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1997, p 316-9 y 411-2.

microfilarias; no esquivó los exámenes de úlceras de leishmaniasis, los estudios de las blastomicosis y las biopsias de micetomas y tumores.

Reconoce un escrito:

*“Uma primeira contribuição decisiva para o fortalecimento da rede de interesses em torno da tripanossomíase americana -e conseqüentemente para o processo de legitimação da doença como facto científica e socialmente validado- foi dada nos anos 30 pelo grupo de pesquisadores reunidos na Misión ... A partir de uma série de estudos ... sobretudo no que se refere às questões clínicas e epidemiológicas, o principal aspecto desta contribuição foi a descrição de centenas de casos agudos naquele país, inclusive na região onde em 1916 havia sido negada a existência da doença”*²⁰.

Comenzarán a destacarse algunos colaboradores locales, como Andrés Cornejo, José A Lovaglio, Rafael Villagrán, Enrique J Canal Feijóo, Clemente J Benítez, Héctor Reyes Oribe, Ramón S Freire, Pedro Raúl Salica, Salomón Miyara, Redento y Germinal Basso, Guillermo C Paterson, sin olvidar los nombres fundamentales de Miguel E Jörg y Flavio L Niño, todos nucleados ya en la Mepra, ya en las diferentes filiales de la Saprñ.

Para llevar adelante los múltiples trabajos que se despliegan, resultaron fundamentales los aportes y estímulos brindados desde el DNH y la FM; si bien debe recordarse que en la década de 1930 se registraron variados altibajos, por efecto de los sinsabores económicos que afectaban al país, situación que cambió en el decenio posterior.

SM se ha transformado en una figura de reconocimiento internacional y casi en el más prominente especialista tras la muerte de CCh. Recibe invitaciones (muchas rechaza con el fin no interrumpir la tarea) para dictar conferencias, exponer en congresos, asesorar con bibliografía y todo lo que hace a un investigador que se ha modelado *casi* por su propio esfuerzo, sin que ignore que mucho le han ayudado, desde el exterior, para su

²⁰ Petraglia Kropf, Simona, Nara Azevedo y Luis O Ferreira, “Doença de Chagas: a construção de um fato científico e de um ...”, p 354.

perfeccionamiento, los estudiosos de hondura en dolencias semejantes a las de su interés inmediato. Por esos años ya comienza a usarse la expresión: enfermedad de Chagas-Mazza²¹.

Aún así, SM pasa a ser objeto de murmuraciones y censuras ofensivas. Estimamos que, si hubiera tenido tiempo para trabajar en los de Ramón Carrillo, el novel secretario de Salud Pública, la situación podría haber sido diferente; pero su muerte temprana no lo hizo posible.

d) 1946 y años posteriores

Desaparece SM, pero, tanto en la Argentina como en Brasil, existen consolidados equipos de trabajo y fervor por hallar la cura a éste y otros males tropicales. El desguase de la Mepra fue una gran pérdida; si bien intentaron mantenerla viva, sin resultado positivo, tres tropicalistas de renombre: Niño, Romaña y Jörg.

En la actualidad aún no se ha logrado la droga ideal para su tratamiento y podría ser que no exista una solución singular, dada la complejidad que involucra a todos los pasos de la parasitosis. De ahí que los “sanitaristas” miran también, más que a una dilucidación biológica, por el sendero de la educación popular (con una toma de conciencia de los graves prejuicios que ocasiona) acompañante de un plan cabal de eliminación de la vinchuca. Para ello, no sólo habrá que apelar a los “médicos”, sino más bien a los poderes públicos en su conjunto, en una clara política de salud para todos los sectores sociales y regiones del país y del subcontinente. La prevención, sin dudas, sigue siendo la mejor y, tal vez, la única arma que se posee²².

²¹ Sobre este asunto hay más de una interpretación: para algunos la propuesta de tal denominación partió de Carlos Fonso Gandolfo (posterior profesor titular de Patología y Clínica de Enfermedades Infecciosas, FM/UBA, 1939). Para otros, fue una moción levantada por el uruguayo Rodolfo V Tállice (en el Sexto Congreso Nacional de Medicina, Rosario, diciembre de 1938). Para entonces Tállice ya estaba trabajando esta morbilidad: por ejemplo, en 1934 redactó: “¿Existe la enfermedad de Chagas en el Uruguay?”. Después ahondó sus investigaciones y publicaría junto a R S Costa y J J Osimani: “Los primeros cien casos de eCh en el Uruguay” (1940).

²² Hemos leído, recientemente, “Investigadores de la UNLaP diseñaron una trampa para atraer,

Seguramente que para esta última y muy larga etapa resulte apropiado apelar a una nueva subdivisión, pero escapa a los límites y objetivos de este escrito.

En síntesis, lo que se advierte al analizar los primeros años del estudio de la nueva enfermedad es que:

a) Una parte significativa de los poderes públicos, tanto de Brasil como de la Argentina y otras naciones latinoamericanas, corrió el velo del oscurantismo, de la necedad y se dispuso a colaborar con ese conjunto de trabajadores de la salud que hacían un llamado de atención sobre un mal de alcances complejos.

b) Se dio el pasaje característico de negación a aceptación del proceso morboso. En correspondencia se formaron, de manera espontánea o inducida, especialistas capaces de hacerle frente.

c) Aparecieron o se solidificaron algunas entidades específicas. Por ejemplo, en Brasil resultó importante el Instituto Sueroterapéutico Nacional, instalado en 1900 en Río de Janeiro, posteriormente llamado Instituto Manginhos y, aún después, Instituto Oswaldo Cruz. Allí se había puesto en marcha un plan de erradicación de la fiebre amarilla y, con el tiempo, también se orientó a otros análisis. Recalaron investigadores europeos (entre ellos los alemanes), a cargo de cursos de técnicas microbiológicas y una multiplicidad de otras especializaciones. Había sido la sede del respetado investigador OC, capaz de orientar a un creciente número de discípulos, entre los se destaca uno, CCh, su gran émulo.

A partir de este envión inicial, se intensifica la preocupación por los ma-

infectar y matar vinchucas ... Estas trampas contienen hongos entomopatógenos, con capacidad bioinsecticida”. (Diario) *La Nación*. Bs As, 6 de setiembre de 2009. Otra más: “Develan claves del apareamiento de las vinchucas para controlarlas (Permitirían manipular su comportamiento en la transmisión del parásito del Chagas)”. (Diario) *La Nación*. Bs As, 10 de mayo de 2010. Son sólo dos ejemplos de cómo está permanentemente en los periódicos la mención a las exploraciones que se llevan a cabo en un intento por acorralar a este mal.

les zonales y se alcanzarán logros significativos. Tanto es así que muchos profesionales, de diversas nacionalidades, buscarán becas o recomendaciones para conseguir ser aceptados en los centros brasileños de estudio.

En la Argentina, por su parte, como dependencia del DNH, emerge el Instituto Bacteriológico Nacional (1911), que algunos consideran inspirado en el Instituto brasileño arriba detallado. Una figura clave fue el austriaco-alemán RK, a cargo de su dirección durante unos años; le siguieron muchos otros. También allí se moldearon una multiplicidad de jóvenes investigadores. Dos son, sólo como muestras, significativos: Salvador Mazza y Bernardo A Houssay. Luego aparecieron la Mepra, las Saprñ y sus importantes logros.

d) Más lenta fue la respuesta de los residentes en las zonas afectadas. Es posible que se deba a la ignorancia o incapacidad para comprender la marcha de la enfermedad y sus consecuencias. Para revertir esta situación fue necesaria una programación eficaz de planes de lucha sanitaria.

e) Todo esto coincide, más o menos, con el período en que los trabajadores rurales, en lo formal, dejaron de ser “esclavos” o figuras descartables para transformarse en “mano de obra barata”, que no conviene resulte diezmada o vea interrumpidas sus labores por las enfermedades y/o epidemias. De ahí que algunas líneas de interpretación ven una coincidencia no inocente entre inquietudes filantrópicas de la elite médica y de los sectores gobernantes.

f) Son tiempos en los que se pone de moda construir países “modernos y civilizados” y, por ende, no se puede eludir la temática de la salud pública, verdadera preocupación política y económica.

g) No es un dato menor la importancia creciente de la mirada positivista de la ciencia, con su gran entusiasmo por la “medicina académica”, que se auto-conforma como único referente, mientras que, para consolidarse, necesita excluir otras formas o “cuidados” preexistentes. Aún así, SM no se abroquela en este exclusivo enfoque (como intentaremos señalar a lo largo de este escrito).

Brasil y la Argentina. Cuatro científicos

<p>Oswaldo Cruz (1872-1917)</p>	<p>Estudioso de la fiebre amarilla Responsable del Instituto de Manguinhos y de la Dirección General de Higiene Pública Tuvo seis hijos. Los tres varones estudiaron medicina: Bento, Oswaldo y Walter (estos dos orientados a la medicina tropical)</p>
<p>Carlos Chagas (1879-1934)</p>	<p>Estudioso del trypanosoma Director del Instituto Oswaldo Cruz (ex-Manguinhos, 1917-34) Primer director del Departamento Nacional de Salud Pública (1920-6) En 1921: postulado al premio Nobel Dos hijos médicos: Evandro Lobos (especialista en medicina tropical) y Carlos (además, biofísico)</p>
<p>Salvador Mazza (1886-1946)</p>	<p>Fundador y jefe de la Mepra (1926-46) Con notables contribuciones al conocimiento de la eCh</p>
<p>Bernardo A Houssay (1887-1971)</p>	<p>Fundador del Instituto de Fisiología (FM/UBA, 1919); del Instituto de Biología y Medicina Experimental (1943) Realizó importantes aportes sobre endocrinología e hipertensión nefrótica Premio Nobel (1947) Tres hijos médicos: Alberto, Héctor y Raúl</p>

INSTITUTO DE MEDICINA REGIONAL

Universidad Nacional de Tucumán



¡Destruya las VINCHUCAS...

...o ellas enfermarán

su corazón!

Profilaxis de la
enfermedad de Chagas



Impreso de la *Colección Salvador Mazza*
(Corresponde al IMR de Romaña)

Segunda parte

La vida profesional y científica de SM

Nuestro biografiado nació en 1886; a los 24 años obtiene el título de médico (FM/UBA)¹ y falleció, prematuramente, en 1946, cuando tenía 60 y muchas posibilidades de seguir investigando en los temas de su especial consideración: “*los cinco grandes problemas sanitarios de la Argentina: la enfermedad de Chagas, la leishmaniasis, las micosis, la brucelosis y las enfermedades de la sangre*”².

¹ Cfr: Acfm/UBA (Archivo Central de la Facultad de Medicina, UBA). Legajo n° 33.967 (SM). Su lectura resulta muy ilustrativa, pues están delineados algunos aspectos claves de su accionar. Recientemente se le han incorporado los datos de su paso por el Colegio Nacional de Buenos Aires. Más de una vez hay referencia a las penurias económicas que padeció durante su etapa de estudiante. En épocas tempranas incursionó por las cátedras de Patología, Fisiología, Epidemiología, Bacteriología.

Nota: este legajo fue hallado entre los documentos del *Archivo José Arce* (por Fermín García Marcos) y, durante el decanato de Guillermo Jain Etcheverry, re-ingresado a la Dirección de Mesa de Entradas y Archivo General (FM/UBA), con fecha 6 de junio de 1989.

² Milei, José. *Epistolario científico, 1934-1950. Andrés Bianchi y Ernst Herzog*. Bs As, Impreso por Facultad de Medicina, 2005, p 25.

Nota: para ampliar sobre la temática que nos ocupa puede apelarse a la bibliografía detallada en este escrito (en referencias de pie de página) y, además:

- ANM. *Boletín de la ANM. Suplemento en homenaje al Dr Salvador Mazza en el 50º aniversario de su fallecimiento*. Bs As, 15 de octubre de 1996, 108 p (con artículos de Andrés Stoppani, Olin-do Martino, Luis Gutiérrez y Mario Burgos, Antonio Blanco y Enrique Montamat, José Morales).
- Buzzi, Alfredo y Federico Pégola. *Clásicos argentinos de medicina y cirugía*. Bs As, López

No es de nuestro interés, en esta ocasión, un estudio minucioso de su vida y obra; nos moviliza analizar parcialmente su epistolario, pues aquel enfoque ya ha sido considerado por una bibliografía anterior. Utilizaremos una división por décadas, como presentamos a continuación.

Década de 1910 a 1919

Situación internacional

* Algunos países de Europa viven un importante desarrollo industrial, con sus particulares connotaciones económicas, sociales y culturales. Un rasgo distintivo es el alto potencial bélico que despliegan ciertas naciones que, al poco tiempo, miden sus fuerzas en la llamada Gran Guerra, tras el magnicidio de Sarajevo. El ciclo termina con la firma del tratado de Versalles, paz que resultó más transitoria que efectiva. Se crea la Sociedad de las Naciones y la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Hay un re-acomodamiento geopolítico en el viejo continente (tras la caída de cuatro imperios: el alemán, el austrohúngaro, el turco y el ruso). Avanza el comunismo y el temor la soviétización resultaba, para ciertos sectores, preocupante.

* EEUU afirmar su condición de gran potencia y la ciencia del país rivaliza, al principio de manera tibia, con la de los países europeos donde, hasta entonces, parecía concentrada.

editores, Colección Humanismo Médico, tº II, p 21-5.

• Castagnino, Hugo E, “Mazza y la lucha contra el mal de Chagas”, en: (revista) *Todo es Historia*. Bs As, año XVIII, nº 225, enero de 1986, p 8-31.

• Delaporte, François. *Le maladie de Chagas*. París, Payot, 1999. Este documentado libro presenta, de manera muy relativizada, la labor de Chagas y de Mazza y resalta la de Cecilio F Romana, “verdadero refundador de la enfermedad”. Incluye un capítulo que denomina: “Mazza, o Impostor”. Lorenzano polemiza con esta interpretación. (Cfr: cita nº 17, de la Primera parte; Lorenzano, C, “Interpretaciones históricas divergentes ...”).

• Storino, Rubén y José Milei, “Introducción” en: *Enfermedad de Chagas*. Bs As, Mosby-Doyma Argentina, 1994.

Además: hay varios artículos en la serie *Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina* (órgano oficial de la Sociedad Boliviana de Historia de la Medicina de La Paz, Bolivia).

* México ha sorprendido al continente y al mundo con su revolución y con la puesta en vigencia de una Constitución de alto contenido social.

* En 1914 finaliza la construcción del Canal de Panamá, megaproyecto iniciado con anterioridad, que atravesó todo tipo de cuestionamientos, inclusive el médico-sanitario, pues a la multiplicidad de obstáculos que enfrentó no fue menor el de las pérdidas de vidas humanas por causas laborales y, en especial por las enfermedades (como malaria y fiebre amarilla) que padecieron los trabajadores. La OPS hizo permanentes denuncias.

* Brasil inicia a segunda fase da República Velha, vai do governo de Prudente de Moraes (1894) até o início do governo de Artur da Silva Bernardes (1922). A etapa marca a consolidação da República e é caracterizada pela predominância absoluta do café na economia nacional. A maior parte da população brasileira concentrava-se nas áreas rurais. A Primeira Guerra Mundial provocou o estabelecimiento de novas fábricas devido às dificuldades de importação. A população das cidades aumentou consideravelmente ampliando-se a classe média e o grupo operário.

Situación argentina

* *Cuestiones políticas*: corresponde a las presidencias de Roque Sáenz Peña-Victorino de la Plaza e Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna, es decir al tránsito del poder en manos de una elite liberal/conservadora, a un partido de vocación republicana, la UCR, y, si bien aún la ciudadanía no tenía firmemente consolidada la instancia electoral democrática, comenzó a despetar de la anomia política. Se lleva adelante la reforma universitaria del año 1918, imitada por algunos países del subcontinente.

* *Cuestiones económico-sociales*: el gran flujo inmigratorio inicial se interrumpe por la situación europea y reaparecerá, en la postguerra, sin el vigor inicial. El país se destaca por su potencial agro-exportador, mientras la masa trabajadora, en especial urbana, mantiene algunos reclamos reivindicativos y hacen su aparición las huelgas combativas. Hubo, en toda la etapa, un desarrollo no uniforme si bien la tendencia general fue hacia el crecimiento, de la población, la producción y el capital, con momentos intensos y lentos, vinculados a la evolución de la economía mundial y volumen/expansión de la demanda internacional de los productos argenti-

nos. Marcadas diferencias regionales y el interior no siempre se acopla a la dinámica nacional; en ciertas zonas geográficas, como el noroeste, perduran los niveles muy bajos de ingreso por habitante, dentro del conjunto del país.

* Existe -dicho esto de manera muy general- curiosidad por los temas de la salud propios del poblador de la pampa húmeda y el litoral, mientras los del interior profundo permanecen prácticamente olvidados. De ahí que la mayor concentración de las búsquedas, del escaso número de investigadores de que disponíamos, estaba orientada a las patologías urbanas.

Autoridades nacionales y capitalinas vinculadas, directa o indirectamente, con la salud

DNH

Directores

José Penna	(1910-1916)
Pascual Palma	(1916-1919)
Juan J Capurro	(1919-1920)

Asistencia Pública de la Capital Federal

Directores

José R Semprún	(1910-1911)
Horacio Madero	(1911)
Horacio G Piñero	(1911-1913)
Eduardo F Beláustegui	(1913-1914)
Baldomero Sommer	(1914-1915)
Eduardo Obejero	(1915-1916)
Horacio González del Solar	(1916-1920)

Universidad de Bs As

Rector

Eugenio Uballes	(1906-1922)
-----------------	-------------

FM (UBA)

Decanos

Eliseo Cantón	(1906-1912)
---------------	-------------

Luis Güemes	(1912-1915)
Enrique Bazterrica	(1915-1918) ³
Alfredo Lanari	(1919-1922)

1911

Cerrado el año de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, SM presenta su tesis: *Formas nerviosas y cutáneas del aracnoidismo*, apadrinada por Francisco de Veyga⁴. En esta camada de médicos, hubo otro que también llenó de orgullo a la ciencia argentina: se graduó BAH con su escrito: *Estudios sobre la acción de los extractos hipofisarios. Ensayos sobre la fisiología del lóbulo posterior de la hipófisis*⁵. Intentaremos, cuando resulte posible, establecer algunos paralelismos entre uno y otro profesional⁶.

Casi de inmediato, SM comienza su desempeño en el IBN, en el área de los laboratorios regionales. Después estará a cargo del laboratorio del Lazareto de la isla Martín García, para la búsqueda, entre los inmigrantes, de portadores de gérmenes de cólera, en una etapa de gran afluencia de extranjeros. El Estado argentino, intranquilo ante la posibilidad que esta incorporación indiscriminada de nuevos pobladores (con todos los aspectos positivos que conlleva) “enfermara” a la sociedad local, sustenta maniobras de control y vigilancia. También los “conventillos” eran objeto de consideración, dado que una gran concentración de los recién instalados, sin posibilidad inmediata de acceder a la propiedad de la vivienda, habitaba en ellos. Se daba la paradoja que, enclavados a pocas cuadras del centro

³ Después, por breves períodos asumieron: nuevamente Eliseo Cantón, Ricardo Colón, Antonio C Gandolfo, José Arce y Julio Méndez.

⁴ El maestro (de Veyga) sobrevivió al discípulo (SM). Aquel fue, entre muchos intereses, un estudioso de la fiebre tifoidea, como, a su turno, lo será SM.

Nota: la tesis de SM tuvo 68 páginas, 11 figuras y 1 cuadro.

⁵ Con 190 páginas, 4 láminas y 1 atlas de 34 gráficos.

⁶ Cfr: Agüero, Abel L, Alfredo G Kohn Loncarica, Norma I Sánchez y José M Trujillo, “Contribuciones originales de la medicina argentina a la medicina universal”, en: publicación online, *Revista de Historia & Humanidades Médicas*. Publicación de la Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina. Departamento de Humanidades Médicas. Bs As, 3° época, vol 3, n° 1, julio 2007. FM, UBA, www.fmv-uba.org.ar/histomedicina.

neurálgico de la Capital del país, residían los de mayor riqueza y pobreza.

El año siguiente se inauguraba con una ley importante, la n° 8871, del voto secreto y obligatorio para los hombres nativos: todo parecía indicar que avanzaban aires frescos a la política nacional.

1913

Llega contratado⁷ el investigador RK para dirigir el IBN, ámbito de fabricación de vacunas y sueros; hombre de variados intereses que hallará en SM un colaborador eficaz y, de esa manera, se irá conformando un grupo de estudiosos que, a poco andar, lo transformaron en una verdadera entidad sanitario-científica, semillero de donde surgió toda la línea principal de la biología y la bioquímica locales. Trabajarán en meningitis cerebrospinal y otros variados males; tiempo que comparten en la preparación de una vacuna antitífica tipo (Jean Henri) Vincent, polivalente, para ser utilizada por la Armada y el Ejército, conocida como la Kraus-Mazza.

Esto sin olvidar que BAH también formó parte del Instituto, dado que el citado director lo ubicó al frente del Departamento de Fisiología, Patología y Organoterapia y más tarde le asignó la jefatura de investigaciones⁸.

SM alterna su tarea de laboratorio con la docente: se incorpora al Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina⁹. Para entender

⁷ Fue una gestión de José Penna y en respuesta a la ley n° 1039. El instituto había sido creado antes, en 1911. RK permaneció 9 años en el país y al frente del IBN, que, por entonces, avanzaba en la construcción de un moderno edificio. Con el tiempo se denominó Instituto Bacteriológico Dr Carlos G Malbrán (dependencia del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública). En 1956 Ignacio Pirotsky fue designado su director y se transformó en Instituto Nacional de Microbiología Dr Carlos G Malbrán (por el decreto-ley n° 3283 de marzo de 1957).

⁸ Período fecundo, de trabajos rigurosos, que le valieron reconocimiento dentro y fuera del país. En un determinado momento (c 1918) llegó a ser director interino. (Otro afamado investigador del IBN, aunque más tardío, fue César Milstein). En aquellos años también integraba el grupo el brasileño Arturo Neiva (formado en el IM) a cargo de la división de protozoología médica. En 1920 BAH fue nombrado miembro correspondiente de la Société de Pathologie Exotique de París.

⁹ Creado en 1879, por estudiantes, y uno de sus propósitos era habilitar una biblioteca médica de uso común. Pero, la razón profunda hay que buscarla en el malestar que causaba entre los jóvenes la administración y gestión de la política universitaria que se expresaba, de alguna

de qué se trataba, apelamos a un testigo:

“En la evolución del progreso médico en Bs As debo recordar al Círculo Médico Argentino, que en 1883, echó los fundamentos de la primera escuela libre de medicina entre nosotros. Aprovechando el valioso material de su policlínica, estableció una verdadera enseñanza práctica que complementaba la oficial ... (celebraba) semanalmente conferencias científicas sobre temas libres, a las que asistían médicos y estudiantes. Muchos profesores de la Facultad han ocupado la tribuna de aquella asociación y contribuido a difundir la ciencia ...”¹⁰.

Fue un esfuerzo por organizar una sociedad científica y un círculo de defensa de los derechos corporativos de los afiliados, reuniendo a profesionales que discrepaban, parcialmente, con el ámbito de la facultad¹¹. Comenzó a armar cursos y reuniones, a promocionar y premiar trabajos científicos. Más tarde mantuvo consultorios gratuitos y brindaba asistencia y medicamentos. En general, prestó una colaboración muy importante a la sociedad, pues concretó algunas iniciativas higiénicas, incluso con anterioridad a que

manera, en las críticas a los planes de estudio, al modo de la conducción de las casas de enseñanza, a los costos de la matriculación y de los exámenes y a la presencia casi inmutable de una elite que resolvía los más variados asuntos casi sin conexión con el resto de los profesionales (y menos aún, con el alumnado). Por entonces, Vicente F López asumió como rector de la UBA y la FM se incorporó a la Universidad (perdiendo su carácter autónomo), a lo que se sumó la gravitación que volvía a asumir la Academia en la designación, por ejemplo, de los docentes. Para los críticos, era una entidad jerárquica, piramidal, que resolvía, de manera caprichosa, las cuestiones internas de la FM.

Los estudiantes molestos con estas situaciones, convocan a una reunión, presidida por José María Ramos Mejía, de la que nace el CMA. A poco andar, con afán innovador, organizó una biblioteca, habilitó un museo y publicó los *Anales*. No se detenía ahí: había puesto la mira en otras problemáticas como los concursos docentes y la necesidad de una actualización de los contenidos curriculares.

¹⁰ Gache, Samuel, “Reseña Histórica de la Medicina Argentina (1801-1904)”, en: *Guía Médica de la República Argentina*. Bs As, Establecimiento Gráfico M Pastor & Cía, 1910, p 27.

¹¹ Entre estos, aparecen los nombres de: Roberto Wernicke, Eduardo Obejero, Pedro Lagleyze, Baldomero Sommer, Luis F Vila, Inocencio Torino, Juan M Bosch, Ricardo Sudnik, Juan B Justo.

fueran oficialmente puestas en marcha. A casi 10 años de esa fundación, una estudiante de medicina, Cecilia Grierson, creó en su seno la Escuela de Enfermeras que, en 1892, fue traspasada a la Municipalidad de la Capital, en época del director Emilio R Coni.

Actuaron en el Círculo algunas figuras gravitantes de esos años y funcionó “*como el verdadero iniciador de la Medicina Argentina, con lo que en forma evidente entró en colisión con la Academia y otros sectores médicos*”¹². Construyó, con el esfuerzo de los socios, su propio edificio¹³ y, tal vez, de no haber intervenido condicionantes como la falta suficiente de medios económicos y la ausencia de una estructura organizativa más apropiada, podría haber intentado armar una facultad autónoma (que, de todos modos, no habría tenido cabida por esos años por la ley universitaria vigente).

Del núcleo inicial, para 1900 todos son profesionales. Entonces, se hace una nueva reunión y se organiza el Centro de Estudiantes de Medicina. En 1909, advirtiendo lo estéril de la duplicación de esfuerzos, se acoplan, fusionan sus órganos de prensa y pasan a denominarse *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina*. Desde un tiempo antes, muchos de los miembros de esta entidad mantenían una relación tirante con la FM y la Academia Nacional de Medicina, a las que acusaban de arcaicas y agonizantes; la situación fue tensa y algunos profesores, que integraban el CMA, fueron repudiados, suspendidos o excluidos de sus funciones docentes. Hubo un lapso en que abrió un laboratorio, a cargo de SM; pero, más tarde, interrumpe sus actividades pues, a veces, los buenos propósitos resultan anulados por otros factores¹⁴.

SM se incorpora a la Sociedad Científica Argentina¹⁵.

¹² González Leandri, Ricardo. *Curar, persuadir, gobernar. La construcción histórica de la profesión médica en Bs As, 1852-1886*. Madrid, CSIC, Biblioteca de Historia de América, 1999, p 231.

¹³ Avenida Corrientes n° 2038.

¹⁴ Entidad que sobrevivió las décadas de 1930, 1940 y parte de 1950. En determinadas circunstancias recibió apoyo económico de la Fundación Eva Perón. Después de 79 años de existencia, fue cerrada, definitivamente, en 1955, en los tiempos de la Revolución Libertadora. El edificio y la biblioteca fueron transferidos a la Universidad y FM, respectivamente.

¹⁵ Así consta en el Archivo de la SCA. Es posible que se apartase de ésta alrededor de 1921.

Ese año la medicina argentina perdió a un profesional de mucho prestigio: Eduardo Wilde.

1914

En abril, la Sociedad Argentina de Higiene Pública e Ingeniería Sanitaria realiza una sesión científica en honor del visitante OC, de la que participan RK y SM. Esta entidad había sido creada en 1907 y gozaba de prestigio (la integraron, entre muchos, Ricardo Schatz, Pedro Lozano, Francisco Lavalle, Manuel V Carbonell, Pedro N Arata, Nicolás V Greco, Carlos G Malbrán, RK, BAH, Alois Bachmann, Germinal Rodríguez, el veterinario Joaquín Zabala y otros profesionales, como los ingenieros). Publicaba sus novedades a través de la serie *Archivos de Higiene* y acompañó la organización de las Conferencias Sudamericanas de Higiene, Microbiología y Patología, que dependían de la Sociedad de igual nombre (nacida a iniciativa de OC y RK). Atravesó diversas vicisitudes y, posteriormente, se denominó Sociedad Argentina de Medicina Social.

RK y SM dan a conocer los primeros escritos compartidos y que se relacionan a la vacunoterapia tífica¹⁶. También se abocan a la rabia y la terapéutica heterobacteriana, a la ocena, la lepra y el tracoma.

Luis Agote dirigió la primera transfusión de sangre con citrato de sodio, en el Instituto Modelo de Clínica Médica (Hospital Rawson); procedimiento que evitaba la coagulación y permitía extraerla de un dador y envasarla hasta su traspaso a un receptor. Oportunamente se comunicó el hallazgo al mundo y, a su turno, tendrá notables efectos benéficos en especial porque en ese momento había comenzado la Iª GM (algo equiparable acontecerá con la penicilina para la IIª GM).

Se afianza una nueva revista médica que resultará un medio valorado por la corporación; hablamos de *La Prensa Médica Argentina*. En ella van a publicar los jóvenes SM y BAH sus propios artículos y variadas reseñas bibliográficas.

La comunidad médica, se conmueve con la muerte de José María Ramos Mejía.

¹⁶ Cfr: *La Semana Médica*. Bs As, año I, n° 20, 14 de mayo de 1914.

1915

SM ingresa como jefe del laboratorio (químico-bacteriológico) de la Sanidad Militar Argentina (ubicado en el Hospital Militar Central) y le resultará apropiado para perfeccionarse sobre el tracoma y otras patologías. Realiza visitas, según sus intereses médicos, a diversos cuerpos militares y continúa con la vacuna antitífica.

RK divulga, junto a sus colaboradores, la parte inicial de: “Bocio, cretinismo y enfermedad de Chagas”; extensa nota, además muy bien ilustrada, donde leemos:

“Las investigaciones de Maggio y Rosenbusch (ya publicadas) ... han determinado que las vinchucas, Triatoma infestans de la República Argentina, contienen en su intestino parásitos que se debe interpretar como formas evolutivas del Sc ...

El hecho de que en ciertas provincias (Córdoba, La Pampa y Buenos Aires) se ha encontrado abundantes vinchucas identificables, sin existir coto, que según Chagas es el síntoma cardinal en la enfermedad de su nombre, como también la comprobación de bocio y cretinismo endémico en las provincias del Norte, Salta y Jujuy, por Kraus donde se han encontrado también vinchucas infectadas, nos ha inducido a someter a un análisis la relación planteada por Chagas entre bocio y las vinchucas”¹⁷.

Para comentar: RK está familiarizado con la afección -cuando SM aún no se dedica a ella- y presenta algunas observaciones acertadas.

BAH será designado profesor suplente de la cátedra de Fisiología (ya había ganado la titularidad de la cátedra homónima en la Facultad de Agronomía y Veterinaria).

¹⁷ Artículo de RK, Maggio y Rosenbusch, en: *La Prensa Médica Argentina (Revista Sud-Americana de Ciencias Médicas)*. Bs As, año II, n° 1, 10 de junio de 1915, p 2-5.

Nota: en los catálogos de la biblioteca de la FM (UBA) hay numerosas referencias a los trabajos de RK, redactados en alemán, francés y castellano, éstos últimos co-firmados con estudiosos argentinos. Entre ellos se destacan los referidos a la aftosa.

1916

SM emprende su primer viaje a Europa, para interiorizarse, en el recorrido por Alemania y Austria-Hungría, sobre temas de sanidad militar. Llega en un momento difícil, pues, téngase presente que va a visitar en general a los países que están en pleno fragor de la guerra. Considera y admira los laboratorios móviles que acompañan a los ejércitos en campaña (idea que madurará y años más tarde, las va a poner en práctica)¹⁸. Cumplía así el ritual, muy común entre los profesionales argentinos, de realizar un viaje de perfeccionamiento por el Viejo Mundo.

En Barcelona se entrevista con el bacteriólogo Jaume Ferrán i Clua¹⁹; en Viena estudia con el anatómo-patólogo Paltauf (el sucesor de RK) vacunas antitífica y anticolérica y tratamiento a inválidos de guerra; pasa a Berlín, donde conoce, entre otros, a Augusto von Wassermann²⁰. Tiene, también, curiosidad por el Instituto de Enfermedades Tropicales, de Hamburgo, sin poder cumplir este objetivo.

De regreso, se incorpora, como profesor suplente ad honorem, a la cátedra de Bacteriología (Microbiología), de la que es titular Alois Bachmann²¹ y al ejercicio privado de la profesión. Presenta su tesis de profesorado: *Cultivos de virus rábicos*.

BAH y SM, son profesores suplentes, cada uno en su especialidad.

En setiembre participan del Primer Congreso Nacional de Medicina (presidido por Aráoz Alfaro), al que asiste CCh, a cargo interinamente del

¹⁸ Recordemos que existen relatos conmovedores que aluden a los piojos, el barro, los cólicos, la miseria, el gas, las ametralladoras, las heridas, el hedor de los refugios, las mazas usadas en la troglodita guerra de trincheras, los gritos espantosos de los heridos, el terror de los soldados que se inyectan pus o buscan el tiro de suerte para poder volver a casa.

¹⁹ Ó Jaime Ferrán i Cúa (1852-1929), fue un admirador de Pasteur e investigó, especialmente, en el campo de la inmunización artificial por las vacunas; trabajó cólera, tifus, tuberculosis, difteria. En nuestro país, fue Leonidas L Silva quien presentó, en 1919, su tesis doctoral: *Conceptos modernos sobre tuberculosis pulmonar. Ferrán y Maragliano*.

²⁰ Bacteriólogo e inmunólogo alemán (1866-1925), elaboró la prueba que lleva su nombre para el diagnóstico de la sífilis (conocida como reacción de Wassermann). Trabajó en el *Instituto* de Robert Koch (entre 1890 y 1913) y luego fue el director del Instituto Kaiser Wilhelm.

²¹ Bachmann, sucesor de Malbrán, estuvo en la cátedra hasta 1945.

IOC, quien, en sesión especial, diserta sobre: “Aspectos clínicos y parasicológicos de la tripanosomiasis americana”²². Un tema de conversación entre los médicos-investigadores cursa sobre la forma de obtener muestras (gota gruesa) para poder llegar a determinar la dolencia.

Es en esta misma reunión RK y F Rosenbusch dan a conocer la segunda parte de: “Bocio y cretinismo. Enfermedad de Chagas”²³. Como las crónicas, por lo general, no reflejan los aspectos informales de los eventos científicos, desconocemos si las conversaciones entre el brasileño y los argentinos fueron amables o ríspidas. Y, a la vez, para poner en su justo marco esta situación es cierto que los argentinos también estaban, parcialmente, errados:

*“en el sentido que sean el bocio y cretinismo provenientes de la misma tripanosomiasis, admitiendo sólo la coexistencia de dos entidades nosológicas. Kraus se equivocaría a su vez en cuanto a la enfermedad de Chagas misma, considerándola inexistente en nuestro país, opinión que prevaleció (cierto período) ...”*²⁴.

La Prensa Médica Argentina (que resulta una pieza clave y hace honor a su denominación: *Revista Sud-Americana de Ciencias Médicas*) al comentar el resultado del congreso y al destacar la presencia de Bruno Lobo (profesor de Microbiología de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro) contrapone los homenajes de que fue tributo respecto de CCh, y dice:

“extrañeza que nos ha causado el desconocimiento de los méritos de otro miembro de la misma delegación, cuyos trabajos científi-

²² Fue *La Prensa Médica Argentina*, la encargada de publicar este extenso trabajo, en tres entregas sucesivas (corresponden al: año III, n° 13, 10 de octubre de 1916, p 125-7; n° 14, 20 de octubre de 1916, p 137-8 y n° 15, 30 de octubre de 1916, p 153-8).

²³ Apareció en: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, año III, n° 17, 20 de noviembre de 1916, p 177-80.

²⁴ Ivern, Andrés. *Mazza. Ese desconocido* (1° parte). Rosario, s/e (Talleres Gráficos Raúl Fernández), 1979, p 110.

Nota: veremos, más adelante, que SM estuvo en el 1°, 2°, 3°, 5° y 6° Congreso Nacional de Medicina. Sólo no concurrió al 4° pues coincidió con la 7ª reunión de la *Saprn*.

cos y su nombre universal merecen también ser agasajados.

El nombre del Dr Chagas es considerado como uno de los más altos exponentes de la ciencia americana, y bastará colocar en apoyo de ello, que ha sido premiado con la medalla de oro de (Fritz) Schaudinn, en cuyo concurso internacional, (¿compitió?) en concurrencia con Roux, Laveran y Ehrlich: la más grande recompensa dada a un americano ...

(No) podemos dejar de mencionar sus trabajos sobre Tripanosoma americana y enfermedad de Chagas -que es el estudio de un proceso desde el germen, el transmisor y todas sus modalidades clínicas y anatomopatológicas-.

Fue el iniciador en Brasil de las campañas antipalúdicas, esbozando las bases de su profilaxia”²⁵.

No hay dudas que el tema está puesto en consideración y el tiempo dilucidará aciertos y equívocos. Para ello será fundamental que SM tome la dirección de la investigación. En esta reunión, que se hizo en paralelo a la Conferencia Sudamericana de Higiene, Microbiología y Patología, presentó “Laboratorios modernos de campaña”²⁶, con una temática distante a la que sería posteriormente centro de su preocupación.

1917

SM, en junio, integra una delegación médica argentina de homenaje a la memoria del recientemente fallecido OC, junto a Gregorio Aráoz Alfaro, José Arce, Eliseo Cantón, David Speroni, Juan A Gabastou y otros.

Colabora de la obra *Etiología, profilaxis y tratamiento específico de las enfermedades infecciosas del hombre y de los animales*²⁷. Continúa su interés por la vacuna antitífica.

Neiva y Barbará publican “Leishmaniasis tegumentaria americana, su

²⁵ *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, año III, n° 12 y 13, 30 de setiembre de 1916, p 111.

²⁶ Cfr: República Argentina. *Actas y Trabajos del Primer Congreso Nacional de Medicina*. Bs As, setiembre 1916. Bs As, Imprenta y Casa Editora A Flaiban, 1919.

²⁷ Que co-firma con: RK, G Anshütz, A Bachmann, B Barbará, C Malbrán, J Penna, BAH y ÁH Roffo. Bs As, La Ciencia, 700 p.

estudio en la República Argentina” y “Tratamiento de la Leishmaniasis tegumentaria americana”²⁸.

Por su parte, en Brasil, CCh asume como director del instituto que había timoneado su maestro.

1918

SM es delegado argentino a la Segunda Conferencia Sudamericana de Higiene, Microbiología y Patología, realizada en Río de Janeiro²⁹. La comitiva estuvo integrada, además, por Araújo Alfaro, Ángel H Roffo, BAH, Manuel V Carbonell, Juan Jacobo Spangenberg y asistieron a varios actos, como la inauguración del nuevo edificio de la Facultad de Medicina. Fue una nueva oportunidad para escuchar a CCh, quien expuso sobre formas nerviosas y cardíacas de la tripanosomiasis, y conocer parte del equipo de trabajo que lo secunda. Posiblemente esta visita al país vecino haya resultado providencial. SM aún no tiene una década de graduado y, sin embargo, se mueve en el círculo de los que conforman o conformarán, parcialmente, la primera línea de la medicina nacional.

1919

Es el año en que BAH accede a la titularidad de la cátedra de Fisiología, tras un memorable concurso en el que compitió con Frank L Soler (mayor en edad y en la antigüedad como médico) y crea el Instituto de igual nombre, que tantos beneficios le dará a la ciencia argentina; a él ingresarán jóvenes interesados por la tarea de investigación y, con el tiempo, tras especialización y capacitación en el exterior, que completa la formación recibida en el país, llenarán de satisfacción a la entidad que los benefició y insuflarán de orgullo a la sociedad argentina. Conforman, con pasos lentos y continuos, una inmensa legión de discípulos, como oportunamente lo hará SM en otra geografía.

²⁸ En: *La Semana Médica*. Bs As, n° 23, del 20 de enero de 1917, p. 245-50 y n° 31 del 10 de abril de 1917, p 334-6.

²⁹ La primera, dicho líneas arriba, se había efectuado en Bs As, en 1916, por iniciativa de RK, adjunta al Primer Congreso Nacional de Medicina.

Nota: en el legajo de SM consta que presentó tres trabajos y están registrados los títulos.

Muere José Penna, con quien SM ha tenido muy buenos contactos; hombre que apoyó las preliminares investigaciones sobre la, por aquellos años, “suspuesta” eCh.

Década de 1920 a 1929

Situación internacional

* Europa se recupera, con dificultad, de la crisis originada por la Iª GM, con un reordenamiento en lo geográfico, jurídico-político e ideológico. Al mismo tiempo exhibe un desprecio por el sufragio como herramienta política, descreyendo de los arbitrajes en los conflictos y de las mediaciones políticas. Hay dos países que concentran la atención: Italia y Rusia. Aparece el fascismo italiano y emerge con fuerza la figura política de Benito Mussolini, con sus admiradores y detractores. Muere Lenin y Stalin toma la conducción política de la URSS.

* Notable crecimiento de la economía norteamericana, hasta la crisis de Wall Street.

* La OPS (tras la reunión realizada en La Habana, 1924) amplía sus funciones y responsabilidades con la firma, por parte de 18 países de América, del Código Sanitario Panamericano, fundamental para coordinar las actividades continentales de la salud.

* Brasil: vive a terceira fase da República Velha; compreendeu os governos de Artur Bernardes a Washington Luís Pereira de Souza (1930). Durante essa fase, o café continuou a predominar em economia, mas, já se começava a sentir mais fortemente os efeitos da superprodução cafeeira. O capitão Luís Carlos Prestes rebelou-se e passou a auxiliar aos revolucionários paulistas. A “coluna Prestes” continuou a luta pelo interior de vários Estados. O descontentamento reinante, a grave crise econômica provocada pela queda da Bolsa de Nova Iorque e a ruptura do eixo político Minas-São Paulo provocou a Revolução de 1930 e a República Velha chegou ao fim.

Situación argentina

* *Cuestiones políticas*: el período es cubierto por las presidencias radicales de Marcelo T de Alvear-Elpidio González e Hipólito Yrigoyen-Enrique Martínez. Suave afianzamiento de las ideas democráticas; pero, por debajo,

hay críticas al poder político de turno, desde poderosos sectores económicos y de peso social, a los que se sumó una fracción de la Iglesia cristiana católica, de aparente participación cercenada.

* *Cuestiones económico-sociales*: se mantiene el modelo agro-exportador, con destino preferentemente a los mercados europeos. Hay una buena demanda de mano de obra y altos niveles de ocupación laboral. Ha emergido una tibia industria (fundamentalmente de base alimenticia) que reclama trabajadores con cierta capacitación.

* En sentido amplio, perdura la casi mínima estrategia de atención médica sobre los problemas más acuciantes de las regiones periféricas del país; pero, la instalación, en la mitad del decenio, de un centro de estudio en el noroeste permite nivelar el eje de enfoque. Gastos, financiamiento, estudios, laboratorios, tomas de muestras, es toda una novedad para pobladores que no habían visto nunca semejante situación, a lo que se suma la llegada de múltiples investigadores, médicos, variados profesionales: nacía la Mepra.

Autoridades nacionales y capitalinas vinculadas, directa o indirectamente, con la salud

DNH

Directores

Juan J Capurro	(1919-1920)
Teófilo R Lecour	(1920-1923)
Gregorio Aráoz Alfaro	(1923-1928)
Antonio Agudo Ávila	(1928-1930)
Alfredo Sordelli (int)	(1929)

Asistencia Pública de la Capital Federal

Directores

Delfor del Valle (h)	(1920-1922)
Fermín Rodríguez	(1922)
Abel Zubizarreta	(1922-1927)
Juan B Emina	(1927-1928)
Conrado E Míguez	(1928-1930)

Universidad de Bs As

Rectores

Eugenio Uballes	(1906-1922)
José Arce	(1922-1926)
Ricardo Rojas	(1926-1930)

FM (UBA)

Decanos

Alfredo Lanari	(1919-1922) ³⁰
Daniel J Cranwell	(1925-1926) ³¹
Julio Iribarne	(1929-1930)

1920

SM comienza a interesarse por otras dolencias y se adentra en la consideración de la eCh. Da a conocer dos notas (posiblemente redactadas con muy pocos meses de diferencia, al punto que no hemos podido dilucidar cuál es la primera, pues, por lo general, toda publicación demora en aparecer). Una: “Estado actual de la lucha contra las enfermedades infecciosas”³², donde, tras un relato de corte histórico, detalla aspectos del cólera y paludismo, de la enfermedad del suelo y la fiebre amarilla (ponderando a OC) y completa:

“En Sud América Chagas descubre una enfermedad que diezma las criaturas en su más tierna edad y que, cuando no las mata en forma aguda, deja en el organismo indelebles lesiones del sistema nervioso y de la glándula tiroidea que equivale a la anulación social de los sujetos atacados ... La extirpación de este mal impone pues una guerra sin cuartel contra la vinchuca, que anida en los ... ranchos estableciendo sus guaridas en las hendiduras de las paredes de adobe o entre las pajas del techo, de donde es muy difi-

³⁰ Hubo varios decanos por pocos días o meses: José F Molinari, Felipe A Justo.

³¹ Idem: Pedro Belou, Nicolás Romano, Ricardo Rojas, Julio Lacoar, Osvaldo Fernández.

³² Se trata de una conferencia de intercambio universitario, organizada por el Centro de Estudiantes de Ingeniería.

*cil extirparlas sin destruir por el fuego toda la casa*³³.

Es decir, considera a la afección como un flagelo social, resultando un informe premonitorio, verdadero aporte socio-médico, que va más allá de lo biológico para inmiscuirse en un nuevo terreno. Pero, a la vez, todavía en ésta -como advertirá el lector- hay algunas inexactitudes que, más tarde, va a corregir.

La otra:

“Figueiredo Vasconcellos. Molestia de Cruz y Chagas

Dos interesantes conferencias pronunciadas por el autor en la Sociedad de Medicina y Cirugía de Río de Janeiro reivindicando para OC el descubrimiento del tripanosoma causante de la enfermedad conocida por de Chagas o tripanosomiasis americana o más bien brasileña, para lo cual propone con mucha razón, a nuestro modo de ver, el nombre de enfermedad de Cruz y Chagas ...

*Sostiene ... distinguir lo que corresponde en realidad a la patología de la enfermedad de Cruz y Chagas de muchas otras dolencias que se le han adjudicado ... ”*³⁴.

En esta última hay una medida que indica, entre otras cosas, que ha calado en él la idea de RK sobre diferenciar la eCh de los problemas de tiroides.

Poco después renuncia a Sanidad Militar y es designado, por concurso, director del Laboratorio Central del Hospital Nacional de Clínicas (espacio que le permitirá continuar las investigaciones que había iniciado en aquélla)³⁵. También queda a cargo de la cátedra de Microbiología (por ausencia de Bachmann), situación que se repetirá, más de una vez, hasta 1929.

³³ En: *Revista de Sanidad Militar*. Ministerio de Guerra. Dirección General de Sanidad (Publicación Oficial). Bs As, Talleres Gráficos del Instituto Geográfico, año XIX, n° 1, 2 y 3 (enero-junio de 1920), (p 47-58), p 54.

³⁴ En: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, año VI, 10 de febrero de 1920, suplemento 25, p 260 (Sección: Comentarios breves).

³⁵ En un comentario de *Lpma*, se afirma: “el designado es uno de los más distinguidos bacteriólogos de nuestro país” (marzo de 1920). El otro concursante fue Silvio E Parodi.

Por su parte, BAH crea la Sociedad Argentina de Biología (y su correspondiente revista), filial de la AMA. Su interés, aunque asentado fundamentalmente en la investigación básica en biología, fisiología y bioquímica, se proyectó con hondura en la pesquisa clínica y en el ejercicio de la medicina asistencial; entre sus colaboradores no sólo hubo médicos y biólogos sino que por igual participaron químicos, odontólogos, veterinarios, farmacéuticos, bioquímicos y otros profesionales: auténtico pluralismo disciplinar. Sistemáticamente sostuvo la necesidad de hacer ciencia en el propio ambiente, rebatiendo con firmeza a aquéllos que sostenían la imposibilidad de desarrollar una tarea original en el mundo latinoamericano. Tanto es así que, en varios de sus escritos encontramos de manera recurrente la invocación a la “cooperación interamericana”.

Estas afirmaciones podemos, más adelante, hacerlas extensibles a SM, pues uno y otro sabio, tuvieron varios puntos de encuentro en lo que a investigación científica se refiere.

1921

FLN se incorpora como auxiliar del Laboratorio Central del HNC y comenzará a publicar algunos escritos co-firmados con quien se transformaría en su maestro. Además, SM lo entrena en la búsqueda del agente de la eCh. También estuvo en el equipo, por corto tiempo, el químico Carlos V Mey.

SM es designado presidente de la Sociedad de Higiene y Microbiología, otra sección de la AMA³⁶.

³⁶ La AMA fue creada en 1891 (casi en reemplazo de la extinguida Asociación Médica Bonaerense, a su vez establecida en 1860) y organizó diversas secciones, que inicialmente fueron once: la de Medicina Interna, Argentina de Biología (BAH), de Higiene y Microbiología (Carbonell, Mazza, Zwanck, Rodríguez), de Neurología y Psiquiatría, de Oftalmología, de Otorrinolaringología, de Radio y Electrología, de Tisiología (Alejandro A Raimondi), de Nipiología, de Obstetricia y Ginecología, de Cirugía, de Urología. En 1927, se incorporó la Sociedad de Medicina Legal y Toxicología (con la presidencia de Nerio Rojas, acompañado por Julio Alonso Uballes, A Buzzo, O Loudet y Luis Cattáneo); en 1935, la Sociedad Argentina de Medicina del Deporte y del Trabajo; en 1936, la Sociedad Argentina de Historia de la Medicina (con Ramón Pardo) y en 1940 nació la Sociedad Argentina de Psicología Médica y Psicoanálisis (con Juan R Beltrán); en 1941 la Sociedad de Medicina Industrial, algo después la Sociedad

Entre tanto, el nombre de CCh había sido propuesto para el premio Nobel, con la “casi certeza de que le sería conferido”, pero ese año fue declarado desierto en el rubro de Fisiología y Medicina. Leemos:

“Fuerzas e intereses incalificables logaron durante un largo tiempo oscurecer (su) .. obra ... Fue una campaña abierta en los diarios, sorda e inescrupulosa que duró meses y años ... y que birió poco a poco la entereza del maestro, que llegó a sufrir cárcel por falsas denuncias. Si bien su nombre fue posteriormente reivindicado, a lo que no fue ajeno la obra de Mazza ...”³⁷.

1922

SM renuncia al cargo que tenía en el Laboratorio Central y es designado, en su lugar Silvio E Parodi (plaza a la que también aspiraba FLN). Había tenido algunas discrepancias con un subalterno y no encontró, a su entender, suficiente apoyo en las autoridades universitarias. Se concentra en su laboratorio privado.

Participa del Segundo Congreso Nacional de Medicina³⁸, que tuvo a la hidatidosis como tema central. Muere Roberto Wernicke.

1923

En el mes de febrero emprende su segundo viaje a Europa, que le demandará 19 meses³⁹. Tiene 37 años y un nuevo propósito: ampliar, profundizar y

Argentina de Medicina Social. También afilió a la Asociación Médico-Veterinaria Argentina. Tanto es así que para 1945 eran 19 secciones y filiales. Resolvió mantener informado a los socios con una publicación y dio paso a la *Revista de la Sociedad Médica Argentina*, hoy conocida como *Revista de la AMA*, con continuidad desde 1892.

³⁷ Chantal de Lautrec, Juana y Marcelo Gianelli, “Salvador Mazza. Investigador argentino. Aporte a su biografía” (partes I y II), en: *La Semana Médica*. Bs As, tº 145, nº 54, 30 de diciembre de 1974 y en nº 55, 2 de enero de 1975, (p 16-31), p 18-9.

³⁸ Auspiciado por la AMA y presidido por Pedro Escudero (con la colaboración de Tiburcio Padilla, Juan C Navarro y Carlos Domínguez). Hubo importantes contribuciones científicas de estos y de Roberto Wernicke, Mariano R Castex, Ricardo Finochietto y uno cuantos más.

³⁹ José Arce, en marzo, inaugura el Instituto de Clínica Quirúrgica. Casi de inmediato comien-

actualizar ciertos conocimientos, en especial esos que en el Viejo Mundo se vinculan a las denominadas enfermedades coloniales y/o tropicales. Recuérdese que por entonces las averiguaciones sobre tales dolencias tenía unos pocos y, a la vez, muy buenos centros de investigación que dependían de la ciencia británica, francesa o alemana (e incluso italiana) y, SM, estará en un número importante de ellos. Un caso especial fue el vínculo que se afianzó con la Asociación para el Desarrollo de la Relaciones Médicas entre Francia y los Países Amigos (fundada en 1920).

Participa de los homenajes que se tributan a Luis Pasteur, con motivo del centenario de su natalicio y ha salido titularizado de variadas representaciones⁴⁰. Visita al Instituto Pasteur; en primer lugar, el de París (o Central) donde conoce a Émile Brumpt, el afamado parasitólogo, a Émile Marchoux⁴¹ y Félix Mesnil⁴²; le sorprende el trabajo que se hace allí con invertebrados y su consideración le insume cerca de cinco meses. Durante la estadía en esa capital, tuvo dos encuentros casuales con CCh⁴³.

Pasa por el Instituto de Argelia; donde permanece otros tres meses y comparte experiencias de laboratorio, en especial sobre paludismo y leis-

za la publicación del *Boletín del ICQ*.

⁴⁰ Ya habían estado allí, con anterioridad, solidificando relaciones: Pedro Chutro, Ricardo Finochietto, Eliseo Segura.

⁴¹ Bacteriólogo francés (1862-1942). En 1907, junto a otros afamados investigadores, había publicado el libro *Hygiène Coloniale*. Desde 1945, el Instituto Central de la Lepra del África Occidental lleva su nombre.

⁴² Mesnil (1868-1938) era un protozoologista, colaborador de Laveran (quien destinó parte del monto recibido por el premio Nobel, de 1907, al IP para organizar la instalación de un servicio especial centrado en tres secciones: protozoología, microbiología y entomología médica). Mesnil y Laveran crearon, en 1908, la Société de Pathologie Exotique, así como el *Bulletin de Pathologie Exotique*. De ese modo, la preocupación por determinadas enfermedades y el interés por el papel de los vectores comenzó a ocupar un espacio cada vez mayor en las investigaciones de los herederos de Pasteur.

⁴³ Además (según artículos periodísticos, en un cuaderno de esta colección) estuvo en el país galo con Albert Calmette, quien desde 1918 era director asistente del IP, con sede en París. También con Constantin Levaditi y algunos más, todos con inquietudes médicas más o menos equivalentes a las de SM: ya sea venenos de serpiente, tuberculosis, encefalitis, lúes, etc.

hmaniasis cutánea⁴⁴, con Edmond y Étienne Sergent⁴⁵.

De allí se dirige al de Túnez⁴⁶, oportunidad en la que se familiariza con el método de trabajo de Charles Nicolle⁴⁷, concentrado en paludismo y tifus, sin olvidar el tracoma y la higiene de la vista, la rabia, la viruela, tifoidea y brucelosis y varias otras dolencias humanas y de los animales.

SM escucha las referencias al pensamiento mágico lugareño (y cómo afecta para el éxito o fracaso de un plan de trabajo médico) que le resultarán, a su turno, muy oportunas para comprender situaciones más o menos coincidentes en el norte de su país. En efecto, cuando SM y sus colaboradores necesiten efectuar, por ejemplo, extracciones de sangre, hacer punciones de hígado, bazo y autopsias deberán, en ocasiones, “negociar” con los caciques y los brujos de las tribus, pues algunos creían que extraer una parte del cuerpo daba poder sobre ellos y, para vencer el obstáculo, apelaron a variadas triquiñuelas.

Visita Londres, donde intercambia ideas con profesionales del Instituto Lister; también lo hace con los de la Escuela de Medicina Tropical, de Liverpool.

Se detiene cinco meses en Alemania (Berlín, Jena, Leipzig) y se dedica a la anatomía patológica con Otto Lubarsch, Wassermann, Erwing Christe-

⁴⁴ Que más tarde compararía con la brasiliensis o americana.

⁴⁵ Referentes franceses en el estudio del paludismo, junto a los británicos Ross (cfr: cita n° 3, de la Primera parte) y Patrick Mason (autor de la conocida *Tropical Diseases*, de 1898).

Nota: a poco de finalizar el siglo XIX, nacieron las dos primiciales escuelas británicas de medicina tropical: The London School of Hygiene and Tropical Medicine y The Liverpool School of Tropical Medicine, interesadas por lo que se denominaba medicina de las colonias, del imperio, o enfermedades exóticas, tropicales, etc.

⁴⁶ Recordemos que, después de la instalación del IP de París, se fundaron los coloniales: en Saigón, Túnez (creado en 1894 y a cargo de Nicolle entre 1903 y 1936) y Argelia. El de la Guayana (IPG) fue habilitado en 1940 y, como consta en el anexo, SM recibió numerosa correspondencia desde este centro.

⁴⁷ Nicolle (Francia, 1866-Túnez, 1936), en 1909, junto a sus colaboradores, descubrió que los piojos transmiten al hombre el tifus exantemático, debido a una rickettsia. Recibió el premio Nobel en 1928 y visitó en dos oportunidades la Argentina: en 1925 y 1928.

Nota: en una de las cajas de la colección (rotulada: *Cuadernos*), hay un ejemplar del libro de Nicolle, *Introduction à la carrière de la médecine expérimentale* (París, Librairie Félix Alcan, 1932), dedicado a SM por el autor.

ller⁴⁸ y algunos otros; lo mismo hace en Hamburgo. Analiza el instrumental, la aparatología y variados elementos que resultaban fundamentales para la técnica de coloración de microbios y medita contratar, para traer al país, un personal experimentado, que finalmente efectivizó.

Mientras tanto, en la Argentina, BAH integra una comisión, junto a Mariano Castex, A Bachmann, Pedro Escudero y el químico Alfredo Sordelli, que abre una instancia decisiva para la investigación farmacéutica en el país, relacionada con la insulina⁴⁹. Comienza la fabricación nacional de dos: una, conocida como “insulina Sordelli” era responsabilidad DNH; la otra, del Instituto Biológico Argentino. Éstas se agregaron a las que llegaban de EEUU e Inglaterra.

1924

Regresa al país en setiembre y ya cuenta con la designación de titular del Laboratorio y del Museo del Instituto de Clínica Quirúrgica (HNC), cargo que le solucionaba el problema frecuente de los viajeros: la reinserción laboral.

Viene bien formado y dispuesto a hacer un giro en el sentido de sus investigaciones. Se pondrá a trabajar, de inmediato, en las tareas de laboratorio, con una definida orientación hacia las enfermedades no de incidencia urbana sino propias del interior lejano, profundo, rural, de los “rancheríos” (no de los conventillos). Consume bibliografía, está atento a toda novedad y, entre éstas, hay que recordar (como se explica en páginas anteriores) que Mühlens y algunos más realizan, por entonces, estudio de campo, recogen casuística y, luego, publicarán parte de estos resultados⁵⁰.

⁴⁸ Los tres, importantes histólogos y anatomopatólogos alemanes.

⁴⁹ Houssay y Escudero, por entonces y después, realizaron estudios experimentales y clínicos sobre la diabetes, uno a través del Instituto de Fisiología y el otro, en la Escuela de Nutrición. A ellos se unieron avezados investigadores como Venancio Deulofeu, R Wernicke, Juan T Lewis, Teresa Malamud. Cfr: Trujillo, José M, Julián Battolla y Alfredo G Kohn Loncarica. *Historia de los conocimientos médicos sobre la diabetes*. Bs As, Laboratorios Aventis, 2004, 2 fascículos.

Nota: préstese atención a que la primera caja con documentos de la colección de nuestro análisis, fue caratulada *Alfredo Sordelli* (allí hay testimonios valiosos).

⁵⁰ Cfr: cita n° 13, de la Primera parte.

*“Estos autores inocularon -leemos- con propósitos terapéuticos por vía subcutánea o intradérmica milímetros de sangre citrada de animales de laboratorio infestados con tripanosoma cruzi, a seis enfermos de ambos sexos ...”*⁵¹.

BAH emprenderá recién ahora, con 37 años, su primer viaje importante por Europa. No disfrutó de becas ni de pasantías. Hubo en él mucho de autodidacta; si bien no desconocía que había recibido influencias del fisiólogo Horacio G Piñero, del laboratorista RK y del toxicólogo Juan B Señorans. Pero, en sus búsquedas, no necesita ni necesitará, a diferencia de lo que le acontecerá a SM, desplazarse de los laboratorios capitalinos o de las facultades.

Por su parte, SM tiene, también, gran influencia de RK a la que suma la mucha que recibe de los escrutadores europeos, en un número importante instalados en las zonas donde las enfermedades que analizan hacen auténticos estragos (vgr: de Nicolle). Cuando intente alcanzar el éxito, se verá en la necesidad de imitarlos.

1925

Nicolle arriba en octubre a Bs As, en visita de estudios. Para que tal importante evento se efectivice ha sido fundamental la labor comprometida de SM y de sus dos colegas: Arce (rector de la UBA) y Araújo Alfaro (director del DNH)⁵².

El francés viene acompañado del jefe de laboratorio de Túnez, Charles Anderson. En la Capital darán conferencias en la FM y en el IBN; si bien, el mayor interés es visitar las zonas del país supuestamente muy afectadas por las enfermedades que son eje de sus desvelos. Parten al norte y, durante tres semanas, trabajan en Jujuy y Salta, utilizando precarias estaciones sanitarias que, para la ocasión, sirvieron de campamentos científicos de avanzada, oportunidad en la que Nicolle logró los cultivos de *Leishmania* brasileña, mientras SM se interesa

⁵¹ Basso, Germinal, Redento Basso y Alberto Bibiloni. *Investigaciones sobre la enfermedad de Chagas-Mazza*. Bs As, Eudeba, 1978, p 29.

⁵² Así lo expresan algunas notas periodísticas; vgr: (diario) *La Prensa* (Bs As, 6 de octubre de 1925). Se pueden hallar en los cuadernos de esta colección.

en los animales intermediarios (posibles reservorios de parásitos) y en los insectos transmisores. Llevan a cabo agotadores esfuerzos experimentales de los que participan otros delegados, quienes, recientemente, habían hallado en seres humanos tripanosomiasis americana. Conocen en el lugar a Paterson.

De vuelta en Bs As y antes de la partida, Nicolle expondrá: “Quelques considerations sur la leishmaniosis tegumentaire americana”.

El resto del año SM lo ocupa en meditar sobre la instalación de un laboratorio regional de investigación, es decir en un emplazamiento, como dependencia de la UBA, que trabaje en el epicentro del problema y permita -como se lo ha aconsejado su mentor francés- hacer observación directa del fenómeno, objeto de estudio, en un conjunto accesible de especímenes. Lo experimental no tiene que llevarse a cabo a miles de kilómetros de distancia respecto de la zona donde se levantarán las posibles muestras.

Fue una época importante para el país, pues también nos visitó otro premio Nobel, Albert Einstein, quien realizó una estadía científico-social promovida por la UBA y la comunidad judía.

1926

En febrero, Arce eleva al Consejo Superior de la Universidad de Bs As un proyecto de ordenanza, donde propone la creación de la Misión de Estudios de Patología Regional Argentina⁵³, que será responsabilidad del jefe de laboratorio del ICQ. En una parte de tal escrito, en las consideraciones de apoyo, dice:

“Evidentemente el proyecto sería impracticable si no contásemos con un investigador argentino capaz de trabajar en las condiciones de eficacia requeridas, y con algunos fondos.

*El profesor Mazza, a quien se confiere la iniciación de la tarea, ha producido ya trabajos de importancia sobre la materia y acaba de realizar algunos descubrimientos mientras acompañaba al profesor Nicolle, en una gira por el interior del país”*⁵⁴.

⁵³ Adviértase que se denomina “regional”, dado que SM desdeñaba las denominaciones “enfermedades tropicales”, “enfermedades de las colonias” o “enfermedades exóticas”.

⁵⁴ En: *Boletín del ICQ* (Director: José Arce). Bs As, UBA, año II, n° 11, 26 de abril de 1926, p 65.

Mientras avanzan tales trámites, SM efectúa un viaje al noroeste del país y habla con los médicos lugareños; sabe que el laboratorio del ICQ está a resguardo y bien atendido, pues FLN actúa en su reemplazo.

Da los pasos intermedios para que aquella propuesta, pronta a ser una realidad, cristalice en un terreno apropiado: así en febrero constituye la primera Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte (Saprn), con sede en Jujuy, presidida por GCP (director del hospital del ingenio La Esperanza)⁵⁵ y acompañado por Leopoldo Bárcena, Ricardo Alvarado, Héctor Quintana, Vicente Bernasconi, Napoleón Álvarez Soto, Miguel de los Ríos, Vicente Arroyabe, Vicente D´Errico Sarmiento, Conrado González, Dardo Frías, Temístocles A Castellanos. Fue muy oportuna la colaboración del gobernador Benjamín Villafañe.

De inmediato, crea la Saprn de Salta y el Círculo Médico salteño (presidido por Juan Carlos Navarro), con la dirección del titular del Consejo de Higiene, Luis C Arana, más Carlos Arias Aranda, Francisco Aráoz Castellanos, Ricardo Aráoz, Rodolfo Novillo Pizarro, Julio Outes, Ricardo Jándula, Elio Alderete, Arturo Ovejero Paz y Eduardo Solá. Siempre le dará su espacio a la autoridad política, en este caso al gobernador Joaquín Corvalán.

En el segundo viaje⁵⁶, de marzo, se instala la Saprn de Tucumán, con una comisión provisoria que integran: Rufino Cossio (h), Miguel Critto, Adolfo de la Vega, Alberto Navarro y Julio Prebisch. A la par prepara la:

*1ª reunión de la Saprn (Jujuy, 29 y 30 de marzo). Una vez efectivizada se analizarán un total de 22 trabajos⁵⁷. En esta ocasión SM presenta:

Nota: tal documento, también llevó la firma de N V Matienzo, más el aval de Daniel Cranwell (decano, FM). Cuando resulte aprobado Arce ya ha sido reemplazado por Ricardo Rojas; sin embargo continuará apuntalando la iniciativa y desde su banca, en el Parlamento Nacional, le gestionó subsidios económicos. Se toma como fecha de creación de la Mepra el 16 de abril de 1926. Después (en diciembre) Arce le pide al arquitecto Francisco Squirru que le prepare los planos. Arce tenía muy buena relación con Squirru, quien le hizo los de su vivienda de la calle Vicente López (hoy sede del Museo Roca).

⁵⁵ Por su parte, FLN fue designado secretario de la Saprn (hasta 1935), con sede en Bs As.

⁵⁶ En total hizo 11 viajes.

⁵⁷ Si bien en 10 está la firma de SM. Valga de ejemplo el co-firmado con Bernasconi, que alude a una droga que revolucionó la terapia de la leishmaniasis.

“Primeros casos autóctonos de kala-azar infantil”⁵⁸ y “Caso de esquizotripanosis humana observado en la ciudad de Jujuy”, donde comparte la hipótesis de Brumpt: son las deyecciones de la vinchuca las que llevan el factor infectante. También señala el papel del perro, con infección, como reservorio favorable a la transmisión, razón de ser de su escrito “Infección espontánea del perro por *Schizotrypanum cruzi*”⁵⁹. Cada trabajo de SM, de ahí en más, se transforma en una verdadera sorpresa. Comienza la distribución del Stovarsol sódico.

No faltaron los aportes de FLN, Bernasconi (con mención de un tratamiento con el producto Bayer 205), Rosenbusch, Jorge Cornejo Arias y GCP, autor de: “Tratamientos modernos de la leishmaniasis tegumentaria americana”⁶⁰.

Los participantes han hecho búsquedas de casos en escolares, en pobladores de los montes, en la espesura de los bosques y entre el personal de los ingenios, rejuntas de materiales y organización de las muestras para, finalmente, preparar los envíos con destino al laboratorio de Bs As. En opinión de algunos entendidos, son trabajos menores, iniciales, donde todavía

⁵⁸ Mazza presentó, en 1926, en la Sociedad Argentina de Biología, el primer caso de kala-azar descrito en América; pero por haberse roto el portaobjeto con el preparado no pudo exhibirlo y muchos creyeron que era un fraude. Más tarde MEJ pudo recomponerlo. Cfr: Jörg, Miguel E, “Reivindicación de SM como descubridor de la leishmaniosis visceral (kala-azar) en la Argentina”, en: *La Semana Médica*. Bs As, 5 de noviembre de 1977, p 584-7.

Nota: ese año también se publicó un nuevo trabajo de SM-Nicolle, “Algunas consideraciones sobre leishmaniosis tegumentaria americana”. Otros los redactó con Anderson.

⁵⁹ Esta novedad aparecerá en publicaciones nacionales y en *Comptes Rendus de la Société de Biologie*.

⁶⁰ En 2009 un equipo de microbiólogos estadounidenses descubrió que el parásito causante de ésta, una enfermedad que puede ser mortal, se reproduce no sólo por clonación sino también sexualmente, dentro del intestino del insecto huésped (*Science*, abril 2009). Se trasmite a hombres y animales por mosquitos de los géneros *Phlebotomus* y *Lutzomyia*. La leishmaniasis cutánea, una dolencia causada por el parásito del género *Leishmania*, un pariente lejano del Tc que puede originar lesiones epidérmicas similares a las producidas por otros males (tuberculosis cutánea, sífilis, cáncer de piel, lepra) y si no es tratada puede comprometer las mucosas de la nariz/boca, faringe, favoreciendo infecciones y destruyendo tejidos. Por otro lado está la leishmaniasis visceral.

hay incertidumbres y pocas evidencias sobre las dolencias que tratan. A mitad de año se realiza la:

*2ª reunión de la Saprn (Salta, 30 y 31 agosto), con 48 ponencias⁶¹. Hay aportes de los anteriores asistentes y de otros nuevos: Emilio Antequera, Silvio E Parodi, Arturo Ameghino, Raymond C Schannon, Juan Brethes y hasta se recibió uno enviado por Nicolle: “La conjuntivitis granulosa del conejo y el origen del tracoma”. BAH, invitado a participar, escribió a SM:

“Mucho deploro no poder ir al norte a fines de este mes, pues perderé dos clases.

Nunca faltó ni quiero faltar a ellas. Además este año estoy retrasado por el congreso. Muy agradecido a tu invitación y deseándote un éxito creciente, te saluda atte tu amigo”.

Con membrete de BAH. Bs As, 8 de agosto de 1926 ⁶²

El análisis de la breve esquela permite unos comentarios; por un lado, se advierte el trato cordial que BAH le brinda a SM; por otro, confirma el sabido apego que el fisiólogo tenía a la docencia: no esquivaba el dictado de sus clases y, el mismo afán, exigía a sus colaboradores. Además, BAH estaba por entonces concentrado en el estudio de diferentes cuestiones, lo que no implica decir que ignoraba el valor de la labor de su colega.

Terminado el evento, SM fundó la filial Catamarca de la Saprn, integrada por: Lucas Gutiérrez, Tomás A Vergara, Ernesto Andrada, Pacífico Rodríguez, Luis F Lobo, J Acuña y algunos más.

En noviembre la filial de Santiago del Estero: con Antenor Álvarez, Silvio Raimondi, Carlos Bruchman, Carlos Gauna y otros.

Han sido cerca de diez meses intensos, en los cuales SM realizó viajes, entrevistó a profesionales lugareños y potenciales enfermos, compartió tertulias con políticos y todo tipo de pobladores zonales, dio forma a cinco (pequeñas) sociedades científicas provinciales, enseñó y recolectó muestras, las mandó a analizar al laboratorio de Bs As, redactó y supervisó los

⁶¹ Estas comunicaciones fueron publicadas por el *Boletín del ICQ*. Bs As, UBA, año II, n° 14,15 y 16, 1926.

⁶² Fotocopia de esta tarjeta es propiedad de los autores (no disponemos del original).

trabajos escritos por los médicos que les hacían llegar sus interpretaciones. Llevó a cabo todo tipo de esfuerzos para fundamentar, ante la mirada de quienes debían dar la aprobación definitiva, el magno valor que va a tener el (próximo) *centro de investigación*, la conveniencia y el futuro promisorio de semejante emprendimiento. Se ha puesto en marcha la escuela argentina de enfermedades regionales, que busca y encuentra en las zonas rastreadas animales domésticos y silvestres parasitados con Tc e identifica casos en humanos.

Este año, en el mes de julio, se dio tiempo para concurrir al Tercer Congreso Nacional de Medicina, presidido por Bonorino Udaondo, con tema central en el paludismo; en paralelo se había reunido la Cuarta Conferencia Sudamericana de Higiene, Microbiología y Patología.

Se toma la fecha del 16 de abril de 1926 como la de la fundación de la Mepra⁶³. Prácticamente a partir de ésta comienza el extenso epistolario del que damos cuenta en el anexo, forma de la comunicación que era frecuente entonces. Allí están reflejados los intereses científicos, las actitudes altruistas y las mezquinas, los enconos, envidias y egoísmos de unos cuantos participantes. Son textos testimoniales, verdaderas herramientas heurísticas, redactados en su mayoría con franqueza y naturalidad; no pensados para una futura elucubración hermenéutica. Por eso puede resultar, en ocasiones, sorprendente la espontaneidad de algunos de sus responsables que, en un trato casi familiar, aluden a terceros actores de manera un tanto licenciosa.

Estamos en los años de la presidencia de Marcelo T de Al-

⁶³ Sin embargo, en los considerando, de la resolución n° 251, Expediente n° 10.043-958, del Consejo Superior de la UBA, (que corresponde al escrito sobre la disolución de la Mepra, firmado por Florencio Escardó y Julio B Simón), se afirma “*que la Mepra fue creada el 26 de noviembre de 1926*”. Entendemos que se trata de un pequeño error (abril por noviembre). Cfr: Sierra Iglesias, Jobino Pedro. *Vida y obra de Salvador Mazza (Redescubridor de la enfermedad de Chagas)*. UNC, FCM (Tesis de doctorado). Jujuy, UNJujuy, 1990, p 377.

vear, cuando el país parece navegar en la estabilidad y la prosperidad, con una situación económica que puede juzgarse, en términos generales, de positiva y de ahí que corresponde al primer radicalismo, de manera simbólica, rotar la mirada desde la Argentina portuaria, a la profunda, al lejano hinterland. A partir de ahora, se intenta compensar una deuda social de larga data; poner la atención a una población sobre la que casi no existía información estadística (en el amplio sentido de la palabra), con capacidades de desarrollo humano casi nulas -a excepción de los estratos lugareños medio/altos y altos-, de trabajos informales, subempleo o empleos de indigencia, excluidos, con programas mínimos de contención sanitaria a cargo de la gestión provincial o nacional (o casi al margen de las políticas de protección), moradores de viviendas más denigrantes que las pocilgas urbanas, no tanto en hacinamiento humano cuanto a precariedad, lo que las hace el hábitat adecuado para que se instalen todo tipo de insectos, arácnidos, etc, algunos de ellos causante de las enfermedades que angustian a sus residentes. A esto hay que sumar que tienen grados mínimos de educación formal.

El encargado de ayudar a saldar esta desigualdad es SM, quien abandonó los laboratorios capitalinos, la cercanía a la Facultad de Medicina, el Hospital de Clínicas, el confort urbano para radicarse en una antropo-geografía totalmente diferente. Hay una suerte de equivalencia con los Nicolle, Sergent, Laveran y muchos otros quienes dejan sus metrópolis o ciudades europeas para ubicarse en las remotas colonias.

Decimos que “ayudó a saldar”, pues con anterioridad hubo un puñado de hombres que hicieron, con mayor o menor fuerza, intentos por no mantener en la absoluta ignominia a esta región: Eliseo Cantón, Emilio R Coni, José Penna, Gregorio Aráoz Alfaro, Nicolás Lozano, Carlos Malbrán y, fundamentalmente, Antonio Barbieri. Después se sumaron otros; tal por caso, Carlos A Alvarado y su dedicación al paludismo o Cecilio F Romana, con su abocación a la eCh.

Advertimos que aún falta un estudio sobre la inversión general que demandó la instalación de la Misión, los costos totales, las fuentes de financiamiento.

1927

SM instala la sexta Saprñ, en La Rioja, con la asistencia de Emilio Esteban, Carlos Martín, F Carrizo del Moral y otros.

Llegan al país dos investigadores franceses: Émile Brumpt y Maurice Langeron⁶⁴. Esto nos permite decir, por un lado, que los interesados en estas afecciones tienen en Sudamérica como mínimo dos centros posibles de recorrida: el IM (de Brasil) y la “debutante” Mepra (o en su defecto el laboratorio del ICQ); por otro, que tanto CCh como SM son, por entonces, referentes internacionales.

SM organizó, también, la:

* 3ª reunión de la Saprñ (San Miguel de Tucumán, 7 y 11 de julio), oportunidad en la que se consideran 95 trabajos⁶⁵, donde no faltan los de los especialistas extranjeros: Nicolle, Étienne Burmet, Edmond Sergent, Nelson C Davis, Estenio Hormaeche, más los del peruano Edmundo Escobel, los uruguayos Ángel Gaminara, Enrique Vogelsang y los argentinos Fernando Lahille, Juan A Domínguez, Orestes Di Lullo, Esteban Adrogué, Rufino Cossio (h), Rogelio Trilles. A esos se sumaron los de los médicos locales y del perseverante GCP. El encuentro acaba de superar la etapa de reuniones nacionales y se catapulta de atractivo internacional.

SM es nombrado miembro correspondiente de la Société de Pathologie Exotique, de París (otra semejanza con BAH).

1928

Avanza la estructura edilicia de la Misión y SM organiza la:

⁶⁴ Autor de una obra destacada: *Précis de Microscopie*.

Nota: SM los acompaña a Asunción del Paraguay y dicta algunas conferencias.

⁶⁵ Estas comunicaciones fueron publicadas por sucesivos números del *Boletín del IQC*, del año 1927. Hubo un trabajo co-firmado por SM e Isabel Franke, una de las asistentes-técnicas contratadas en Alemania (otras fueron: Krunilda Schürmann, Hilde Gutdeutsch, Elsa Conrad).

* 4ª reunión de la Saprn (Santiago del Estero, del 7 y al 9 mayo), con un total de 107 ponencias⁶⁶. Allí se analizan las contribuciones de Pablo Marrey, Aristides Marques de Cunha (Brasil), Víctor Idoyaga, Marcial Bordas (Paraguay), Ergasto Cordeo, Héctor del Campo (Uruguay). Hasta el mismo Nicolle tuvo la intención de llegar al encuentro, pero su salud se lo impidió y debió permanecer en Bs As; aún así se leyó el que había preparado con Anderson. También estuvieron las notas de E Sergent, A Donatien, L Parrot, F Lestoquard, Edmond Plantureux. En sólo dos años, estas reuniones dejaron de ser encuentros de aficionados lugareños, para transformarse en eventos de alcance mundial, espacio donde se analizan aportes de notable envergadura.

SM viaja, a fin de año, al Congreso Internacional de Medicina Tropical y de Higiene, en El Cairo (con motivo del centenario de su universidad), acompañado por Juan Bacigalupo, representante de Sanidad Militar. Uno de sus trabajos, co-firmado con FLN, es “Observaciones hematológicas y sexológicas en la leishmaniosis tegumentaria americana”.

Visita el extremo sur de Egipto y llega hasta Kartún (en Sudán); pasa por Palestina y la Universidad Hebrea; por Viena, Berlín, Hamburgo, donde recorre el Instituto de Enfermedades Tropicales, a cargo de Bernhard Nocht⁶⁷, Marsella, París, Ámsterdam e Inglaterra. Este tercera lejana travesía le toma una parte del mes de enero del año siguiente y ha sido una nueva oportunidad para frecuentar, como en las anteriores, a profesionales de variados orígenes e inquietudes, recibir valiosas series de preparados, aprender métodos especiales de clasificación de flebotomos, cotejar otros estudios y bibliografía, dejar ejemplares de las publicaciones que apadrinaba el ICQ y dar a conocer la labor que él y su equipo despliegan. Puede tomarse como un tercer viaje de estudio y perfeccionamiento.

Es distinguido como miembro de la Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene, de Londres.

Muere Juan B Justo, profesional que supo congeniar sus intereses profesiona-

⁶⁶ Publicadas por sucesivos números del *Boletín del IQC*, del año 1928.

⁶⁷ Nocht (investigador alemán, 1867-1957); más de un laboratorio y/o instituto lleva su nombre. En 1937, le publicaron a SM: “Nuestra experiencia sobre la enfermedad de Chagas en la República Argentina”, en el *Libro de Oro del jubileo del Prof Nocht*. Hamburgo, Institut für Tropenmedizin.

les con la política y uno de lo buenos defensores de las prácticas de la antisepsia y de la asepsia (decisivas en hospitales y cirugías, preferentemente), nociones sustentadas en la teoría microbiana de la enfermedad y que contribuyó a la consolidación de la medicina etiológica que, junto con la precedente etapa anatomo-clínica y la posterior corriente fisiopatológica, aportaría trascendentes logros.

1929

SM firma un contrato (vigente entre el 1° de enero hasta el 31 de diciembre de 1933) donde se lo reconoce “oficialmente” como director y responsable de la Mepra. El edificio donde funcionaría aún no está terminado pero, cuando así sea, dispondrá de tres laboratorios grandes (de Histología, Bacteriología y Parasitología), más otro pequeño para bioquímica, con buena aparatología y cajas para xenodiagnóstico⁶⁸, avio de cirugía e instrumental muy valioso (en parte de origen alemán); sala para fotografías (con un equipo de microfotografía de gran rendimiento) y un aparato de cinematografía⁶⁹; consultorio, sala de autopsias para animales de todo tamaño, cuarto para medios de cultivo y esterilización, biblioteca, museo (donde también estaban las piezas embalsamadas), vivario, zoológico.

Si bien se reconoce que SM se manejó con austeridad, importante habrá sido la inversión económica. La entidad dispuso de microscopios y micrótomos por congelación y por inclusión, “*uno de ellos gigantesco, el modelo Tetrander, el único que había en el país, capaz de poder hacer un corte histopatológico de un hemisferio cerebral entero, estufas, centrifugas, fotocolorímetros, polarímetros, un nefelómetro y equipos de registro para fisiología, farmacia y toxicología*”⁷⁰. Hacer este equipamiento, mantener toda la estructura, costear el trabajo en los laboratorios, los insumos, la recolección de muestras y los estudios variados y un sin fin de otras actividades menores resultó, cuanto mínimo, una tarea desgastante y demandante

⁶⁸ Fabricadas, a instancia de Salomón Miyara, en Mendoza.

⁶⁹ Algunas de las reuniones de la Saprn fueron filmadas. Véase el anexo, donde se hace mención a las facturas de una empresa cinematográfica. Posiblemente las filmaciones estén todas perdidas; pero, siempre queda la esperanza de ubicar a algunas. Cfr: cita n° 154.

⁷⁰ Cfr. Sierra Iglesias, J P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 102 (preferentemente de p 102 a 118).

de tiempo. En este sentido, contó con la colaboración de su esposa y de las técnicas contratadas en el exterior, a lo que habrá sumado otros empleados, peones y jornaleros, cada uno muy útil y necesario en su área de desempeño y observancia. SM y BAH aceptaron la participación femenina, ya como científicas, ya como técnicas de apoyo.

Comentamos que si la Misión se abrió en una época de bonanza económica (y pudo reunir el material imprescindible para la tarea), en ocasiones los recursos le resultaban limitados para tanta amplitud de miras. Y SM, sin ser un hombre de fortuna, en más de una oportunidad, usó parte de su sueldo para solventar gastos.

Mínimamente recordamos que se habilitó durante la segunda presidencia radical, oportunidad en la que la situación económica del país era muy buena y que consiguió ayuda de personalidades políticas del momento de encumbrado posicionamiento social y de poder. Hubo que levantar todo un edificio y equiparlo con instrumentos de laboratorio y pesquisa de alto costo, por lo general de importación; que las reuniones y encuentros periódicos reclamaban mucho dinero, por lo numerosos que resultaron y a donde llegaban colaboradores de variados lugares, lo que significaba un costo elevado en pasajes, comidas, alojamiento. A ello debe sumarse las publicaciones y el envío a múltiples lugares. Sobrevinieron los años de la década de 1930, cuando pasó sinsabores financieros y, con el estallido de la guerra en Europa, tuvo problemas para conseguir varios suministros (desde papel para las impresiones de los informes hasta los productos medicinales). Después se recobró una nueva estabilidad, pero la Mepra estaba herida de muerte (por razones no necesariamente económico-financieras). Por su parte, BAH obtuvo un mecenazgo privado que SM no llegó a formularse.

La Misión habilitó el libro de visitas, óptimo para hacer un seguimiento

de las personalidades que recibió.

SM trabaja afanosamente en los temas de su interés científico, sin abandonar la actividad docente en la UBA. Organiza la:

* 5ª reunión de la Saprn (Jujuy, 7 y 10 de octubre). Llegaron participantes de los países vecinos, como Carlos Magarinos Torres, Olimpo da Fonseca (h), Henrique Beaupaire Aragão, Miguel Osorio de Almeida, Cesar Pinto, Arístides Marques da Cunha, Carlos Chagas (h) de Brasil; Carlos Gatti de Paraguay, o enviaron sus trabajos, al modo de W H Hoffmann, de Cuba. No faltó la contribución de Nicolle y Anderson, ni las ponencias nacionales de FLN, Domingo Brachetto Brian, Raúl F Vaccarezza, Teresa Joan, Emilio Antequeda, Ventura Morera, Ernesto A Molinelli (quien colaboraba con la Mepra, a través del laboratorio del Hospital Muñiz), del químico Pedro Mazzocco y muchos más. Hubo presentes de lujo, como BAH, Silvio E Parodi, Orestes Di Lullo, Rufino Cossio (h), Fonso Gandolfo. Fueron un total de 152 trabajos que, por primera vez, aparecerán incluidos en las *Publicaciones de la Mepra*⁷¹.

En tres años, se realizaron cinco encuentros, los tres últimos de proyección internacional; espacios en los que se frecuentaron investigadores de muy variadas procedencias continentales. Se publicaron una multiplicidad de informes que, con el paso del tiempo, tienen cada vez mayor hondura y se difunden por el mundo y, particularmente, por esos centros que trabajan temáticas relativamente equivalentes y que llevan el logotipo identificatorio⁷².

Entre el 16 y 21 de diciembre dictó un curso de perfeccionamiento de postgrado, en el local de la Mepra (Jujuy), con un total de 13 alumnos, con gran énfasis en la microscopía. Luego, hicieron un reconocimiento por la zona con estudio de casos.

Durante ese año, FLN defendió su tesis doctoral: *Contribución al estudio de la enfermedad de Chagas y tripanosomiasis americana en la República Argentina*⁷³.

⁷¹ En dos volúmenes, de 1930; que equivale decir que dejaron de hacerse a través del *Boletín del ICQ*.

⁷² Un número muy significativo de las cartas que recibía SM está relacionado con la aceptación de la invitación para participar de los encuentros, así como a la solicitud de las publicaciones, por las que se advierte auténtica avidez.

⁷³ Que fue publicada como *Monografía de la Mepra*, n° 1.

Triste fue la noticia de la muerte de Domingo Cabred, quien durante largos años había sido el encargado de la Comisión de Asilos y Hospitales (dependencia de DNH), donde cumplió una meritoria labor en su intento por crearlos y distribuirlos en las provincias más necesitadas y territorios nacionales. Hacemos esta anotación para no caer en un reduccionismo que nos lleve a una interpretación equivocada, como suponer la nula existencia de centros médicos en territorios remotos; aún así, eran menos en número y calidad de lo deseado⁷⁴. Por el contrario, nos pone ante la evidencia de una vieja modalidad que da cuenta de la relación entre *Estado* y *medicina*. Desde anteriores tiempos se había ido, gradualmente, perfeccionando la noción de la responsabilidad política en la salud pública, tanto con criterio *primarista* (oferta de atención médica para los grupos desposeídos), cuanto con criterio *subsidiarista* (para los sectores capaces de pagarse su asistencia). El Estado es ahora el ejecutor de los proyectos, en la medida que existe una clase dirigente que sabe que no hay otro ordenamiento social que tenga semejante alcance colectivo y el único capaz de neutralizar una protesta social o dar respuestas cuando se palpan, por razones variadas, situaciones de exclusión. Será el proveedor financiero y el encargado de planificar y ampliar la infraestructura hospitalaria o red de centros de salud.

Década de 1930 a 1939

Situación internacional

* Crisis económico-financiera en EEUU con repercusiones en gran parte de Occidente (fueron, en realidad, 43 meses de contracción económica, conocida como Gran Depresión, que acompañó al crash bursátil de 1929 y disparó la tasa de paro laboral a índices notables). A continuación, toma de medidas intervencionistas drásticas en materia económica (conocidas como el New Deal).

* Debilitamiento de la República de Weimar y llegada del nazismo al

Nota: fueron 5 en total, la arriba indicada y otra posterior, *Blastomycosis humana generalizada por Cryptococcus* (1935), la de Di Lullo (1930), de Ruchelli (1935) y de Jörg (1941).

⁷⁴ Véase: Sánchez, Norma I. *La higiene y los higienistas, en la Argentina (1880-1943)*. Bs As, SCA, 2007, cap III, p 116-7 y p 124-7.

poder, con el encumbramiento de Adolfo Hitler.

* Conflicto de límites entre dos repúblicas sudamericanas, Bolivia y Paraguay, hasta llegar al enfrentamiento militar que las arruina, conocido como la Guerra del Chaco (1932-35); en 1936 un argentino, el canciller Carlos Saavedra Lamas, recibe el premio Nobel por su participación en la Conferencia de Paz del Chaco.

* España se desangra con la guerra civil, hasta el triunfo final de Francisco Franco.

* Estallido de la IIª GM; el mundo se conmueve con los horrores bélicos, donde se mueven aviones, tanques, submarinos y varias otras armas destructivas. Parte de la ciencia está puesta a su servicio.

* Brasil, a crise que levou ao movimento de 1930 surgiu através da divergência entre os Estados. Uma Junta Pacificadora transmitiu o governo a Getúlio Vargas (1930-4), como Chefe do Governo Provisório; foram introduzidas algumas modificações: a criação do Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio, a consolidação das leis do trabalho, regulamentando a situação do trabalhador, seus direitos e deveres ... Logo, a fase do Governo Constitucional (1934-7) e a fase do Governo Ditatorial (1937-45). Iniciou-se o Estado Novo, com Getúlio Vargas e iniciou-se a Segunda Guerra Mundial da qual o Brasil participou. A mais importante realização do governo foi o incentivo ao desenvolvimento da siderurgia, ao lado dessas mudanças econômicas a preocupação com os problemas sociais e educacionais.

Situación argentina

* *Cuestiones políticas*: golpe militar del 6 de setiembre 1930, que quiebra una continuidad constitucional de más de 60 años, con la re-aparición de una elite conservadora que, agrupada en una suerte de Estado concurrente, comenzará con una represión sobre el mundo obrero, con el argumento de un supuesto restablecimiento del orden y la jerarquía social, vulnerando la legalidad republicana y acercando el enfrentamiento ciudadano. Avanzada la década, para un sector de la sociedad, el Ejército es percibido como la única expresión de poder capaz de actuar como guía para la Nación y, con autoritarismo más violencia ilegítima, finalmente encarceló y torturó a los que negaban su misión "reparadora". Aún así aceptó el retorno al sufragio, con la condición de manipular los resultados y mantenerse

en la conducción.

Se suceden, tras el período de José F Uriburu, los gobiernos de Agustín P Justo-Julio A Roca (h) y de Roberto M Ortiz-Ramón S Castillo. El orden político fraguado duró más de una década y uno de los aspectos más criticables de este entonces está, quizá, en la limitación de la iniciativa política y en la vuelta atrás procurando reactivar valores caducos.

* *Cuestiones económico-sociales*: aminoraron las oleadas inmigratorias del Viejo Mundo y se intensificaron las movilizaciones poblacionales internas y de los países vecinos, dando lugar a asentamientos habitacionales urbanos precarios. Ciertos sectores, los bajos y medio-bajos, quedaron muy perjudicados por reflejo de la situación mundial y sobrevino la miseria, la pérdida de los empleos, al extremo que fue necesario crear la Comisión Nacional de Desocupados.

Separados, por un tiempo, de las corrientes dinámicas del comercio y de las inversiones internacionales, el Estado medió activamente en lo financiero, cambiario, comercial -con medidas intervencionistas o compensatorias- y no se promovió una mano de obra calificada; por el contrario, se advirtió una concentración en los servicios públicos y burocráticos de raíz clientelístico-política. Se rompió el viejo *laissez-faire*, es decir se avanzó desde el Capitalismo liberal al regulatorio (o Capitalismo de Estado).

* Una de las novedades, fue la creación de la Aapc.

Autoridades nacionales y capitalinas vinculadas, directa o indirectamente, con la salud

DNH

Directores

Gregorio Aráoz Alfaro (1930)

Revolución del 6 de setiembre de 1930

Tiburcio Padilla (1930-1932)

Miguel Sussini (1932-1938)

Juan Jacobo Spangenberg (1938-1943)

Asistencia Pública de la Capital Federal

Directores

Roberto Acosta (1930-1932)

Juan María Obarrio (1932-1938)

José W Tobías	(1938-1940)
Raúl Dewis, Ricardo Bracht (interinos)	(1940)
Raúl Cibils Aguirre	(1940-1943) ⁷⁵
Universidad de Bs As	
Rectores	
Enrique Butty	(1930)
Benito A Nazar Anchorena	(1930-1931, interventor)
Mariano Castex	(1931-1932)
Ángel Gallardo	(1932-1934)
Vicente A Gallo	(1934-1941)
FM (UBA)	
Decanos	
Julio Iribarne	(1929-1930)
Carlos Bonorino Udaondo	(1930-1931)
Juan Carlos Navarro	(1931) ⁷⁶
Rafael A Bullrich	(1932-1935)
Guillermo Bosch Arana	(1936-1937)
Nicanor Palacios Costa	(1940-1942) ⁷⁷

1930

En junio la Misión recibe el vagón-laboratorio, denominado E 600, de trocha angosta, construido en Tucumán, con vivienda y sala de análisis (dotada de mesas, armarios, estufa eléctrica para cultivos, autoclave para esterilización, jaulas para alojamiento de animales de experimentación y regionales). Puede considerarse un centro de estudio móvil, que traslada a los profesionales, técnicos y demás dependientes y todos los elementos

⁷⁵ Cfr: “Historia y Organización de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública de Bs As”, en: *Mundo Hospitalario*. Bs As, año IV, n° 42, 1941.

⁷⁶ Hubo por breves plazos una sucesión de decanos: (nuevamente) C Bonorino Udaondo, BAH, Raúl Wernicke.

⁷⁷ Idem: Vicente C Gallo, José Arce, Alejandro Ceballos, Arturo B Molina, Nicanor Palacios Costa.

necesarios para llevar adelante las actividades y/o procedimientos que la investigación exige. Con él recorrieron miles de kilómetros y se hicieron presentes en cientos de pequeños poblados. Y, sin ser pensado con ese fin, actuó más de una vez como un hospital-locomovible de campaña.

También es en ese año cuando aparece el primer número de *Publicaciones de la Mepra*.

El maestro realiza el 2° curso de postgrado, entre junio y julio, en Salta, con una asistencia de 15 médicos; ilustra sus clases con diapositivas⁷⁸ y preparados microscópicos, mientras analiza variadas temáticas y capacita a los asistentes en las técnicas de extracción de muestras y remisión de materiales. Todo se completa con recorridos zonales en búsqueda de mamíferos portadores de Tc y estudio de casos. Organiza la:

* 6ª reunión de la Saprn (Salta, 29 y 30 de setiembre), a los pocos días del primer quiebre constitucional argentino, con importantes homenajes a Charles Laveran, entre los que se destacó el ofrecido por Giuseppe Franchini, en nombre de la Escuela de Enfermedades Tropicales de Bolonia. Llegó Oswaldo Cruz (h) y se consideraron comunicaciones fundamentales como las de: Raymond C Schannon (Fundación Rockefeller, sede Bahía) o Martin Meyer (de Hamburgo). Atención especial mereció el aporte de GCP y no menos los de otros médicos y profesionales⁷⁹.

SM mantiene el frenesí de contactos escritos con sus múltiples corresponsales, distribuidos en una dilatada geografía nacional y de los más variados países. Se le acercan dos estudiosos que tendrán, por motivos diferentes, alta gravitación: Cecilio F Romaña (quien ejerce en los quebrachales del norte de Santa Fe) y Miguel E Jörg (que, para entonces, trabajaba bajo la jefatura de FLN, en el laboratorio del ICQ). Al referirse a este suceso, MEJ ha expresado, más de una vez:

“Conocí a SM en 1930 en una breve entrevista en la que le presenté preparados de un protozoo coprófilo, al que denominé

⁷⁸ Véase lo que explicamos, sobre su diapoteca, en el apartado: El archivo “perdido” de la Mepra

⁷⁹ Fueron 73 comunicaciones, dadas a conocer por: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, 1930.

*Nyctotherus mazzai ... , en un modesto homenaje a su obra en la Mepra ... ”*⁸⁰.

“Mazza es mi circunstancia; soy quien más años trabajó a su lado (1932-1946) y el único en quien delegó la jefatura de la Mepra ... ”

*(Pero) no soy estrictamente su discípulo pues yo entré en la Mepra, ya formado en bacteriología por la escuela de Schottmüller, en anatomía patológica por Saltykow y Andrés Bianchi*⁸¹, *en parasitología por mis estudios de ciencias naturales y estimo que mi labor desarrollada a su lado sea justipreciada por lo que representa y no por haber sido aparcerero de SM ... ”*⁸².

Mazza recibió una distinción, concedida por el Rey Fuad I de Egipto (en tiempos del protectorado británico) y fue designado miembro de la Sociedad de Medicina Tropical Alemana. Además, fue incorporado a la Sociedad Alemana de Investigación de la Sangre.

Ese año, Di Lullo presentó su tesis: *El Paa. Una nueva dermatosis venenat*⁸³.

1931

SM se informa del hallazgo de varios casos de Tc en la zona del Canal de Panamá. En agosto realizó el 3º curso de postgrado, en Tucumán, con 40 participantes médicos, veterinarios y otros profesionales. Organiza la:

* 7ª reunión de la Saprn (San Miguel de Tucumán, 5 a 7 de octubre), en homenaje a Carlos Finlay⁸⁴, iniciada con la lectura del escrito enviado por

⁸⁰ Cfr: Jörg, Miguel E, “Reivindicación de SM como descubridor de la leishmaniosis ...”, (p 584-7), p 584.

⁸¹ Andrés Esteban Bianchi (1898-1957), investigador del Instituto de Clínica Médica (creado en 1912 por Luis Agote).

⁸² Tomado de una carta original, mecanografiada (del archivo personal de Alfredo G Kohn Loncarica, quien la recibió de Jobino P Sierra e Iglesias), fechada en Sierra de los Padres, 23 de abril de 1979 y dirigida a: “Maestro y amigo Sir William”, con la firma de Jörg.

⁸³ Que fue la *Monografía Mepra*, nº 2.

⁸⁴ Pues se cumplían 50 años de sus primeras publicaciones sobre la importancia del mosquito

W H Hoffmann. Se analizaron 95 ponencias⁸⁵, responsabilidad de profesionales extranjeros y argentinos (como los escritos de Alfredo Metraux, CFR y CAA, Rodolfo Dassen, E Canal Feijóo, Rafael Villagrán, AC). Ésta se hizo en paralelo al Cuarto Congreso Nacional de Medicina (presidido por Arce, en Bs As) razón por la que SM y otros profesionales no pueden concurrir.

Fue un año particularmente complejo desde el punto de vista económico, pues por las turbulencias internas del país estuvo varios meses sin recibir su subvención, lo que atrasó todo tipo de pagos a colaboradores, envíos de muestras, compras de variados materiales. En su legajo existen algunas notas (dirigidas a Nazar Anzorena y a Navarro, uno rector-interventor de la UBA y el otro, decano-interventor de la FM), donde se manifiesta desesperado por la falta de recursos, con temor por un posible fracaso del emprendimiento.

Casi a finales de año, MEJ ingresa como asistente extraordinario, en el laboratorio de Bs As, a cargo de trabajos histopatológicos especiales para la Mepra; si bien el joven ya ha terminado una de sus carreras universitarias, está algo demorado en los estudios de medicina.

Por entonces, Carlos A Alvarado ya está instalado en Jujuy, como responsable del área de lucha antipalúdica del DNH.

1932

SM, en abril, colaboró con la República de Bolivia (en especial con la localidad de Santa Cruz de la Sierra) ante un inminente brote de fiebre amarilla⁸⁶. Recuérdese la triste situación bélica que habría de comenzar

en la transmisión de la fiebre amarilla.

Nota: SM escribió varias páginas de historia de la medicina, en especial cuando hizo homenajes a figuras notables de la medicina mundial.

⁸⁵ En un tomo de *Publicaciones de la Mepra*.

⁸⁶ De ahí su escrito “Comprobación de focos de fiebre amarilla en el departamento de Santa Cruz (Bolivia)”, en: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 9, 1932.

Además, en los cuadernos con recortes periodísticos (que se mencionan en el anexo) hay varias notas sobre el viaje de SM y sus acompañantes al país vecino, con comentarios sobre el accidentado traslado en avión, otras acerca de medidas preventivas aconsejadas, más de una aludiendo a las precarias condiciones sociales con las que se enfrentaron, etc. Pertenecen, por

entre estos dos países vecinos que sumaron, a sus viejos padecimientos, todos los horrores propios de los combates, donde los sufrientes son los soldados y la población en su conjunto.

Entre mayo y junio lleva a delante el 4° cursos de perfeccionamiento de postgrado, en Santiago el Estero, con un total de 31 asistentes.

Se interesa por la brucelosis, mientras intensifica la búsqueda de casos humanos con la dolencia que lo inquieta.

1933

En julio nacieron la Saprn de Paraná (Entre Ríos) y la de Rosario (Santa Fe, en la UNLitoral). SM dicta el 5° curso de perfeccionamiento, con la asistencia de 22 médicos y algunos químicos. Organiza la:

* 8ª reunión de la Saprn (Santiago del Estero, 2 y 3 de octubre), que comenzó con un homenaje al recientemente fallecido director del Instituto de Enfermedades Tropicales de Hamburgo, Federico Fülleborn. A partir de esta convocatoria toma fuerza la presencia de los médicos mendocinos. Se analizaron 106 trabajos⁸⁷, algunos con la firma de Rodolfo V Talice, J E Mackinnon, É Brumpt, Juan A Domínguez, Di Lullo, Ernesto D Dallas, MEJ y los diversos de SM y variados colaboradores.

En la hoja de un menú del Hotel Plaza, los participantes a esta reunión, en la cena de cierre, improvisaron una suerte de pergamino de homenaje y con mucho humor hicieron las siguientes anotaciones: Fiambre (Mayonesa de Tripanosoma Cruzi); Sopa (Consomé de anquilostomas); Entradas (Spirochaeta Turacatae de Mar del Plata en su salsa; Fémur de Plasmodium Vivax garní; Hematozoarios a la salsa de atebrina con puré de Botriocéfálicos); Postres (Manzanas de Adan asadas, Bananas grandes del Brasil, Piedras del cuero cabelludo, de la Quebrada de Humahuaca, al chantilly)⁸⁸.

ejemplo, a los diarios: *La Unión* (Bolivia), *El Día* (Jujuy), *El Intransigente* (Salta).

Nota: también en ese año (en la publicación n° 7) apareció, por primera vez, un artículo de Romaña, “Sobre los primeros casos de fiebre ondulante comprobados en el Chaco austral y santafesino”.

⁸⁷ En dos tomos de *Publicaciones de la Mepra*.

⁸⁸ Además se lee: “Cualquiera de estos platos se puede repetir. Si su auto anda mal frótelo con

De esta época es, además, un escrito que co-firma con Juan A Domínguez y Napoleón Álvarez Soto, “El Yara Cucchu, Cava Cucchu o quina y sus alcaloides en el tratamiento del paludismo”⁸⁹.

El DNH le asigna a CAA mayores tareas, de alta responsabilidad, para cubrir una amplia zona del NOA, que suma a sus campañas contra el paludismo y que se relacionan con el bocio, el tracoma, la anquilostomiasis y algunas otras afecciones.

Han fallecido dos profesionales que, por razones diferentes estuvieron en contacto con SM: Eufemio Uballes y José Lignières, éste, un veterinario de alto profesionalismo que había realizado cierto acercamiento a la Misión.

1934

Trabajó con casos humanos indiscutiblemente infectados. La Sociedad Médica y el Círculo Médico de Mendoza, le brindaron apoyo para el dictado de cinco conferencias, que se equipararon al 6º curso de postgrado, con una asistencia de 80 profesionales⁹⁰. SM en dos reuniones se refirió a la eCh, en otras dos a la fiebre ondulante y en una al tifus exantemático; en una, estuvo presente Allen M Walcott, de la Fundación Rockfeller, quien iba de paso hacia Chile.

En este frenesí de disertaciones lo encontramos exponiendo (y haciendo tomar conciencia de la gravedad de la problemática) en el Colegio Libre de Estudios Superiores, de Bs As. Es decir, viajaba del noroeste a la Capital y otras regiones, de manera continua, con el central propósito de rubricar la importancia del mal y sus desgraciados efectos.

Untisal” (fotocopias del archivo personal de Alfredo G Kohn Loncarica, quien las recibió de Jobino P Sierra e Iglesias, así como otros materiales de CFR).

Nota: hemos mantenido la grafía y el estilo que aparecen en estas hojas.

⁸⁹ En: *Revista del Instituto de Botánica y Farmacología*. Bs As, FCM, n° 51.

Nota: SM atendió, en varios escritos, la problemática del paludismo. Algunos co-firmados (vgr: con Conrado González, Vicente Arroyabe, F Calera Vital o E R Rickard; éste representaba la División Sanidad de la Fundación Rockefeller). Para ahondar, apelar, por ejemplo a los: anales de la primera, cuarta y quinta reuniones de la Saprn.

⁹⁰ Varias esquelas de invitación a las mencionadas conferencias se hallan en las cajas de esta colección.

La Misión fue visitada, en agosto, por el presidente de la Nación, general Agustín P Justo.

Uno de los colaboradores, CFR, hace un curso de especialización en el IOC, sobre actualización en técnicas de laboratorios, donde conoce a los Chagas, padre e hijo; poco después se interesa por la cardiopatía crónica chagásica⁹¹.

SM participa en Rosario, en el mes de setiembre, del Quinto Congreso Nacional de Medicina, presidido por Camilo Muniagurria; en esa ocasión fue designado relator en el sector Epidemiología⁹².

Se recibe la noticia de la muerte de Nicolle.

Por su parte BAH, quien tempranamente había advertido las dificultades que tenía para hacer investigación en el ámbito universitario, junto con otros intelectuales y científicos, da forma a la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias (Aapc), una institución privada cuyo objetivo era promoverla y otorgar becas a jóvenes interesados y que pudo concretar merced a una ley de la Nación, que le facilitó una parte de los recursos económicos para llevar adelante tal cometido.

Nos detenemos, brevemente, para teorizar sobre dos circunstancias. Por un lado, la creación del antes citado IF (de BAH) y la instalación de la Mepra (a cargo de SM) se dan en un momento en que la economía argentina es dinámica y expansiva, fuertemente integrada al mercado mundial por su alta producción ganadera y agrícola, de enérgica atracción del flujo inmigratorio y del movimiento internacional de capitales, con vigorosas exportaciones, que permiten una recaudación fiscal que se expande al compás del desarrollo general del país. Sin embargo esta realidad no se condice con una paralela participación creciente de los trabajadores, urbanos y rurales, en

⁹¹ Ver tres trabajos de CFR en: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 14, 1934; en la n° 15, aportes de MEJ y CFR, sobre la eCh.

⁹² Oportunidad en la que presentó un informe sobre amebiasis.

el ingreso nacional (lo que equivale a decir que perduraba la desigualdad manifiesta en la distribución del ingreso, más intensa en unas regiones que en otras) y dentro de la estructura de gastos de los gobiernos nacional y provincial, los servicios de educación y salud, que buscaban beneficiar a los sectores populares, estaban atrasados o no compensados.

Por otro lado, llegada la década de 1930, aquella realidad se trastocó, por un conjunto de situaciones internas y externas; una de las expresiones fue el considerable déficit en los balances de pagos y la caída en los niveles de la ocupación laboral; otra, el quiebre de la economía primaria exportadora en la que nos hallábamos inmersos y hubo, al principio, incapacidad para dar respuestas a los nuevos problemas. En apretada síntesis, esta nueva situación gravitó en el buen desempeño de las dos instituciones detalladas: fue muy evidente en el caso de la Mepra, que recibió los subsidios muy a destiempo. E, incluso, la aspiración de BAH de apoyar con becas internas y externas a los investigadores debe enmarcarse en esta particular situación, si bien la creación de la Aapc se sitúa en el tramo final de los puntos más bajos de la depresión y comienzos de una lenta recuperación.

1935

En julio, SM dicta el 7º curso de perfeccionamiento en Paraná, con una presencia de 25 médicos, con tres conferencias sobre la eCh y dos sobre brucelosis. Organiza la:

* 9ª reunión de la Sapr⁹³ (Mendoza, 1 a 4 de octubre), con especiales homenajes de reivindicación a CCh, recientemente fallecido. Fue un auténtico encuentro de carácter latinoamericano. Se analizaron 156 trabajos⁹⁴ y, uno de ellos, merecerá especial consideración (que analizamos exten-

⁹³ Ese nombre se mantuvo de 1926 a 1935 y después fue sólo Sapr, porque se agregó Mendoza, el litoral y el noroeste. SM advirtió que el monopolio del flagelo dejaba de ser el norte y sus límites se extendían mucho más allá de lo antes pensado.

⁹⁴ Que se dieron a conocer en tres tomos de *Publicaciones de la Mepra*.

samente más adelante, cuando aludimos a CFR) y será origen de un gran disgusto para SM y parte de su equipo.

En esa época se encontró el primer caso de eCh en la provincia anfitriona.

“Allí fueron expuestos 35 nuevos casos agudos de eCh -dice Sierra Iglesias- comprobados por la Mepra; aportados por médicos ... (de 11 provincias: Mendoza, San Juan, Córdoba, Catamarca, La Rioja, Entre Ríos, Santiago del Estero, Santa Fe, Salta, Jujuy y Chaco) ...

La Mepra llevaba reseñados hasta ese momento, más de medio centenar de casos agudos de la eCh en la República Argentina ...”⁹⁵.

Fueron invitados a participar importantes estudiosos⁹⁶ nacionales e internacionales y residentes extranjeros en los países vecinos (tal es el caso de Ernst Herzog⁹⁷) y contó con apoyo de la gobernación de Mendoza⁹⁸. Entre los trabajos hubo otro de gran atractivo: el de Andrés Bianchi, sobre “Anatomía patológica y patogenia de los bocios” (oportuno para ser tratado en una provincia que tiene alta presencia de la dolencia). SM fue distin-

⁹⁵ Sierra Iglesias, J P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 193.

⁹⁶ Resulta difícil hacer una selección, razón por la cual invitamos al lector revise los índices de los tres tomos. Aún así, brindamos unos pocos: E Chagas, E Dias, E Vilella, J A Lemos Monteiro, Henrique Beaupaire Aragão (Brasil), Carlos M Johnson, Carlos De Rivas (Panamá), Molina R Rodríguez, Juan A Pons (Puerto Rico), Juan Boggino, Juan B Rivarola, Gustavo González (Paraguay), Félix Veintemillas (Bolivia), Juan E Mackinnon (Uruguay). Hasta llegó un trabajo enviado por W H Stefko de Moscú. Más los residentes en el país: José Yepes, Alberto Ruchelli, MEJ, FLN, J Romero Cereijo, Rogelio Chacón, F Rosenbusch, Ricardo Chaminaud, Eduardo Solá, Carlos A Videla, Pablo Bosq, José A De Carlo, Ricardo N Orfila; Antonio Scarabelli y muchos otros mendocinos.

⁹⁷ Investigador alemán (1898-1979). En 1930 fue contratado en Chile como director del Instituto de Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción. Formaba parte de la Sociedad Internacional de Patología Geográfica (con una filial en la Argentina de la que formaron parte SM, Llambías, Bianchi, etc). En esta 9ª reunión presentó: “Anatomía e histología patológicas de las lesiones orgánicas del tifus exantemático durante la última epidemia de 1932-33 en Chile”.

⁹⁸ Particularmente de Guillermo Cano. La sociedad médica provincial era presidida por J Eserverry Gainza y Humberto J Notti era el secretario.

guido como miembro honorario de la Academia de Ciencias de Brasil. La reunión fue un éxito. Tanto es así que:

“le fue ofrecida a Mazza la posibilidad de erigir allí (en Mendoza) una filial de la Mepra o el traslado de la misma. Esto se lograría sobre la base de una Fundación local, a lo que no era ajena la filial del Rotary Club de la capital mendocina; para ello se contaba con el apoyo de varios empresarios de diversos ramos agroindustriales.

Mazza no aceptó pues temió que el aporte privado no fuera seguro en la continuidad del tiempo. Además, si optaba por una filial debía colocar al frente ... a Jörg ...; de ese modo perdería un colaborador cercano diestro y activo o quizá se le podría transformar en un competidor”⁹⁹.

Debemos reconocer que estuvo prudente: la provincia vivía -como el resto del país- años de incertidumbre económica y era un tanto aventurado suponer que ese entusiasmo momentáneo sería sostenido por el empresariado mendocino, girando aportes para una rama de la investigación que no se entrelaza con sus intereses directos. Es posible que la presencia de médicos locales¹⁰⁰, muy bien posicionados en esa sociedad y con buenos contactos con el sector productivo, haya sido la razón de tal propuesta. Ha quedado como una tentativa pionera de la acción privada en pro de la investigación biomédica.

Terminado el evento, Evandro Lobo Chagas viajó al norte y visitó la sede de la Misión. Para la escuela del país vecino es suficiente la reacción de Machado-Guerreiro para certificar el origen en el Tc de los cuadros clínicos observados. Por el contrario SM sostiene con vehemencia que *“el diagnóstico sólo es definitivo si se pone en evidencia, por demostra-*

⁹⁹ Sierra e Iglesias, Jobino Pedro. *Vínculos de Salvador Mazza con los médicos mendocinos y con la patología regional de Mendoza*. Tesis de doctorado. UNCuyo, FCM. Salta, imprenta Milor, (edición del autor), 1995, p 3.

Nota: advertimos al lector que no se trata de un error en la forma de escribir el apellido del autor; es que él mutó la forma de presentarlo.

¹⁰⁰ Notable es observar la cantidad de médicos radicados en Mendoza que se dieron la oportunidad para estar presente con algún trabajo de investigación.

ción directa, la presencia del parásito en sangre o en tejidos, y siempre en correlación a un cuadro clínico o hístico definido y diferenciado con respecto a otra patología"¹⁰¹. La diferencia metodológica es crucial y amparada en una casuística en escala significativa, lograda con el trabajo de campo y del laboratorio.

En diciembre nació la Sapr de Corrientes. SM fue nombrado Académico Honorario de la Academia Nacional de Medicina de Río de Janeiro.

Alberto P Ruchelli defiende su tesis: *La fiebre ondulante en el noroeste de la provincia de Catamarca*; en la mayoría de sus escritos posteriores intentó insistir en la inexistencia del signo de Romaña¹⁰².

Y, como simple ejemplo, comentamos que comienzan los triunfos de los discípulos de BAH: Oscar Orías, con sólo 30 años, se hace cargo de la cátedra y el Instituto de Fisiología (FM, UNCórdoba).

Las diez Saprn (o Sapr)

Año de instalación	Provincia	
1926	Jujuy	Director: G C Paterson (sede de 2 reuniones)
1926	Salta	(sede de 2 reuniones)
1926	Tucumán	(sede de 2 reuniones)
1926	Catamarca	
1926	Santiago del Estero	(sede de 2 reuniones)
1927	La Rioja	
1933	Entre Ríos (Paraná)	
1933	Santa Fe (Rosario)	
1935	Mendoza	(sede de 1 reunión)
1935	Corrientes	

¹⁰¹ Cfr: Lorenzano, César, "La enfermedad de Chagas-Mazza", en: *Historias de la Ciencia I*. Bs As, Eduntref, Colección Historia y Sociedad, 2003, p 197-8.

¹⁰² Que, ya dijimos, es la *Monografía de la Mepra*, n° 4.

Las nueve reuniones de la Saprñ

Fecha	Lugar	
1 ^a marzo 1926	Jujuy	
2 ^a agosto 1926	Salta	
3 ^a julio 1927	Tucumán	
4 ^a mayo 1928	Santiago del Estero	
Todos los trabajos de estas cuatro reuniones fueron publicados en el <i>Boletín del ICQ</i>		
5 ^a octubre 1929	Jujuy	Inauguración oficial de la Mepra
6 ^a setiembre 1930	Salta	Homenaje a Laveran
7 ^a octubre 1931	Tucumán	Homenaje a Finlay
8 ^a octubre 1933	Santiago el Estero	
9 ^a octubre 1935	Mendoza	Homenaje a Chagas
Todos los trabajos de estas cinco reuniones aparecieron en <i>Publicaciones de la Mepra</i>		

El conjunto conforma una “verdadera enciclopedia de patología regional”¹⁰³.

Es casi obvio recordar que la mayoría de los escritos pertenecen a SM, ya de su autoría, ya co-firmados con sus ayudantes y/o colaboradores.

1936

SM dictó el 8° curso de postgrado en Corrientes, en junio, con cinco conferencias: sobre eCh y brucelosis. Y, entre otras actividades, los participantes hicieron recorridos por tambos y mataderos, en búsquedas de casos.

CFR, ya fuera de la Mepra, encontró casos de leishmaniasis en el norte santafesino (que fueron objeto de una comunicación en el extranjero)¹⁰⁴. Después vinieron las demostraciones de Evandro L Chagas, de Ramón S Freire y algunas otras.

MEJ es contratado para trabajos técnicos extraordinarios en la Misión.

¹⁰³ Afirmación que leemos en: Sierra Iglesias, J P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 209.

Nota: detalla este autor, “se expusieron 853 trabajos, 313 aportados por la Mepra, todos ellos fueron impresos en 8.573 páginas, distribuidas en 14 tomos”.

¹⁰⁴ Cfr: Chagas, E, A M Cunha, G O Castro, L C Ferreira y C F Romana, “Leishmaniasis visceral americana, nova entidade mórbida do homem na América do Sud”, en: *Memorias Instituto Oswaldo Cruz*. Brasil, 1937, n° 32, p 321 y ss.

Muere el anatómo-patólogo Telémaco Susini.

1937

SM llevó adelante, en San Juan, en mayo, el 9° curso de postgrado, con tres sesiones, sobre las mismas temáticas del anterior. Casi en simultáneo, Sussini, a cargo del DNH, nombraba a Alvarado titular de la Dirección General de Paludismo, con sede en Tucumán¹⁰⁵.

Presenta la renuncia a su cargo de profesor suplente, se libera de los cursos de postgrado y se dedica a dar conferencias. Es designado profesor honorario de la FM. Necesita tranquilidad para sus investigaciones y evita una dispersión que lo saque de la labor central.

Este año publica: “Nota a propósito de 240 casos de formas agudas de Enfermedad de Chagas comprobadas en el país por la Mepra” y expresa:

“A los 28 años del reconocimiento del Schizotrypanum cruzi por Chagas ... aún se discute la real importancia patogénica del flagelado, por el hecho de haberse comprobado su presencia en seres humanos en aparente buen estado de salud, dentro de zonas endémicas.

Perjudicó ... el reconocimiento de la infección esquizotripanósica en el hombre, el concepto erróneo que, atribuía el bocio a su acción.

... iniciamos en 1932, una tarea que, ..., nos permitió reunir, hasta el 1° de agosto de 1936, la suma de 109 casos de formas agudas de la eCh con una mortalidad no despreciable de 7 sobre dicho total ...

Desde esa última fecha, hasta el 1° de junio de 1937, se han sumado 139 casos a los anteriores, elevando el total a 240 enfermos de formas agudas ... La mortalidad conocida, ..., se elevó a 14 sobre 240, representando, ..., el 5,8% de los casos”¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Años más tarde, Ramón Carrillo (al que aludimos en páginas posteriores) lo designará director de la Campaña contra el Paludismo, junto al subdirector Héctor A Coll, con una novedosa programación que formó parte de las denominadas Grandes Luchas Sanitarias. El empleo de la quinina se amplió con el uso del DDT y Gammexane.

Nota: esta oficina sufrió modificaciones y hacia 1944 se la conoció como División de Paludismo y Enfermedades Tropicales (Dpyet) y, en parte, tuvo algunas actividades superpuestas con la Mepra.

¹⁰⁶ Publicado en: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, 21 de julio de 1937. También como

Comienza a emplear el producto 7602 (Ac) Bayer¹⁰⁷. Según CFR:

“(SM con este producto) *introduce el primer medicamento de aparente acción tripanolítica en la enfermedad de Chagas ... Después de la guerra han sido fabricados dos cuerpos de la misma composición química, el Cruzón, o ICI 3024 y el Win 1959. Ambos tienen propiedades análogas al 7602 (ac) Bayer*”¹⁰⁸.

Los nueve cursos de postgrado

	Fecha	lugar	temáticas
1°	diciembre 1929	Jujuy	microscopía
2°	junio/julio 1930	Salta	adiestramiento para lograr muestras
3°	agosto 1931	Tucumán	
4°	mayo/junio 1932	S del Estero	brucelosis
5°	julio 1933	Rosario	adiestramiento para lograr muestras
6°	mayo de 1934	Mendoza	temas variados
7°	julio 1935	Paraná	tres conferencias
8°	junio 1936	Corrientes	eCh y brucelosis
9°	mayo de 1937	San Juan	eCh y brucelosis

Actuaron como cursos de extensión universitaria de la FM/UBA y, con ellos, SM cumplió el requisito del dictado anual de clases (por su condición de profesor suplente de Bacteriología)

folleto e igual título (Bs As, Las Ciencias -Librería y casa editora de A Guido Buffarini-, UBA, Mepra, Jujuy, 1939, 7 p).

¹⁰⁷ Y dio a conocer con R Cossio y R Zucardi, “El primer caso agudo de eCh comprobado en Tucumán y su tratamiento con Bayer 7602, en: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 32, 1937, p 2-18.

¹⁰⁸ Romaña, C, “Ensayos de antibióticos y quimioterápicos en eCh”, presentado al Primer Congreso Internacional de Antibióticos y Quimioterápicos. Bs As, 1952; publicado en *Anales del Instituto de Medicina Regional*. Argentina, t° III, n° 2, (p 255-63), p 257.

MEJ es nombrado jefe de laboratorios de la Mepra, que lo hace el segundo en jerarquía en esta institución, cargo que va a desempeñar hasta 1946¹⁰⁹, que oportunamente le permitirá escribir:

*“mi dedicación parasitológica cuenta 15 años¹¹⁰ de servicios computados oficialmente en la única institución de la Universidad de Buenos Aires dedicada exclusivamente a la investigación sobre parasitología regional y bajo las órdenes de una autoridad de renombre mundial ...”*¹¹¹.

1938

SM participa del Sexto Congreso Nacional de Medicina (Córdoba, octubre) y es designado presidente de la sección Infecciosas y Patología Regional (oportunidad en la que afirma tener registrados 370 casos agudos); lo acompañan MEJ y otros consecuentes miembros de la Mepra, quienes llevan alrededor de 28 trabajos¹¹².

Es ahora cuando da a conocer: *Instrucción n° 1. Mepra: Instrucciones para el diagnóstico de laboratorio de eCb*, donde leemos:

“constituye seguramente, el factor morbígeno de mayor importancia en la patología regional argentina y es deber de todo mé-

¹⁰⁹ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ). Nota con fecha (Mesa de Entradas) 2 de mayo de 1947, n° 3942 (en el anexo: Títulos y antecedentes). Allí leemos: “Cargo desempeñado hasta el 31 de diciembre de 1946 optando por la no renovación de su contrato anual a pesar de haberle sido ofrecida la reiteración ... por el nuevo jefe de la Mepra, Dr Alberto Manso Soto”.

¹¹⁰ MEJ suma 15 años, pues, en párrafos anteriores a los transcritos, comenta que comenzó en 1931 en el Laboratorio del ICQ, junto a SM y FLN.

¹¹¹ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ). Nota con fecha (Mesa de Entradas) 2 de mayo de 1947, n° 3942 (en el anexo: Títulos y antecedentes).

¹¹² Cfr: Ivern, Andrés. *Vida y obra de Salvador Mazza. Historia de una epopeya científica*. Rosario (Santa Fe). Servicio de Publicaciones, UN de Rosario, 1987, p 116. El autor afirma que Tállice propuso en este encuentro: “la tripanosomiasis americana debe llamarse Enfermedad de Chagas-Mazza”.

Nota: en la caja n° 1 del epistolario analizado hay un escrito que al referirse al mencionado congreso dice: “allí se designó a la enfermedad de Chagas-Mazza, con *merecida justicia*”. No tiene firma (pero nosotros estimamos que puede ser de GCP).

dico nacional contribuir para su mejor conocimiento de sus estragos, sobre todo en el interior de la República ... debe motivar la correspondiente investigación microscópica del S cruzi en gota gruesa de sangre del paciente ... debe procurarse ... reunir las mejores condiciones de concentración de la sangre ... para facilitar el hallazgo de los escasos parásitos presentes ... aconsejamos el procedimiento siguiente ... (a partir de allí detalla la técnica, incorpora dibujos, explica qué es el xenodiagnóstico, qué la inoculación, biopsia de ganglio linfático, reacción de Machado-Guerreiro y otras maniobras)¹¹³.

CFR recibe una beca de la Aapc, destinada a su capacitación en el IP de París. Poca satisfacción debe haberle causado a SM que BAH (presidente de la entidad que le ha dado el aval) lo haya beneficiado, estando en antecedentes del malestar que existe entre ellos¹¹⁴. Sabemos que BAH y SM han sido colegas y amigos; sin embargo, es posible que, para estos años, aparecieran los “celos” entre los dos grandes investigadores del momento.

SM es designado miembro correspondiente nacional de la ANM.

Muere Nicolás Lozano, profesional que estuvo relacionado a la “supuesta” eCh, cuando todavía era para muchos profesionales del país más una elaboración teórica que una verdad contundente.

1939

En una de las sesiones científicas de la Sociedad de Oftalmología, realizada en Mendoza, SM llevó un trabajo que originó una especial consideración: “Manifestaciones oculares de la enfermedad de Chagas”.

MEJ presenta su tesis de doctorado, también apadrinada por el titular de la Misión: *La hepatitis aguda letal (Atrofia amarilla y roja aguda genuina de Rokitansky, 1842)*. De esta manera se completó el número de cinco monografías auspiciadas y publicadas por la Mepra.

¹¹³ Instrucción n° 1. Mepra. Separata, s/d, 11 p.

¹¹⁴ Por eso advertirá el lector que en el acopio de correspondencia que existe en las cajas del *Epistolario de SM*, hay algunas (que se mencionan más adelante) donde MEJ desliza palabras poco benevolentes hacia BAH.

Por entonces, BAH y su equipo de colaboradores descubren el efecto hipertensor de la angiotensina.

La comunidad médica pierde a la primera mujer graduada en la FM/UBA: Cecilia Grierson.

De 1940 a 1946

Situación internacional

* El mundo, conmovido con los sucesos de la IIª GM, que presencia el triunfo inicial de los fuerzas del Eje y final de los Aliados, se asombra con el lanzamiento, en agosto de 1945, de las bombas atómicas sobre ciudades del Japón. Reuniones de Bretton Woods, de Yalta y Potsdam. Situación económico-social calamitosa en Europa. Comienzan los Procesos de Nuremberg y Tokio. Preparación del Plan Marshall y del Comecon.

* Se funda la ONU (que reemplaza a la extinta y desacreditada Sociedad de las Naciones) y se determina la instalación de la OMS (organismo encargado de gestionar políticas de prevención, promoción e intervención en salud a nivel mundial). Gran desarrollo científico y tecnológico en determinados países.

* Brasil: ao término da Guerra Mundial, tornou-se novamente agitada a situação interna. Não havia más condições de Vargas continuar no poder. Os militares que voltavam dos campos de batalla haviam lutado ao lado de nações democráticas contra países ditatoriais, passando a defender a redemocratização do país. A través da imprensa formou-se uma opinião pública contrária à continuação de Vargas. Eleições, Constituição de 1946.

Las comparaciones entre la Argentina y el vecino país pueden resultar beneficiosas. Brasil ha cultivado desde lejos las buenas relaciones con EEUU y en 1940 firmó un acuerdo para el establecimiento de un polo siderúrgico en Volta Redonda y el país del norte le brindó un gran apoyo económico al proyecto del acero (eran los tiempos de Roosevelt-Vargas), mientras ponía algunos obstáculos para la expansión de la industria pesada argentina. Ni aún en la cuestión de un mismo tema de investigación (la eCb-Mazza) tene-

*mos claro si hubo más colaboración que competencia o viceversa*¹¹⁵.

Situación argentina

* *Cuestiones políticas*: el 4 de junio de 1943, un nuevo quiebre institucional. El presidente Pedro P Ramírez rompe relaciones con Alemania y Japón y poco después es reemplazado por Edelmiro J Farrell.

Emerge la figura de Juan D Perón; alcanza, a través del voto popular, la primera magistratura. Había advertido que el país contaba con una masa obrera, resultado del incipiente desarrollo industrial, sin representación política e inició la institucionalización del sindicalismo (consolidando una clientela electoral). Esto le permitió forjar una alianza con los trabajadores que mantendría durante décadas.

* Organiza los temas de salud con la colaboración del secretario (y posterior ministro) Ramón Carrillo¹¹⁶ y se afianza un diferente pensar y reflexionar sobre tales asuntos, con el propósito de hacer la atención médica más equitativa para la mayoría de la población, en el conjunto del territorio nacional.

¹¹⁵ No tenemos la respuesta. Tal vez deba seguir ahondándose en este aspecto. Estimamos que en los tiempos que corren tenemos mínimas desventajas importantes. Tal vez, sólo de cariz comercial.

Nota: leemos en un escrito firmado por Nora Bär, “Brasil ya es campeón”, en: (diario) *La Nación* (Bs As, 14 de junio de 2006), “la semana última la OPS entregó a las autoridades sanitarias de ese país el certificado internacional de Eliminación de la Transmisión del Mal de Chagas por *Triatoma infestans* ... Brasil alcanzó, así, un logro histórico ... En la Argentina, si bien, se conquistaron logros notables en el control de la transmisión congénita, la situación empeora desde el año 2000”.

¹¹⁶ Carrillo (Argentina, 1906-Brasil, 1956) también formó parte del CMA. En 1943 fue designado profesor titular de Neurocirugía. Oportunamente, por su condición de nacionalista, ingresa en el peronismo. Por un acuerdo general de ministros fue creada, el 23 de mayo de 1946, la Secretaría de Salud Pública de la Nación, con rango de Ministerio y, a los pocos días, Carrillo es designado, por decreto, para cubrir el cargo y confirmado cuando Juan D Perón asuma la primera magistratura. En 1949 se transformó en Ministerio de Salud Pública y, tras su renuncia (y reemplazo por Raúl C Bevacqua), fue propuesto para organizar una Asesoría o Instituto de Estudios y Coordinación Científica, dependencia del PE, que no se concretó. Una posterior estructuración de aquél, lo convirtió en Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública.

El nuevo gobierno hace algunas “purgas” entre los docentes universitarios críticos al modelo impuesto.

* *Cuestiones económico-sociales*: el primer quinquenio por la fuerte contracción de las importaciones con un lento recupero del nivel de las exportaciones (con destino a la Europa en guerra), originó una acumulación de reserva de divisas; el punto máximo se logró a fines de 1946. En los siguientes cinco años hubo un repunte de los términos de intercambio; a su vez comenzó la política de repatriación del crédito externo y la nacionalización de los servicios públicos, con salida de capital.

Hay mejoras en la distribución del ingreso, resultado de la creciente organización y capacidad negociadora de los sindicatos, si bien seguía el agolpamiento de la mano de obra en actividades de baja productividad, amparados en una política re-distribucionista, mientras se mantenía la tendencia de hacer de la Capital Federal y sus alrededores un atractivo poblacional y laboral. Se avanza en la puesta en marcha del Estado benefactor (vigente, también, en parte de Europa). Para fines de 1949 las reservas habían caído (pero ya está fuera de nuestros límites de análisis).

Autoridades nacionales y capitalinas vinculadas, directa o indirectamente, con la salud

DNH

Directores

Juan Jacobo Spangenberg (1938-1943)

Revolución del 4 de junio de 1943

Eugenio Antonio Galli¹¹⁷ (1943 y ss)

Secretaría de Salud Pública de la Nación

Secretario (y posterior ministro)

Ramón Carrillo (1946-1954)

¹¹⁷ A Galli, médico-militar, le tocó la transición entre el DNH y la Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social (por el decreto-ley n° 12.311, del 21 de octubre de 1943).

Asistencia Pública de la Capital Federal

Directores

José W Tobías	(1938-1940)
Raúl Dewis, Ricardo Bracht (interinos)	(1940)
Raúl Cibils Aguirre	(1940-1943) ¹¹⁸

Universidad de Bs As

Rectores

Vicente A Gallo	(1934-1941)
Coriolano Alberini	(1941)
Carlos Saavedra Lamas	(1941-1943) ¹¹⁹
Tomás D Casares	(1943-1944, interventor) ¹²⁰
Carlos P Waldorp	(1944-1945, interventor) ¹²¹
Horacio Rivarola	(1945-1946) ¹²²

FM (UBA)

Decanos

Nicanor Palacios Costa	(1940-1942) ¹²³
Florencio Echeverry Boneo	(1943-1944)
Carlos P Waldorp	(1944-1945)
Ramón Carrillo	(1945-1946)
Nerio Rojas	(1946)
Carlos Bergara	(1946-1948)

¹¹⁸ Cfr: "Historia y Organización de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública de Bs As", en: *Mundo Hospitalario* ...

¹¹⁹ Le sucedieron: el vice-rector a cargo Alfredo de Labougle y el rector interino Emilio Ravignani.

¹²⁰ A continuación: David M Arias, Carlos Obligado y Nicolás V Matienzo (por cortos plazos).

¹²¹ A continuación: Antonio J Benítez, Salvador A Oría.

¹²² A continuación y hasta 1947: N V Matienzo, Oscar Ivanishevich, Fernando M Bustos, Agustín Nores Martínez, F M Bustos, Carlos A Emery.

¹²³ Otros que ocuparon el cargo por breve tiempo han sido: Bachmann, Osvaldo Loudet, Eusebio Gómez, Juan Bacigalupo, José Arce, Gonzalo Bosch, Juan R Beltrán.

1940

SM y MEJ, redactan “Períodos anátomo-clínicos de la enfermedad de Chagas”¹²⁴ y, de esa manera, revelan con fundamentos clínicos y anatómo-patológicos la existencia de tres momentos en la evolución de la dolencia, a diferencia de los dos hasta entonces aceptados, agudo y crónico, que denominaron primario, secundario y terciario (tal vez, tratando de homologarlos a los de la sífilis). Fue así dado que, con observaciones prolongadas de abundante casuística, relacionaron las manifestaciones clínicas, radiológicas, electrocardiográficas y de laboratorio con las lesiones histopatológicas halladas, con la sintomatología propia con lesiones anatómo-patológicas características. Otros prefirieron, más delante, denominarlos: agudo, de comienzo o inicial; subagudo, de estado o de generalización; y de recuperación.

El país recibe algunos médicos, investigadores e intelectuales que han logrado emigrar de Europa, donde está fuerte el clima de persecuciones ideológicas.

CFR continúa con su perfeccionamiento en el IOC.

La comunidad médica pierde a Carlos G Malbrán, hombre de múltiples intereses, algunos vinculados con nuestro protagonista central, como los referidos al cólera; pero, a la vez, desde sus diversos cargos (ya en el DNH, en la APyAS, en los laboratorios), tuvo la predisposición de un temprano apoyo a quienes se abocaban a las enfermedades “rurales” o regionales (como el paludismo y muchas otras).

1941

SM da a conocer: “Estadística de la enfermedad de Chagas en el primer período. Comprobada por la Mepra hasta el 30 de junio de 1940”. Allí detalla la cifra de 630 (la anterior medición, de 1938, había sido de 370 casos), lograda por xenodiagnóstico, inoculación, biopsia, autopsia y reacción de Machado-Guerreiro y amplía:

“(lo) designado ‘oftalmoganglionar’ no es equivalente de ‘signo de Romaña’ ni de conjuntivitis esquizotripanósica, sino de edema

¹²⁴ Cfr.: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, tº XXXVII, nº 46, 13 de noviembre de 1940.

*unilateral de párpados y mitad de cara, con adenopatía, ...*¹²⁵.

Una vez más, puede acá apreciarse, el jefe de la Misión minimiza la importancia del “supuesto” signo de Romaña; será este un asunto recurrente, que le apesadumbra la vida al extremo. Casi puede afirmarse que los colegas que lo respetan intentan, por todos los medios, de apoyarlo y desmerecer o casi ignorar la observación de CFR; los “otros”, por el contrario, destacan tan “acertado” reparo. Es posible que haya acá mucho de celo profesional; SM no sabía que, aún así, él sería reconocido como el gran investigador de la dolencia.

BAH, quien mantiene un frecuente intercambio de misivas con sus becarios, residentes temporarios en el exterior, recibe de uno de estos, Froilán P Ludueña, una carta donde le cuenta, con entusiasmo, que trabaja con un equipo:

*“en el problema del tratamiento de la tripanosomiasis americana. Tenemos unas 30 drogas, entre sulfonamidas, bismúticos, arsenicales y derivados de antimonio. De esas empleamos en total unas 20. La infección de ratones con T cruzi de acuerdo a la técnica empleada ... (tiene) un 100% de mortalidad. Hasta ahora hemos conseguido con 3 drogas la supervivencia de un 75%, lo cual resulta promisor. Nos falta usar unas 10 drogas más y luego dedicar toda la atención a las 3 o 4 drogas activas ... Espero llevar a la Argentina un par de drogas que tengan actividad en el tratamiento de la infección experimental del ratón, para ensayar en los casos humanos. Naturalmente que habrá que dilucidar otros puntos antes de ensayarlo en la clínica. Parte del estudio farmacológico podría hacerse en Rosario”*¹²⁶.

Houssay le responde:

(Sé que usted) *“está estudiando activamente la acción de diversos medicamentos sobre el Trypanosoma cruzi. Recuerdo que el*

¹²⁵ En: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, tº XXVIII, nº 51, 17 de diciembre de 1941 (folleto).

¹²⁶ Carta datada en San Francisco (EEUU), el 16 de agosto de 1941. Firmada por Ludueña, quien se hallaba entonces en la Universidad de California, con una beca de la Aapc.

Doctor Mazza aconsejaba un producto de Bayer que ha sido luego ensayado por Brumpt en París en una colaboradora que se infectó en un laboratorio. De todas maneras, serían interesante que Ud pudiera ensayar otros a su vuelta, puesto que el trypanosoma existe en toda la América, inclusive en nuestro país.”¹²⁷.

Esta carta muestra, una vez más, como estaba atento a los trabajos que realizaba su colega en el lejano noroeste¹²⁸ y que, si bien no eran de su dedicación inmediata, por el valor que representaban, le resultaban atractivos, en especial por el alto índice de incidencia que podrían llegar a tener en una parte de la población del país. Han pasado varios años y se ha desvanecido aquella vieja presunción que estimaba a esta dolencia como insignificante en el suelo argentino. Aún así no está demasiado satisfecho con la “dispersión” de esfuerzos del discípulo que ha sido enviado a EEUU para especializarse en otras cuestiones. Poco después éste le ocasionará un serio malestar cuando decida abandonar la Argentina y radicarse en EEUU, pues podía interpretarse como un fracaso de la Aapc.

CAA se doctora con: *Tratamiento del Paludismo*; y es designado profesor de Higiene de la FM de Tucumán, creada como resultado del mucho empeño que puso, al igual que CFR (ahora instalado en esta provincia).

1942

SM intenta, sin éxito, realizar en Corrientes la 10ª reunión de la Sapr. Ya tiene algunos cuestionamientos de parte del grupo de trabajo que lo acompaña hace más de una década.

Ensayo un tratamiento con la droga de investigación 9736 (As) y su ac-

¹²⁷ Fechada el 16 de setiembre de 1941 y dirigida a Ludueña. Esta carta forma parte de un grupo mayor que fuera donado por Richard Ludueña al Museo “Houssay” de la Ciencia y la Tecnología (FM, UBA). Se las comenta en el libro de: Agüero, Abel L, Norma I Sánchez y Edmundo Cabrera Fischer. *La organización científica y tecnológica en la Argentina de los tiempos de Bernardo A Houssay y sus primeros becarios*. Bs As, Letra Viva, 2009 (preferentemente p 39-59).

¹²⁸ Hay que recordar que un discípulo estimado como Oscar Orías, era jujeño y bien conocía la actividad de SM en el norte del país.

ción comparada con el 7602 (Ac), del laboratorio Bayer. También se informa sobre la penicilina y busca conseguir las cepas del hongo *Penicillium notatum*. Entonces decide enviar a MEJ a Gran Bretaña¹²⁹, para entrevistarse con Alexander Fleming:

“un hombre muy serio y sencillo a la vez, y me dio varias cepas. En Jujuy fabricamos la primera penicilina argentina a muy bajo costo. La mandamos a Londres y Fleming certificó que era 95% equivalente a la de ellos; de manera que era apta. Se lo comunicamos al rector de la Universidad de Buenos Aires solicitándole el apoyo para montar la fábrica. Pero ni nos contestó. En un ataque de ira, Mazza rompió todo. “No hacemos nada más” dijo. Luego comenzó a entrar la penicilina importada, porque decían que Mazza quería hacer su propio negocio”¹³⁰.

Como carecían de los equipos para trabajar a gran escala, utilizaron métodos artesanales e improvisados y, a los pocos meses, contaba con unas 500 unidades del medicamento (en el país no se conseguía una sola dosis, pues no llegaba del exterior dado que todas las partidas se destinaba a los soldados en guerra). Tuvieron la esperanza del sostén económico desde el Estado; pero la respuesta fue negativa: nos *“dijeron -según MEJ- que era una locura embarcarse en esto, que no había control de calidad y que no*

¹²⁹ Amplíese con lo que decimos en la Tercera parte.

Cfr: PÉrgola, Federico, “La penicilina en la Argentina. A 50 años de su llegada”, en: *Revista Fundación Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires*. Bs As, vol V, n° 18, marzo de 1996, p 19-23.

¹³⁰ (Diario) *La Nación*. Bs As, 25 de agosto de 1999. (Firmada por Fernando Halperín), “Vivir a los 90 años” (entrevista a Miguel Jörg).

Nota: según CFR la penicilina fue ensayada experimentalmente en lauchas infectadas por Sc, por Neghme, en Chile, en 1945, “las conclusiones de este autor fueron completamente negativas sobre la acción parasiticida de la droga”; después se experimentó con estreptomina y terramicina. Cfr: Romaña, C, “Ensayos de antibióticos y quimioterápicos en eCh ...”, p 255-63.

*era nuestra misión hacer medicamentos ... Sin embargo hubo vidas salvadas, casi en secreto, en distintos puntos del país, gracias a aquella única partida de penicilina criolla*¹³¹.

Años antes, BAH y su equipo habían tenido más éxitos con la fabricación de la insulina nacional que ahora SM con la penicilina. Sólo a efectos de plantear una inquietud recordamos, brevemente, que el Instituto Massone (privado), con una planta industrial de buena tecnología que le permitía elaborar una cantidad de productos farmacéuticos de calidad, avanzaba en su intento por cubrir el mercado local y exterior e ignoramos cuánto habrá habido de competencia e intereses contrapuestos.

CFR inaugura el Instituto de Medicina Regional.

1943

SM se mantenía en el norte no con pocas dificultades y tiene comprobados 690 casos agudos de la eCh. Recordemos que el mundo está preocupado por la guerra y que en el país hay un nuevo torbellino de noticias enfrentadas.

Aparecen dos escritos que llevan por título: “Investigaciones sobre enfermedad de Chagas”, uno firmado por SM-MEJ¹³² y otro de SM-Héctor Reyes Oribe¹³³. El jefe de la Mepra dedica, uno más, a su viejo colaborador: “En el cincuentenario de la graduación médica del precursor de la Malariología y Medicina Regional en el país, Dr Guillermo C Paterson”¹³⁴.

Fue un año difícil y corrían todo tipo de rumores sobre cuál sería el destino de ciertos profesores universitarios. Concretamente, el gobierno militar, de fuerte inclinación hacia las potencias del Eje, que se había hecho cargo del poder, separó a BAH de sus funciones por haber sido uno de

¹³¹ (Diario) *La Nación*. Bs As, 5 de enero de 2001. (Firmada por Mario Albornoz), “Desarrollarse sin ciencia es imposible. La Argentina es uno de los países latinoamericanos que menos invierten en un área clave para el desarrollo”, cuarta entrega (Las enseñanzas de la crisis. Investigación y tecnología son prioridades estratégicas). Cfr: apartado firmado por Fernando Halperín, “El país que le dijo no a la penicilina”.

¹³² En: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 65, 1943.

¹³³ En: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 66, 1943.

¹³⁴ En: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, año XXX, n° 38, 22 de setiembre de 1943.

los firmantes de un célebre manifiesto que ha pasado a la historia argentina con el nombre “Por la democracia efectiva y la solidaridad americana”, texto en el que se reclamaba la vigencia plena de la democracia y de la Constitución Nacional e indirectamente la solidaridad con las potencias Aliadas. Expulsado de la universidad, tuvo la clarividente decisión de crear un instituto destinado a la investigación pura, de carácter privado, para cuya instalación logró el mecenazgo de algunos industriales (la Fundación Juan Bautista Saubert) y que bautizó con el nombre de Instituto de Biología y Medicina Experimental (Ibyme). En la planificación de este centro tomó como modelos el Instituto Pasteur, la Fundación Rockefeller, el Lister Institute y el Kaiser Wilhelm Gesellschaft. Situaciones más o menos equivalentes padecieron algunos de sus discípulos, como es el caso de Oscar Orías en Córdoba.

1944

SM es distinguido como miembro de la Legión del Mérito por el Gobierno de Paraguay. Medita trasladar la Mepra a Bs As.

MEJ fue designado subjefe formal de la Misión, si bien ya han comenzado algunos desacuerdos con SM; y se incorpora a la cátedra de Zoología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (UBA).

Un discípulo de BAH, Alberto C Taquini, es colocado al frente del Centro de Investigaciones Cardiológicas (Fundación Virgilio F Grego), creado específicamente para el desarrollo de las indagaciones en el campo de la cardiología, más tarde denominado Instituto de Investigaciones Cardiológicas (Ininca-Alberto C Taquini).

1945

SM, con la colaboración de los hermanos Basso, publica “Contribución para la terapia de la enfermedad de Chagas. Últimos ensayos quimioterápicos M 3024. ICI. Aplicación de Penicilina”¹³⁵.

BAH fue fugazmente reincorporado a la cátedra universitaria y, casi de inmediato, se lo volvió a separar. Publicó uno de los libros más leídos por

¹³⁵ En: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 70, 1946.

los estudiantes de medicina y médicos argentinos y latinoamericanos¹³⁶, que redacta con algunos de sus colaboradores, *Fisiología Humana*.

Para esta fecha, es SM un referente internacional. Recibe una misiva valiosa:

Federal Security Agency
U S Public Health Service
Johns Hopkins Hospital
Baltimore, Maryland, December 4, 1945

Dr Salvador Mazza, Head
Misión de Estudios de Patología
Regional Argentina
Casilla Postal 1917
Jujuy, República Argentina

Dear Dr Mazza:

I have recently returned to the laboratory from a trip to Africa to find your welcome letters of July 28th and September 10th. You have by now probably learned that our compound is not effective in Chagas disease, although it is highly effective in African trypanosomiasis. Soon after we sent you the compound we learned that, although it is highly effective against the free-swimming trypanosomal form of the organism, it is relatively ineffective against the leishmanial form as it occurs in the tissues in Chagas disease. Organisms disappear from the blood of infected animals under treatment, only to reappear shortly thereafter. In Africa trypanosomiasis, on the other hand, in which there are no leishmanial forms, the drug is spectacularly effective.

We are now studying a series of compounds which are effective against the experimental leishmaniasis. Some time during the next few months they will be tried against experimental Chagas infection; and if any show promise, I will plan to send some for therapeutic trial in your clinic. Please let me know if this will prove feasible. I need hardly tell you how much I

¹³⁶ Fue un texto clásico en el mundo hispanoparlante y de amplia consulta. También fue traducido a otros idiomas.

appreciate your valued cooperation.

*Respectfully, Harry Eagle, Senior Surgeon Medical Officer in Charge*¹³⁷.

Epistolario de Mazza; caja 24; folio 311 (FM/UBA. Biblioteca Central)

Según CFR en este año experimentó con “*el ácido Y (P-arsenofenil) butírico llamado generalmente 70-A. Este compuesto desarrollado por Harry Eagle, demuestra acentuada acción tripanocida en la presencia de los Trypanosomas africanos, especialmente el rhodesiense y gambiense; el Sc se muestra sensible a su acción “in-vitro” en diluciones hasta 1:4000.000*”¹³⁸.

¹³⁷ Está redactada en un papel que tiene dos diseños: uno, acompañado con la inscripción: In Replying, Address the. Otro, el dibujo de un soldado y el epígrafe: For Victory Buy. US war bonds and stamps. Un agregado dice: Venereal Disease Research Laboratory.

La carta tiene sello de recibida el 13 de diciembre de 1945 y traducimos: “*Recientemente he regresado de África y en el laboratorio encontré sus cartas del 28 de julio y 10 de setiembre. Probablemente usted ya sabe que nuestro compuesto no es efectivo en la enfermedad de Chagas pero sí lo es en la trypanosomiasis africana. Nosotros estimamos de esto poco tiempo después del envío del medicamento sin embargo es muy efectivo contra la forma trypanosomal libre del organismo y es relativamente ineficaz contra la forma leishmanial como ocurre en los tejidos de la enfermedad de Chagas. Los organismos desaparecen de la sangre de los animales bajo tratamiento por un breve tiempo para reaparecer después. En la trypanosomiasis africana, por otra parte, donde no hay formas leishmaniales la droga es espectacularmente eficaz. Estamos estudiando ahora una serie de compuestos que son efectivos contra la leishmaniasis experimental. En algún momento de los próximos meses serán probados contra la infección experimental de Chagas y si alguno parece prometedor planearé enviárselo para las pruebas de su clínica. Por favor, déjeme saber si esta prueba sería factible. Necesito que sepa cuánto aprecio su valiosa cooperación. Respetuosamente ...*”.

Nota: Harry Eagle (1905-1992) recibió numerosas distinciones, como la National Medal of Science, en 1987, por sus aportes de las ciencias biológicas (que compartió, por ejemplo, con Rita Levi Montalcini).

¹³⁸ Romanaña, C, “Ensayos de antibióticos y quimioterápicos en eCh ...”, (p 255-63), p 258. Agrega que en 1950 dispuso de un arsenical sulfurado producido por la casa Hoechst de Frankfurt, el “Spirotrypan”, un oxarsenobenzol en solución que se presenta en ampollas de 1.5, 3, 4.5 y 6 cm³.

Aún en los tiempos que corren, se ensayan variadas quimioterapias antichagas, en la bús-

BAH funda la revista de difusión: *Ciencia e Investigación*.

1946

El país vive en los primeros meses un renovado entusiasmo electoral y la instalación de una nueva fórmula presidencial. Uno de los temas que acaparará la atención de la ciudadanía está en relación con la futura organización de los sistemas de salud: un dato visible es la aparición de la Secretaría de Salud Pública¹³⁹.

Comienza el traslado de la Mepra a la Capital Federal, tarea muy compleja y agotadora; uno de los motivos está en la pérdida de apoyo en Jujuy, donde algunos profesionales (con razón o sin ella), acusan a SM de manejos un tanto dictatoriales y lo hacen centro de varias calumnias. La situación universitaria se presenta complicada y hay rumores de alejamiento de varios profesores de sus cátedras¹⁴⁰. Existen dudas sobre el apoyo o no que las nuevas autoridades le darán a la investigación científica.

SM publica “Sobre la pretendida relación de enfermedad de Chagas y bocio y cretinismo endémico. A propósito de profilaxia del bocio”¹⁴¹.

En setiembre parte hacia Brasil, al Primer Congreso Interamericano de Medicina, que tiene a Fleming como figura principal. Allí confraterniza con Rodolfo V Talice, profesor de Parasitología de Uruguay, con A Packchianian, de Texas y con Eurico Vilella. También lo encuentra a CFR, quien concurre en representación de la UNTucumán. SM es designado relator oficial de la sección Grandes Epidemias, oportunidad en la que expuso: “La enfermedad de Chagas en la RA”¹⁴².

queda de una bala mágica que mate al parásito y perdone al paciente.

¹³⁹ Cfr: cita n° 116.

¹⁴⁰ En una nota periodística (en un cuaderno de esta colección), del *Diario de Noticias*, terca-feira 17 de setembro 1946, aparece un escrito de solidaridad con BAH, que dice: “que vem de ser afastado de sua cathedra Universidade de Buenos Aires pelo governo argentino”. Esta novedad, dada a conocer mientras se desarrolla el Congreso Interamericano de Medicina, fue muy comentada entre figuras de peso internacional.

¹⁴¹ Mendoza, 1946 (folleto).

¹⁴² Publicado en: *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz Brasil*, n° 47, p 273-87.

(Es) -dice Ivern- “*una monografía metódica con historia, resultados estadísticos, referencia a los animales que sirven de reservorios, casuística de cardiopatías, distribución geográfica y especies de triatomíneos hallados por la Mepra con infestación natural por trypanosoma cruzi, y sin infestación; tablas por edades ...; otra por provincias (más de la mitad del total entre Chaco y Mendoza ...)*”¹⁴³.

Recibe y acepta una invitación para un congreso en México sobre brucelosis. Hace un tiempo largo que profundiza sobre este mal¹⁴⁴. Por su parte, MEJ se siente desplazado, pues entiende que él está especializado particularmente y escribirá:

“1946.-Designado director de debates y relator de los trabajos sobre Anatomía Patológica de la brucelosis para la Vª Reunión para el Estudio de la Brucelosis, que se realizó en México en octubre de 1946, bajo la presidencia de los doctores M Ruiz Castañeda, C Carrillo y S González Herrejón.

*Imposibilitado de acudir a la Reunión por quedar a cargo de la Mepra, en sustitución del Prof Mazza, quien concurrió a tal certamen, tan honrosa designación fue renunciada”*¹⁴⁵.

Entre octubre y noviembre SM visitará el país azteca, para la Primera Reunión Interamericana de Brucelosis y el Quinto Congreso Nacional Mexicano de Brucelosis. Terminado tal evento, parte hacia a Monterrey, con el propósito de colaborar con el instituto que dirige Eduardo Aguirre

¹⁴³ Ivern, Andrés. *Vida y obra de Salvador Mazza. Historia de ...*, p 114.

¹⁴⁴ SM intentó interiorizarse y dar respuestas a una serie de interrogantes surgidos de la necesidad de evaluar epidemiológicamente esta antropozoonosis que se da en nuestro medio. Ocupa el cuarto lugar dentro de las enfermedades transmisibles crónicas (después de TBC, sífilis, eCh).

¹⁴⁵ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ). Nota con fecha (Mesa de Entradas) 2 de mayo de 1947, n° 3942 (en el anexo: Títulos y antecedentes).

Pequeño¹⁴⁶, un estudioso de la eCh.

Allí lo sorprende un infarto y la muerte; tras tan inesperada situación, le rinden un homenaje póstumo y designan miembro correspondiente de la Sociedad Mexicana de Historia Natural¹⁴⁷.

Ese año también la comunidad científica argentina había lamentado otras dos pérdidas: las de GCP y Juan A Domínguez.

En Bs As, ante lo irremediable, se designa a Alberto E Manso Soto, profesor suplente de Microbiología, como nuevo jefe de la Mepra.

Por entonces, Carrillo, quien piensa en la descentralización o regionalización sin perder el timón central de la gestión sanitaria, está dando forma a diversos organismos (como la Dirección General de Sanidad del Norte, de Cuyo, del Noroeste) y, tal vez, si la muerte no hubiera sorprendido a SM distinta podría haber sido la situación de la Misión: pero, no podemos avanzar en una historia contrafáctica que a nada nos conduciría.

Su colaborador, MEJ, ha dicho: *“Hasta el día de su muerte ... registró 1.400 casos de eCh en la Mepra, de los cuales cerca de 1.100, diagnosticados por demostración directa del parásito en sangre o tejidos de los enfermos”*¹⁴⁸.

¹⁴⁶ Eduardo Aguirre Pequeño (México 1904-1988), fue el fundador de la cátedra de Parasitología en el Instituto Politécnico Nacional, instalado en tiempos del presidente Lázaro Cárdenas y primer director de su Escuela Médico Rural. También creó el Instituto de Investigaciones Científicas (en Nueva León). Investigó sobre uncinarios de los mineros, histoplasmosis, mal de pinto, enfermedad de Chagas. Fue uno de los primeros en usar la penicilina (que acabada de llegar a México). Se interesó por la higiene y la historia de la medicina. Se perfeccionó en la Universidad de Tulane (Luisiana, EEUU) junto a Ernest Carroll Faust.

Hay un cierto paralelismo entre el médico mexicano y Mazza. El interés por lo rural, el compromiso con enfermedades de alta gravitación. Si bien, a Aguirre Pequeño le resultó más conveniente perfeccionarse en EEUU; una de las razones puede ser la cercanía, pero no descartamos que estamos en vísperas del “pasaje del Viejo Mundo a América del Norte”.

Cfr: Aguirre Cosío, Eduardo. *Eduardo Aguirre Pequeño. Su vida. Su obra*. México, Universidad Autónoma de Nueva León, 2005.

¹⁴⁷ También se le hicieron varios en la Argentina. Uno de los últimos fue realizado por la reunión anual de la Sociedad de Biología de Cuyo, en San Luis, en 1996, oportunidad en la que se llevó a cabo un “Simposio sobre enfermedad de Chagas”, dedicado a Mazza y su obra. De esto resultó la publicación: ANM. *Boletín de la ANM. Suplemento en homenaje al Dr Salvador Mazza ...*

¹⁴⁸ Cfr: Chantal de Lautrec, Juana y Marcelo Gianelli, “Salvador Mazza. Investigador argentino ...”

Mepra

Años	Director	Sede
1926-46	Salvador Mazza	Jujuy
1946	Miguel Jörg (interino)	Jujuy
1946-55	Alberto E Manso Soto (designado desde el rectorado de la UBA)	Bs As
1955	Flavio L Niño (interventor) (designado desde el rectorado de la UBA)	Bs As
1955-58	Guido A Loretti (Cerrada bajo el rectorado Risiere Frondizi-Florencio Escardó. Resolución n° 251 del CS de la UBA; expediente n° 10.043-958, del 16 de mayo de 1959) ¹⁴⁹	Bs As

La creación de la Mepra inicia, con solidez, la investigación en enfermedades regionales, situación que se afianza con la labor que aportan las diversas Saprn. Todo esto acompañado con las constantes divulgaciones de los resultados de las pesquisas. Se instaló una auténtica red de intercambios de noticias, novedades, logros, diferencias, complementos que enfocaba, de manera preferencial pero no excluyente, a la eCh. Observación que no implica desconocer que existen algunos notables esfuerzos anteriores y/o simultáneos; pero, tal vez, más orientados a otro tipo de afecciones, si bien igualmente invalidantes.

El cierre de la entidad, tras 32 años de existencia, con un primer ciclo de éxitos (Jujuy, 1926-46) y un segundo de agonía (Bs As, 1946-58) ¿puede entenderse como un fracaso de la ciencia argentina?

(parte II), en: *La Semana Médica*. Bs As, t° 145, n° 55, 2 de enero de 1975, (p 16-31), p 27-8.

¹⁴⁹ En 1962 se creó un laboratorio sanitario para atender a la eCh y, poco después, se le encargó al denominado Laboratorio Dr Mario Fatala Chabén la investigación epidemiológica y experimental. Pasó, más tarde, a ser conocido como Instituto Nacional de Parasitología-Instituto Nacional de Chagas, Mario Fatala Chabén". Y, luego, en 1996, a formar parte de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud "Dr Carlos G Malbrán" (Anlis).

Nota (para Fatala Chabén) ver: Buzzi, Alfredo y Federico Pégola. *Diccionario bio-bibliográfico de médicos argentinos*. Bs As, Ediciones Médicas del Sur, 2010, p 115.

La tarea de difusión a cargo de la Mepra

SM apeló a su ingenio para hacer conocer la gravedad de las enfermedades que acaparaban su atención, los resultados de las indagaciones del equipo de sondeo y conseguir, de ser posible, toma de conciencia general sobre sus implicancias. Así surgieron:

- a) Los informes, pensados para un consumidor avezado, que aparecieron, en una primera etapa, en el *Boletín del Instituto de Clínica Quirúrgica* (y encuadrados en gruesos volúmenes que incluyen en la parte superior la leyenda ‘Publicación de la Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte’), después, a través de las *Publicaciones de la Mepra*. En paralelo se editaban las denominadas *monografías*. Todo este material circuló en los sitios académicos y profesionales nacionales y, a la vez, en los internacionales. Los más variados centros de investigación en patogenias tropicales o subtropicales (equivalente a las actividades de la Misión) los reclamaban permanentemente y, una mirada rápida a las misivas, objeto de nuestro análisis, puede detectarse que un porcentaje muy alto está relacionado a la solicitud y/o agradecimiento por su recepción.
- b) Otra manera de la comunicación de novedades se llevó adelante con las conferencias científicas, en ocasiones para los profesionales, si bien, también, se hicieron las de divulgación (en escuelas, clubes sociales, pequeñas entidades, etc), a las que SM no desdeñó. No faltaron los cursos especiales, destinados a los investigadores o primo-investigadores.
- c) En tanto, las notas periodísticas fueron valiosas para alcanzar otro tipo de público. Los diarios, ya de la Capital ya del interior, aportaban sus crónicas, sus noticias breves, a través de las cuales hacían propaganda de la tarea de este consorcio humano, de sus logros y, mientras ilustraban sus hojas, ayudan al lector al reconocimiento de variados artrópodos, a veces causantes de tramposos males, y a la auto-inspección del cuadro personal o familiar.
- d) Asimismo, están las filmaciones, meditadas para una importante campaña de enseñanza y prevención y a proyectar ante potenciales espectadores con altas posibilidades de estar infectados en razón de su habitat o zona de residencia.

e) Útiles resultaron los anuncios a través de la radio.

Comencemos con las *Publicaciones de la Mepra*.

* En la n° 1 (de 1930) y hasta la 72 (de 1946), aparece la aclaración: UBA, Mepra (Jujuy). Jefe: Dr Salvador Mazza.

* A partir de la 73 y hasta la 85-86: Ministerio de Educación, UBA, Mepra. Jefe: Prof Dr Alberto E Manso Soto, con el detalle de: año XIX (1948) a XXVI (1955).

* La n° doble 87-88 (1958): UBA, Mepra, año XXVII. Jefe interino: Dr Guido A Loretti.

* La n° 89 (de 1960): UBA, FCM, Revista de la Cátedra de Microbiología y Parasitología (Continuación de Publicaciones de la Mepra), año XXVIII. Direct Prof Dr Daniel J Greenway.

La serie está en la Biblioteca de la FM. Además advertimos:

- Las iniciales tiradas llevaban adosadas un paratexto (a modo de nota/volanta):

“Estimado colega: Contribuya al mejor conocimiento de la exploración y diferenciación de la fiebre ondulante en su zona, remitiendo a la Mepra, en Jujuy, casilla de correo 1917, muestras de sangre de enfermos sospechosos, acompañadas de breves datos clínicos.

Material para recoger dichas muestras e instrucciones le serán facilitados a su pedido por la referida entidad si tiene a bien solicitarlos. Salúdalo cordialmente, SM”.

- Algunas de los iniciales de la serie se refieren a la fiebre ondulante y, a partir de la n° 14, a la eCh; dolencia presente en la mayoría de los números de la etapa Jujuy¹⁵⁰.

- CFR comenzó a publicar desde la n° 3 (1931); también lo hizo en las n° 7, 14 (todo dedicado a sus artículos), 15, 20, 21, 22, 24, 28. Su mentado trabajo: “Acerca de un síntoma inicial de valor para el diagnóstico de forma aguda

¹⁵⁰ Véase: los n° 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 45, 46, 47, 48, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 60, 61, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 71.

de eCh. La conjuntivitis esquizotripanófica unilateral”, se encuentra en la n° 22 (1935).

- Los aportes de MEJ aparecen desde la n° 15 (1934); allí hay dos trabajos sobre eCh, uno de su autoría y el otro de CFR; SM acompaña con su firma a uno y otro. Continúa publicando en las n° 19 (sobre fiebre ondulante), 31, 33, 36, 38, 41, 42, 43, 44, 47, 49, 50, 51, 59, 64, 65, 67, 68, 69, 72.
- Los médicos mendocinos publicaron desde la n° 22 y se mantuvieron, con mucha regularidad, hasta la n° 71 (son los escritos de Miyara, los hermanos Basso, Horacio Martínez Leanes, Pedro Eloy Funes y muchos otros).
- La n° 25 dio espacio a un trabajo de SM y (de la médica) Carolina Ernestina Natri de Fischer, “Investigación sobre la enfermedad de Chagas. Primeras comprobaciones de casos en San Juan”¹⁵¹. (En otros números hay aportes de SM y sus ayudantes-técnicas).
- GCP publicó (con la firma de SM) en las n° 34 y 45.
- La n° 55 (1941) presentó la versión en castellano del trabajo de CCh, “Tripanosomiasis americana”, con introducción y notas de SM, tal como se dio a conocer en *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, t° VIII, fascículo II, año 1916 (con la aclaración: “incluye 16 figuras y todo lo observado en la forma aguda de la tripanosomiasis americana por él descripta en 1909”).
- Las n° 45 y 60 (de 1940 y 1942) informan sobre el empleo de 7602 (Ac) Bayer. La n° 61 sobre los ensayos terapéuticos con el producto 9736 (As) Bayer y su acción comparada con el 7602 (Ac) Bayer.
- La n° 65 está destinada a un trabajo de SM y MEJ, “Investigaciones sobre eCh”. La n° 66 (también de 1943) a otro de SM y Héctor Reyes Oribe, “Investigaciones sobre eCh”. Obvio es decir que este título se reitera varias veces y las notas están firmadas por SM y distintos colaboradores.
- La n° 70 (1946) incluye el trabajo de SM co-firmado con Germinal y Redento Basso: “Investigaciones sobre eCh. Contribución para la terapéutica de la eCh. Últimos ensayos quimioterápicos: M 3024, ICI, Aplicación de penicilina”¹⁵².

¹⁵¹ Además, en 1941, co-firmaron: “A propósito de los primeros casos de enfermedad de Chagas reconocidos en San Juan. Faltó en ellos el supuesto signo de Romaña” (publicado en: *La Prensa Médica Argentina*).

¹⁵² Allí historian los medicamentos empleados en el pasado: las drogas (poco efectivas) usadas

- La n° 71 (1946), contiene el escrito de SM, G y R Basso: “Investigaciones sobre eCh. Esquistotripanídes ulcerosos tardíos en eCh y otras manifestaciones eruptivas”.
- La n° 72 (1946), última donde aparece SM como director de la publicación, está dedicada al trabajo de MEJ y Juan A Aguirre: “Investigaciones sobre enfermedades carenciales. Explicación radiológica de alteraciones intestinales en hipovitaminosis B y estados de desnutrición en el hombre”.
- No hay publicaciones durante los años 1947, 1954, 1956, 1957, 1959. Es decir, la continuidad comienza a trastabillar con la muerte de SM, hasta su extinción.
- La n° 73, año XIX (1948), con un diseño de tapa diferente, incorpora el trabajo de Manso Soto: “Enfermedad de Chagas. Su difusión en nuestro país”.

Sinopsis de las cinco monografías de la Mepra

Número/año	Autor	Título
1 1929	FLN	<i>Contribución al estudio de la eCh en la RA</i>
2 1930	Orestes Di Lullo	<i>“El paaj”. Una nueva dermatosis venenata</i>
3 1935	FLN	<i>Blastomycosis generalizada</i>

a partir de 1909, algunas del tipo Naganol, 205 Bayer o Germanina; dice luego: “(por ello) *el 7602 (Ac) Bayer, cuya eficacia se comprobó real y únicamente contra Schizotrypanum cruzi, constituyó un verdadero progreso en la terapéutica de la enquistotripanosis, con las limitaciones por las particularidades biológicas del parásito causal*”, para contar, a continuación, que existieron muchas dificultades para conseguir la llegada del producto alemán a los países sudamericanos donde se presenta la enfermedad, dando lugar a que en 1943 se procurase fabricarlo en Inglaterra razón por la cual la ICI (Imperial Chemical Industries) prepara el M 3024. Comentan sobre los trabajos dirigidos, desde enero de 1941, por Harry Eagle (de la Universidad Johns Hopkins) quien elaboró el ácido y parafenilbutírico de efectos tripanicidas experimentales contra T rhodesiense, T gambiense y T equiperdum (más tarde conocido como 70-A); también mencionan los ensayos de C M Scott, con fórmula de F H S Curd para el 7602 (Ac) Bayer y los llevados adelante, desde 1944, con penicilina.

			<i>por Cryptococcus (nueva especie). Estudio clínico, anatomopatológico y experimental</i>
4	1935	Alberto P Ruchelli	<i>La fiebre ondulante en el noroeste de la provincia de Catamarca</i>
5	1941	MEJ	<i>La hepatitis aguda letal</i>

Todas, excepto la segunda de FLN, son tesis doctorales

Ignoramos qué planes tenía SM para el futuro. Tal vez ¿difundir con esta modalidad las próximas tesis doctorales que dirigía? Hay que recordar que su muerte fue algo inesperado (no tras una jubilación o retiro programado), que sorprendió a los doctorando, colaboradores y colegas.

Pasemos ahora, a las *filmaciones*. Es limitado lo que podemos comentar; aún así rescatamos: “*Van con él ... instrumental de primera, seis microscopios adquiridos con su dinero, para poder facilitarlos a otros; la ‘linterna’ para pasar diapositivas y, para el día inaugural sobre todo, algo de avanzada: cámara filmadora*”¹⁵³. Se refiere al acto “inaugural” de la Mepra, que coincidiría con la 5ª reunión de la Saprñ (Jujuy, 1929). Otras noticias nos ilustran sobre la intención de SM de filmar las actividades que estas sociedades desplegarían, en el futuro, de manera escalonada. ¿Qué propósito lo guiaba? Debemos ponernos en el momento: el cine y la radio (sumados a la prensa gráfica) son los medios de comunicación que pueden ayudarlo a cumplir su meta pedagógica. Por ejemplo, si se hace una proyección en una sala cinematográfica donde, se supone, hay muchos espectadores, el efecto multiplicador es notable. La presencia en esta colección de programas de cine y las publicidades en los diarios se transforman en testimonios de su utilización¹⁵⁴. Sólo como muestra, mencio-

¹⁵³ Ivern, Andrés. *Vida y obra de Salvador Mazza. Historia de ...*, p 69.

¹⁵⁴ Están (preferentemente en los cuadernos de recortes periodísticos) los que corresponden a los cines-teatros *Select* (Jujuy), *Marconi* (Salta), *Edén* (éste sin detallar lugar), del cine *Güemes* (Salta); avisos en los diarios *La Nueva Época*, *El Norte Argentino* (sin detallar lugar o fecha).

namos que hay notas que aluden a una exhibición fílmica de la tarea de la 5ª reunión de la Saprn, como complemento de la presentación de la película *El hombre de la máscara de hierro*, que entendemos habrá tenido mucho atractivo. Algo semejante ocurrió con la Sexta, con otro filme y el agregado: “*Gran función biográfica de profilaxis social*”. Casi con seguridad hubo lanzamientos equivalentes en las instituciones de enseñanza.

Además, están acopiadas algunas facturas de la Cinematografía Valle (Film Revista Valle, de Valle & Etchebehere). El “Film Revista Valle” fue un noticiero argentino, de aparición semanal, con una duración de diez años, que se arruinó por un ambicioso proyecto de enseñanza mediante películas en las escuelas que fue cancelado por las autoridades surgidas del golpe de Estado de 1930¹⁵⁵. Esto puede explicar por qué no pudo SM seguir con su plan.

En igual sentido, se valió de la *radio*, pues existen algunos escritos originales, mecanografiados, preparados para las alocuciones a través de la radiodifusión, que incluyen la leyenda: “para broadcasting”; también fotos que lo presentan frente a un micrófono de una emisora radial¹⁵⁶. Este recurso fue una novedad iniciada en el país en los años de 1920 y se transformó en un instrumento de persuasión, que aumentó en los decenios siguientes. A los hogares de la ciudad, del campo, de los pequeños pueblos, de las chacras, comenzaron a llegar, a través de los receptores, “las voces de los médicos”, quienes ilustraban sobre una variedad de temas que interesaban a las familias. En tal contexto debe ubicarse el afán de SM por incorporar, en la cotidianidad de los lugareños, los temas de la salud e inculcar nociones apropiadas sobre la eCh. Aún así, no siempre pudo vencer la abulia y el desinterés.

Recordemos que, poco después y en escenario semejante, CAA apelaría a una estrategia equivalente, por lo menos, con su “Almanaque Sanitario”, donde utilizaba la figura del Sargento DDT para encarar su campaña contra el paludismo o *chucho*¹⁵⁷. Una vez más, estamos ante la posibilidad de establecer un nuevo

¹⁵⁵ Cfr: Di Nubila, Domingo. *La época de oro. Historia del cine argentino I*. Bs As, Ediciones del Jilguero, 1998 (preferentemente p 38 y ss).

¹⁵⁶ Vgr: (Diario) *La Época*. Jujuy, 24 de julio de 1938 1928; nota con foto, en uno de los cuadernos.

¹⁵⁷ El Sargento DDT fue diseñado por Moisés Aizemberg. Ampliar con: Kohn Loncarica, Alfredo G, Abel L Agüero y Norma I Sánchez, “Nacionalismo e internacionalismo en las ciencias de

paralelismo, ahora, entre Mazza y Alvarado, que en breve esquema es el siguiente:

Salvador Mazza	Calos A Alvarado
<p>Bs As, 1886-México, 1946 1926: titular de la Mepra</p> <p>1926-46: 20 años de actuación en el NOA Referente en la eCh Estuvo amparado por la FM/UBA</p>	<p>Jujuy, 1904-1986 1928: graduación en la FM/UBA; especializado en la <i>Scuola Superiore di Malariologia</i> (Roma) y en la <i>London School of Higiene and Tropical Medicine</i> 1931: médico zonal de la lucha antipalúdica¹⁵⁸ 1937: titular de la Dirección General de Paludismo 1931-69: 38 años de actuación en el NOA Referente en el paludismo Estuvo amparado por la FM/UBA Estuvo amparado por el DNH y el Ministerio de Salud Pública</p>

La meditación a que nos lleva este simple cuadro es la siguiente: el interés por avanzar sobre la salud rural (con pioneros de larga data y anteriores a los dos médicos acá comparados¹⁵⁹) nace, en el Estado liberal y,

la salud: el caso de la lucha antipalúdica en la Argentina”, en: *Asclepio (Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia)*. Madrid, CSIC, vol XLIX, fasc 2, 1997, p 147-63.

¹⁵⁸ Designado por el DNH. CAA fue investigador, hombre de gestión y gran colaborador de la UNTucumán. Gozó de la confianza, primero, del responsable del DNH (M Sussini) y, luego, del primer ministro de Salud Pública (R Carrillo). Durante un período estuvo a cargo de la Sección Erradicación de la Malaria, que dependía de la OMS. Como ministro de salud de dos provincias del norte argentino desarrolló su Plan de Salud Rural. Trabajó hasta 1969 (con algunas interrupciones).

¹⁵⁹ En otras páginas ya hemos señalado la existencia de tempranos interesados en la mario-logía y, reiteramos, hay dos insoslayables: Antonio Barbieri y Ricardo Alvarado (tío de CAA).

dentro de éste, se afianza en el período radical. Pasadas las confusiones de la década de 1930, se re-confirma en las siguientes con notable pista de lanzamiento durante Estado benefactor peronista.

Reflexiones

La multiplicidad de notas guardadas en este epistolario testimonia, junto a la bibliografía de referencia, que SM hizo una auténtica epopeya científica, cuanto menos de escenario sudamericano, abocándose a las llamadas enfermedades de la pobreza, esas que se llevan la vida de cientos de personas. Se interesó por las postergadas comunidades del interior de la Argentina, con condiciones mínimas de infraestructuras, con escasez de alimentos, con caminos intransitables, de sequías o inundaciones, de marcada exclusión social, de olvido y desatención.

Aún así, no olvidamos que es un protagonista de carne y hueso, de altibajos extraordinarios. En uno de estos “alti”, aparece como un hombre empeñado por dar respuesta a un serio problema de salud regional, afirmación que puede fundamentarse teniendo presente que:

* Multiplicó y aunó esfuerzos por averiguar tanto sobre la eCh cuanto sobre paludismo, leishmaniasis, brucelosis, blastomicosis y otras patologías, guiado por el propósito altruista de abroquelarlas y, de ser posible, erradicarlas. Mazza y su equipo trataron de explicar y comprender, decodificar y desocultar lo que las enfermedades tienen encriptado, en ocasiones sin éxito (como le acontece, a menudo, a los escrutadores).

* Encaminó la ayuda médica a remotos lugares, donde determinadas patologías insidiosas atacaban e inhabilitaban, por lo general, a los más humildes y desprotegidos. Su larga permanencia en el NOA le permite estudiar una amplia gama de enfermedades parasitarias e infecciosas de la región y poner en evidencia las humillaciones que sufre un sector de la población (para la que se había destinado, en tiempos anteriores, poca inversión y equipamiento hospitalario, pobre capacitación y remuneración para profesionales y colaboradores). En un intento por paliar las enormes desigualdades zonales, sube a escena el problema

sanitario de una zona del país que exigía la urgente intervención del poder público: sus denuncias conmocionaron y originó una preocupación nacional.

Dicho en síntesis: el Estado liberal, anterior a los años de 1920 y 1930, había avanzado con foco de atención en el área de la educación (valga como ejemplo, la ley n° 1420) y, en menor medida, en el de la participación política (la ley n° 8871); sin que implique decir que permaneció totalmente ausente de los asuntos de la salud pública. Lo cierto es que, a continuación, de manera gradual, le dio a ésta mayor afectación y, cuando se solidifique el Estado de bienestar, aunque en el arranque abarcó sólo la protección en una situación de dependencia, la meta a futuro fue el reconocimiento del derecho a la totalidad de los servicios sociales (sanidad, educación, pensiones, etc), con una cierta canalización del gasto público en apoyo de los necesitados. SM adscribiría a esta línea (por lo menos, en lo que a salud se refiere).

* Si bien SM es un hombre del Positivismo (expresado claramente en su fe por la medicina científica), trascendió el enfoque biológico en la interpretación de las dolencias para expandirse a las consideraciones médico-sociales, no menos importantes, tales como la desnutrición, la precariedad de las fuentes de trabajo y de la vivienda, a lo que sumó una multiplicidad de otros reparos. Tuvo presente que la complejidad de las relaciones inmunológicas (que involucran todos los pasos de la parasitosis), hacía más efectivo un control a partir de medidas sanitarias (que incluyesen la eliminación de los artrópodos, la desaparición de las viviendas infectadas y la amplia educación sanitaria) por encima de una dilucidación única¹⁶⁰.

* Cumplió una decidida vocación de sanitarista; sabe que junto al médico debe actuar el ingeniero, el asistente social, el educador (fundamental

¹⁶⁰ También le interesó el relato histórico. Escribió varias páginas, en las que recuerda a destacados trabajadores de la ciencia. Valga, sólo como ejemplo, su relato sobre el bacteriólogo ruso-francés Ilya I Mechnikov, que puede encontrarse, en forma mecanografiada, en esta colección (sin ser el único).

para despejar supersticiones, el pensamiento mágico, la irracionalidad, la desidia), el personal técnico, el economista, los poderes públicos. Y la propia vocación de los pobladores zonales. Es decir: “entrarle” a la enfermedad también por caminos colaterales.

* Abrió numerosos contactos institucionales, nacionales e internacionales, y entre variados profesionales y personas sin formación específica pero notablemente interesadas en averiguar y ayudar a solucionar los males zonales, encaminado tal accionar en un sentido interdisciplinario. Muy distante estuvo de permanecer aislado y valoró los lazos entre los científicos de varios países y con las sociedades o entidades más desarrolladas.

* Mantuvo una actualización permanente y acercó a los profesionales de la salud los resultados obtenidos sobre múltiples búsquedas utilizando tanto las revistas e impresos especializados como los de difusión masiva. Tenía claro que, cuando las implicancias se dan a conocer, pasan a ser de dominio ciudadano y esto plantea nuevas y mayores inquietudes. También que las conferencias son justamente para compartir con los demás lo que se está haciendo.

* Ayudó a tomar conciencia a los profesionales y técnicos del ambiente médico, a los políticos, a las autoridades de gestión, a los empresarios sobre la importancia cualitativa y cuantitativa de los padecimientos regionales, con sus cargas sanitarias y sociales, que habían estado, en gran medida, ocultas por desconocimiento o egoísmo, en especial teniendo en cuenta que, desde el epicentro del país, parecen inexistentes.

* Resultó un infatigable trabajador del microscopio. Valoró el ensayo con los animales de experimentación, sin olvidar la observación directa de los humanos. La búsqueda de resultados no le hizo perder el objetivo central: operar a un ritmo que no admite apuros ni tardanzas y apreció los esfuerzos de sus dialogadores, mientras se tomaba el tiempo necesario para no arribar a conclusiones dudosas.

* Todo le resultaba atractivo para llegar a detectar potenciales sufrientes:

por eso visitaba (o hacía recorrer a sus colaboradores) tanto un hospital como un tambo, un monte como una escuela, una formación militar como un poblado aislado, un instituto asistencial o una cárcel.

* Creó una vigilancia epidemiológica y laboratorial, notificando de los casos hallados y determinando los índices de infestación, proponiendo el saneamiento ambiental y la educación para la salud; a tal fin, coordinó una respuesta sanitaria y capacitó a un caudal de médicos y especialistas.

* Para hacer realidad tales propósitos, buscó y consiguió importantes apoyos locales: el de Arce, quien, de manera aguda y afectiva, llamaba a aquel centro de estudio, la *Misión de Patología del Hombre y del Animal*; el de Aráoz Alfaro y muchos otros. No menor fueron los que le brindaron los lugareños, ya amigos ya colaboradores/discípulos. A estos hay que sumar, los favores externos.

* No reconoció los límites territoriales como un obstáculo; y, cuando tomó el timón de la eCh, pudo fundamentar su alta incidencia en los países limítrofes y en el suelo argentino, mucho más allá de lo que se había presumido. Con el desparramo de un sin fin de *publicaciones*, por cuanto lugar le resultó posible, ilustró a entendidos y legos acerca de su gravedad e implicancias mediatas e inmediatas. Él y sus colaboradores llevaron adelante una auténtica geo-referenciación de casos.

* Se capacitó, a nivel internacional, con los más habilidosos y rigurosos investigadores y estudiosos, sin esquivar horas de trabajo en el laboratorio y de lecturas específicas, hurgando en la más variada bibliografía (de diversos idiomas y procedencias) para cotejar los casos locales con los de lugares distantes. Tuvo capacidad para transmitir a una parte de sus colaboradores esta mística, entre los cuales encontró a algunos preformados en igual sentido. También accedió a despojarse de consideraciones de “autoridad”, vaya por caso las brindadas por su maestro Kraus, a quien mucho apreciaba, para confiar en las de un poco conocido investigador latinoamericano, Chagas, que después la historia

reivindicaría, y persistiría por esta senda, aplicando su espíritu crítico y aceptando que es posible errar.

* En los inicios su tarea pareció una prédica en el desierto; sin embargo, los abrumadores resultados de sus estudios, por ejemplo, sobre la eCh le permitieron establecer el verdadero alcance de la dolencia en su fase aguda y crónica. Avanzó en la cura todo lo que pudo y demostró que la parasitosis no es inofensiva, sino que provoca lesiones irreversibles en el hombre y que una de sus manifestaciones es la enfermedad cardíaca crónica, capaz de originar a edad temprana la muerte de peones y obreros pobres¹⁶¹ o de todo aquél que la padezca.

* Si bien CCh tiene el gran mérito de identificar al agente productor de una dolencia parasitaria en su *fase aguda*, no le sucede lo mismo en su *fase crónica*, inconveniente que va a ser solucionado por SM, sus colaboradores y otros profesionales de esa generación. Es en ese punto, del *“paseaje de la ciencia básica a la aplicada, en la descripción e identificación de la etapa crónica de la enfermedad, en la que el doctor Chagas comete un error que compromete, durante años, su nombre como investigador, y la suerte del descubrimiento”*¹⁶²; por eso resulta tan oportuno el esfuerzo de SM.

* Fue autor de cerca de 500 aportes, lo que pone en certitud su capacidad de trabajo. Su gran obra científica reside en el ciclópeo esfuerzo por sustanciarlos con evidencias tomadas de variados rincones y bucear en los dominios de la botánica, la zoología, la taxonomía, la anatomía comparada, la cría doméstica de especies, la biogeografía, la antropología.

* Entendió a la medicina por encima de la caridad o filantropía y, si bien,

¹⁶¹ En la actualidad se utiliza una nueva droga denominada D 0870, que parece mata al Tc sin afectar las células del individuo.

Para ampliar: consultar los escritos de Mariano Levin (1952-2010) y su equipo de colaboradores del Instituto de Investigaciones en Ingeniería Genética y Biología Molecular (Ingebi) del Conicet, donde se ubica el Laboratorio de Biología Molecular de la Enfermedad de Chagas.

¹⁶² Lorenzano, César, “La enfermedad de Chagas-Mazza”, en: *Historias de la Ciencia I ...*, p 185.

por su época de actuación no estuvo inserto totalmente dentro del modelo de la medicina de la justicia social o “derecho a la salud”, lo vislumbró y trabajó en este sentido (como muchos otros). Tal vez hay una cuestión de “tiempos”: murió joven, en la “otra” Argentina.

* Se carteó con una multiplicidad de profesionales y creó, a veces, entre ellos, redes de contactos. En un alto porcentaje, sus interlocutores mantenían un trato formal y respetuoso al extremo. Pero, existe un caso diferente: el del joven MEJ, laboratorista de sólida formación, que se daba “permisos” (y SM lo autorizaba) para explayarse con total naturalidad, con confianza (nunca falta de respeto), con gotas de humor. Aún así, por propias afirmaciones de éste, sabemos que en la década de 1940 la relación entre ambos se había enfriado o comenzado a entrar en un terreno ríspido (sin llegar al extremo de enemistad como con CFR). Observación que le permite decir, una vez más, que SM fue un hombre de carácter difícil,

“un tipo muy ambicioso y muy verticalista en el trato. Había que trabajar con él como soldado. Era un chinchudo, ... también un hombre racional y sensato”¹⁶³, deseoso de crear programas sociales sanitarios, que algunos políticos no entendieron.

* En los relatos histórico/médicos argentinos, y por qué no sudamericanos, se guarda todavía una mítica memoria sobre el enorme valor de la Mepra. Para nosotros es casi una reminiscencia del Instituto Pasteur con sus filiales en las “colonias” o territorios ultramarinos. Hacemos esta afirmación, pues (con todas las diferencias que el lector sabrá apreciar) hay una entidad madre, que ampara, el Instituto de Clínica Quirúrgica, dependencia de la Facultad de Medicina (UBA), al que subordina la Misión y, a ésta, las “sucursales” menores: las Sapr n o Sapr. Pero, en dos décadas pasó, en vaivén, de la ilusión y al desencanto; de la esperanza a la frustración. La no continuidad, nos rompe el hechizo de la emulación.

¹⁶³ (Entrevista a Miguel Jörg). “Vivir a los 90 años”; en: (diario) *La Nación*. Bs As, 25 de agosto de 1999. (Firmada por Fernando Halperín).

Por último, nos parece advertir una suerte de entramado, de paralelismo entre el desempeño de SM y BAH. En uno y otro hay avidez por la actualización permanente del conocimiento, el cotejo y la búsqueda bibliográfica rigurosa y de la más variada procedencia, la alta capacitación de los colaboradores, la publicación permanente de las novedades a las que arribaban después de la ardua tarea de exploración y sondeo y el valor que le daban a los vínculos personales e institucionales de carácter internacional. Los dos, cada uno en su área, sostuvieron la importancia y la posibilidad de hacer un desarrollo científico propio. Sus hojas de vida parecen cosidas por lazos y ayudan a conformar la puesta de la medicina nacional en el ámbito internacional.

Uno tenía un texto de lectura basal: el de Nicolle, *Introduction à la carrière de la médecine expérimentale*; el otro, halló, preferentemente, fuente de inspiración en el de Claude Bernard, *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*, cuyo título es ya una apertura, una invitación a una tarea que debe continuar. Los dos exploraban en bibliografía rigurosa; saben que hacen un aprendizaje no consumado, que todo debe proseguir, que lo de ellos es empirismo racional (o viceversa), que necesitan de continuadores en el tiempo.

Fueron golpeados por las vicisitudes de los años de 1940. La gran “criatura” de SM no pudo sobrevivir (por razones no necesariamente económico-financieras); en tanto BAH consiguió un mecenazgo privado que, por lo menos, le solucionó la dificultad económico-financiera.

Dos hombres de la ciencia argentina

Salvador Mazza	<p>Parasitólogo; investigador del Trypanosoma cruzi, o, como prefería denominar, Schizotrypanum cruzi</p> <p>En la actualidad la dolencia se conoce como enfermedad de Chagas-Mazza</p> <p>Algunos discípulos: Miguel E Jörg, Flavio L Niño, Andrés Cornejo, Germinal y Redento Basso, Salomón Miyara, Ramón S Freire, Enrique J Canal Feijóo, Clemente J Benítez, Héctor Reyes Oribe, Pedro R Salica, Orestes Di Lullo</p> <p>Un discípulo díscolo: Cecilio F Romaña (entre otros)</p> <p>Sus investigaciones contaron con el apoyo de la FM/UBA</p>
Bernardo A Houssay	<p>Fisiólogo; contribuyó a esclarecer la función de las glándulas endócrinas; hizo iniciales aplicaciones locales de insulina. Estudioso de la hipertensión</p> <p>Algunos discípulos: Alberto C Taquini, Virgilio Foglia, Juan T Lewis, Oscar Orías, Enrique Hug, Eduardo Braun Menéndez, Juan C Fasciolo, Luis F Leloir, Juan Guglielminetti, Eduardo De Robertis</p> <p>Un discípulo díscolo: Froilan P Ludueña (entre otros)</p> <p>Sus investigaciones contaron con el apoyo de la FM/UBA (con interrupciones) y el “mecenazgo” privado</p>



Fotografía de la *Colección Salvador Mazza*

1934 MARZO - 1934 - BUENOS AIRES



CARL ZEISS

BUENOS AIRES

REPARTO DE PRODUCTOS POR CORREO TELEFONICO 19 - MAYO 1937-1938 TELEGRAMAS ZEISSAG

Señor
Prof. Dr. S. Mazza
Calle de Belgrano 741, Buz. Argentina
Casilla de Correo 1517 -
PUERTO MADERA.

BO. 107 DE CADA FOLIO CUANTOS FOLIOS 0/72 PAGES 18.9.35--

Muy estimado señor Profesor:

En su reciente carta fecha 11 del cto. se me ha comunicado que desea un microscopio de mesa para su laboratorio. En el momento preciso cuando se está preparando un nuevo modelo de microscopio de mesa que se va a realizar con una lente de gran potencia (20x) que se va a utilizar en los primeros días del mes de Octubre próximo. Si usted deseara algún detalle de los instrumentos que le voy a describir, me avisaría.

En cuanto a la pantalla para proyectar imágenes cinematográficas, le sugiero informar que la que utilizamos actualmente es del tipo L. 100, en color y está ya fabricada en un número de 100 ejemplares.

Al recibirlo, me gustaría saber que precio le gustaría pagar por el mismo y si desea que se le envíe de 10, en color, más.

C. Z. S.
CARL ZEISS AG BUENOS AIRES
Jena, Alemania



CONFAX



Gran Hotel Barcelona

JOSE BLASCO LORENZO
Administrador

PLAZA INDEPENDENCIA

Barcelona, 17 de Mayo de 1937

Señor Dr. Mazza:

El Hotel Gran Hotel está muy seguro de sus servicios y de exponerlos al mundo aquí. El primer día del mes y tendremos el primer aniversario de su inauguración. Vamos a hacer una gran fiesta y a su vez a su vez para ser el mejor y más importante de la ciudad.

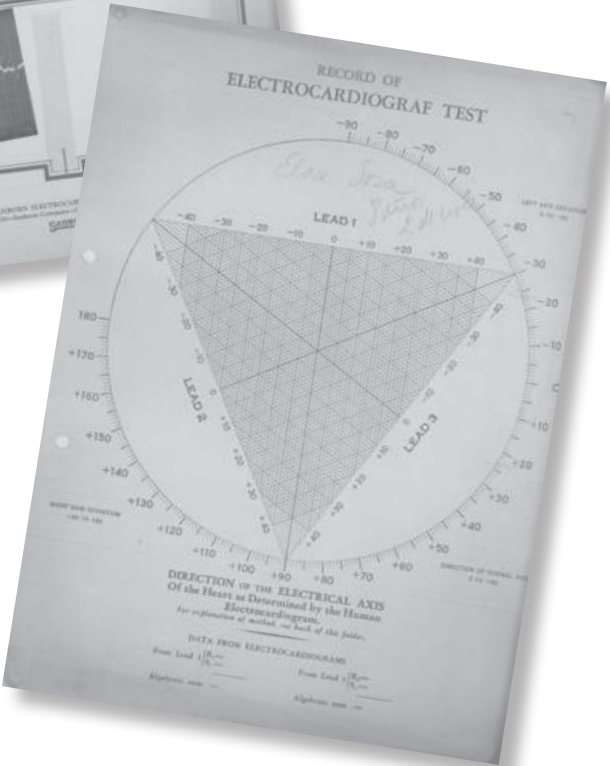
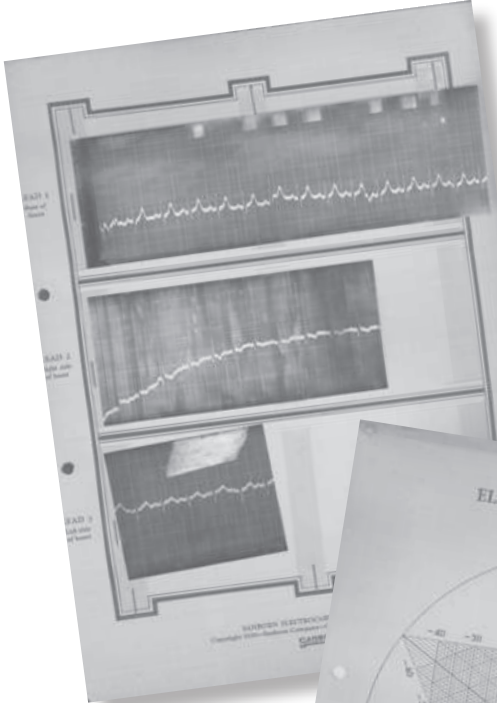
Para como hay cosas que conviene que pasen a su vez al Hotel Gran Hotel, y a su vez a su vez con un precio. Pero realmente, muy pocas cosas, que se desearían la vida que ellos quisieran hacer.

Los pocos que como los doctores y científicos que desearían hacer una escapatoria de 100 personas, y a su vez a su vez a su vez que se desearían de recibirlos de 100.

Es bien a todos los doctores y científicos.

R. E. Maza

Materiales de la Colección Salvador Mazza



Materiales de la Colección Salvador Mazza

Tercera parte

Algunos colaboradores y amigos de SM

Tuvo SM numerosos auxiliares y muy eficientes. Formó un verdadero discípulo, que agrupa, por un lado, a quienes lo admiraron y, por otro, a los críticos y estos se han encargado de señalar, más de una vez, su carácter poco afable. Algo semejante le sucedió a BAH; todavía en los tiempos presentes hay comentarios, para los dos, que abundan en elogios o en difamaciones.

No buscamos, dado que está lejos de nuestra intensión, hacer una selección de los “genios” que lo secundaron; pero cuatro nos han parecido claramente representativos y tiene entre ellos filiaciones conceptuales. En realidad son sólo los más visible de un proyecto de dos décadas de pruebas, entrenamientos, en un equipo humano mucho mayor, donde se dieron cita una variedad de profesionales y técnicos, capaces de trabajar en condiciones precarias y a la vez, disponer de un instrumental muy sofisticado y moderno; con presupuestos abundantes y escasos; con notables apoyos políticos y con desinterés. Con uno, tuvo un distanciamiento temprano. No así con los otros; si bien pareciera que en un momento el más joven del grupo había comenzado a sentirse molesto con el maestro. Estos han sido: FL Niño, A Cornejo, CF Romaña y ME Jörg.

Aceptamos la crítica del posible reduccionismo. Pero, en nuestra defensa argumentamos que, aún ante la posibilidad de incluir muchos otros nombres, siempre estaremos en deuda. ¿Quién está en condiciones de asegurar cuáles deben ser incluidos; cuáles fueron los más cercanos colaboradores? Dejamos, al lector, la libertad de incorporar otros nombres. Con seguridad que este epistolario abre un abanico de nuevas temáticas para dilucidar. Los interesa-

dos podrán hallar oportunidad para seguir los pasos de muchos médicos y asistentes del interior de la Argentina, de los países limítrofes y de otros más.

Flavio Lorenzo Niño (Salta, 1897-Bs As, 1978)

Vamos a dividir su vida profesional¹ en apartados, recordando que varias de estas actividades cursaron a la par:

Actividad docente y de investigación en la FM/UBA (e intento en la FCM de la UNLaP)

Ingresó a la casa de estudios capitalina en 1917 y, en su etapa de estudiante, se incorporó al Laboratorio Central del HNC, oportunidad en la que afianzó su relación de trabajo con SM (iniciada antes, cuando participó del laboratorio del Hospital Militar Central); firmaron de manera conjunta algunos trabajos médicos. Cuando el titular renunció a la dirección de aquel laboratorio, en 1922, tuvo algunas aspiraciones de quedar a cargo, lo que no aconteció.

Se graduó en 1926 y, tras un período prudencial, defendió la tesis: *Contribución al estudio de la eCb o tripanosomiasis americana en la República Argentina*, con el padrinazgo del titular de la Mepra.

Fue responsable de la sección Seromicrobiología del ICQ, junto a Silvio E Parodi (1931) y, casi de inmediato, jefe de ese laboratorio.

Algo después, logra la adscripción a la cátedra de Parasitología y accede como profesor adjunto en 1941, de la que era titular Juan Bacigalupo (desde 1939). Para conseguir este cargo defendió un tema que sin dudas conocía muy bien: *Schizotrypanum cruzi; biología y acción patógena*.

En 1942 elevó su tesis de profesorado: *Contribución al tratamiento quimioterápico de la teniasis por Taenia saginata*.

Durante un tiempo, a partir de 1948, estuvo a cargo de manera interina de la cátedra arriba mencionada; en 1957 se llamó a concurso para cubrir el titularato de Microbiología y Parasitología, oportunidad en la que concurso junto a Daniel J Greenway y Armando Santiago Parodi. El cargo no le fue asignado.

Más tarde en 1963, para acogerse a los beneficios de la jubilación, en una nota explica:

¹ Acfm/UBA. Legajo n° 16.515 (FLN).

“Profesor regular adjunto de Microbiología y Parasitología y jefe de trabajos prácticos (Jefe de la Mepra) con dedicación exclusiva que desempeñó en la Cátedra de Microbiología y Parasitología ...”².

Recibió premios y uno, entre varios, le fue concedido en 1940 (accesit al mejor trabajo, 1938-9) por su informe: *Las blastomicosis en la Argentina (contribución a su estudio)*.

También hizo su intento de llegar a profesor titular de Parasitología de la FCM de UNLaP y entre los antecedentes, que presenta en 1942, menciona:

“desde el comienzo de mis estudios médicos trabajé al lado ... (de) Salvador Mazza, primer maestro que tuviera y a quien debo mis primeras armas bacteriológicas, mi iniciación en la práctica del laboratorio y en las disciplinas de la investigación científica ...; por espacio de 12 años, acrecenté mis conocimientos parasitológicos ... (con) Silvio E Parodi ...

La jefatura del Laboratorio del Hospital Fiorito, desempeñada por el espacio de 4 años y un pasaje breve por el Hospital Muñiz, como jefe de trabajos prácticos en la Cátedra de Enfermedades Infecciosas, fueron fuentes de nuevas adquisiciones ... Pero, es sobre todo en el ejercicio de la dirección del Laboratorio del Instituto de Clínica Quirúrgica, que mantengo desde el año 1929, hasta el presente, con jefes como ... Arce ... y ... Oscar Ivanissevich ... que, pude, a través de una labor continua e intensa, cimentar mis aptitudes para la investigación y para la docencia.

En el año 1936 inicié la adscripción a la Cátedra de Parasitología ... (junto a Greenway) ... alcanzando el título de profesor adjunto a fines del año próximo pasado”³.

Concentrado en su cargo de la UBA, preparó en 1958 (junto a Pedro E Alurralde y Próspero A Gazzolo) una *Guía de Trabajos Prácticos de Pa-*

² Acfm/UBA. Legajo n° 16.515 (FLN), nota n° 1.540, (Mesa de Entradas) 14 de marzo de 1963.

³ Niño, Flavio L. *Antecedentes, títulos y trabajos*. Bs As, Establecimiento Tipográfico de A Guido Buffarini, 1942, p 5-6 (folleto).

rasitología, con varias ediciones posteriores, dedicada a algunos de sus maestros, entre ellos a SM.

Varios fueron sus temas de análisis: la tuberculosis, el bocio, diversas parasitosis, la sífilis, triquinosis, más cuestiones antropológicas y sociales, tal es el caso de su escrito “Aspecto médico social de la lucha antipalúdica en la República Argentina”⁴.

En la Mepra

Formado junto a SM, en 1925 publica: “Ensayos de infección experimental del Bufo marinus con Scizotrypanum Cruzi”. Fue uno de los pocos profesionales con los que contó el maestro con un nivel de tecnicismo suficiente que le permitiera realizar casi todos los preparados necesarios para los estudios de bacteriología, hematología, parasitología y anatomía patológica, así como elaborar medios de cultivo, mantener cepas, realizar pruebas ...

En 1926, ya miembro de la Saprn, en la 1ª reunión, presentó: “Contribución al estudio de la distribución geográfica del Triatoma infestans en la República Argentina y de su índice de infestación por el Schizotrypanum cruzi”, una suerte de mapa de la distribución de la vinchuca (si bien incompleto, comparado con lo que, más tarde, averiguaría). También: “Notas sobre anatomía patológica de la esquizotripanosis experimental”, primer estudio argentino anatomopatológico de lesiones experimentales producidas por el Trypanosoma, probatorio de que existía una patología propia de la tripanosomiasis.

En la 2ª reunión puso en consideración: “Las formas culturales del Schizotrypanum cruzi”. En la 3ª, “Schizotrypanosis experimental en el gato”.

En la 4ª, con cuatro escritos, se abocó a la temática de las micosis regionales. Dos de estos fueron: “Aspectos morfológicos del Schizotrypanum cruzi, en los organismos de los huéspedes y en los medios de cultivo” y “A propósito de un nuevo caso de eCh en la República Argentina (consideraciones sobre su diagnóstico etiológico)”.

En la 5ª, estuvo presente con 9 escritos y con preferencia hacia la blastomicosis.

En la 6ª, con varios aportes, entre los cuales aparece: “Nueva contribución al estudio de la distribución geográfica del Triatoma infestans de la

⁴En: *Acta Ciba*. Bs As, n° 6, 1934 (también en folleto, de 7 p y 14 figuras).

República Argentina y sus índices de infestación por el *tripasoma cruzi*” (casi una ampliación de aquélla primera presentación) y otros co-firmados.

Acontece lo mismo en la 7ª y 8ª; de ésta destacamos: “Grupos sanguíneos de argentinos y de las grandes colectividades extranjeras radicadas en el país” (co-firmado con SM).

En la 9ª, de Mendoza, además de ponencias co-firmadas con SM, puso en consideración: “Comprobación de coccidiosis intestinal en peludos en la República Argentina”.

Fue el encargado de despedir los restos de SM, cuando llegaron a Bs As, en representación de la FM y, en tal ocasión, expresó:

*“sólida base constituía su acervo médico-científico, acrisolado a través de la experiencia adquirida por su propio afán, por aquella que recogía en los centros más destacados del Viejo Mundo, en Alemania, Austria, Italia, Francia, Túnez, y por el no menos importante acopio de conocimientos extraídos de la lectura de libros y revistas, de los cuales fue SM, gran cultor”*⁵.

En 1955, después de la dirección de la Misión a cargo de Manso Soto, fue designado delegado interventor interino⁶. Durante unos meses intentó reactivarla y reunir a los antiguos colaboradores (MEJ, AC, los hermanos Basso, Miyara, Freire, Canal Feijóo y otros). Quedó como un intento malogrado.

Fue Fellow de la Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene, de Londres; miembro de la American Society of Tropical Medicine; miembro del Comité Central de Protección del Centralbureau voor Schimmelcultures (Baarn, Holanda) y recibió algunas otras distinciones.

Andrés Cornejo (Salta, 1898-1965)

Se graduó en la FM (UBA) en 1925⁷. Trabajó un tiempo en la Capital Fe-

⁵ Alocución, de enero de 1947, incluida en su legajo.

⁶ Por el interventor nacional de la UBA, José Luis Romero.

⁷ Acfm/UBA. Legajo n° 15.093 (AC). Como su desempeño se concentró en su provincia natal, no hay documentación de valor en éste.

deral y luego se trasladó a Salta, donde realizó toda su actividad profesional. Fue director de dos hospitales, del Milagro y el Militar; médico consultor en las especialidades Dermatología y Enfermedades Regionales, colaborador del Instituto del Bocio.

Conoció a SM y se puso a su disposición. Lo secundó hasta que llegó la triste noticia de su muerte; las autoridades de la provincia lo designaron para dar el discurso de homenaje fúnebre (como antes lo había hecho con GCP)

En 1948, viajó a Washington al IVº Congreso de Enfermedades Tropicales y del Paludismo; recibió invitaciones de destacados catedráticos para disertar sobre una de sus especialidades y, permanentemente, se consideraba, con orgullo “un médico de campo”. Leemos en su legajo:

“(SM) en vida, fue la Universidad de Buenos Aires andante en estos lejanos rincones de la Patria adonde a tantos nos volvió a reintegrar a ella, con sus enseñanzas y ejemplo de trabajador incansable”⁸.

Fue vocal del Consejo General de Educación de Salta; miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina, desde 1956 y miembro titular de la Asociación Internacional de Hidatología.

Formó parte de la Asociación Argentina de Dermatología y Sifilología; de la Royal Society of Tropical Medicine and Higiene de Londres y de la American Society of Tropical Medicine.

Llevaron su nombre, en aquella provincia, una escuela especial y el instituto de enfermedades tropicales⁹.

⁸ Nota nº 4.481, incorporada a su legajo. Está datada: (Salta) 14 de abril de 1953, dirigida al decano Jorge A Taiana, es una respuesta afirmativa para dictar conferencias sobre la enfermedad de Chagas-Mazza y leishmaniasis, en la cátedra de Luis Enrique Pierini.

Nota: otra explica que colaboró con Juan P Garrahan, con su disertación sobre Patología Regional del Niño.

⁹ Entre los recortes periodísticos (en uno de los cuadernos de esta colección) hay una nota que da a entender que Cornejo debería haber sido el sucesor natural de SM.

Cecilio Félix Romaña (Santa Fe, 1899-Barcelona, 1997)

Fue alumno de las universidades de Bs As (1917-21)¹⁰ y del Litoral. Desde su graduación como médico, en 1931, ejerció en la zona de sus orígenes, en los profundos quebrachales, donde adquirió vivencias de primera mano, sobre las enfermedades que afectan al peón rural y, como sus aspiraciones iban más allá de la mera tarea asistencial, buscó contactarse con quienes tenían inquietudes semejantes. Así:

*“tuvo conocimiento de los trabajos de Salvador Mazza, sobre la infección espontánea de armadillos por *Tripanosoma cruzi*; interesado en ellos se puso en su contacto epistolar. Mazza le remitió información sobre el tema, y entre la literatura le adjuntó la tesis del Dr Flavio L Niño, proponiéndole colaborar con él en su zona de tareas”¹¹.*

SM y CFR se encontraron en Villa Guillermina, cuando aquél hacía un recorrido de estudio por esa zona, quien, oportunamente, escribió al elevar un informe sobre los resultados del viaje:

“Conté en esa oportunidad con la ... ayuda del Dr Cecilio Romaña, joven médico de ponderables condiciones y estudio, radicado en Florencia (provincia de Santa Fe) y que ya ha colaborado conmigo en algunos trabajos de la Misión. En esa localidad pude recoger una serie de interesantes materiales de pacientes reunidos por el Dr Romaña”¹².

Será durante cuatro años colaborador de la Mepra y publicará en la revista sus iniciales investigaciones científicas, algunas co-firmadas con el maestro,

¹⁰ Acfm/UBA. Legajo n° 15.812 (CFR).

Nota: muy incompleto. Hemos apelado a más de un curriculum vitae, que presentó en diferentes oportunidades (del archivo personal de Alfredo G Kohn Loncarica -en fotocopias-).

¹¹ Sierra Iglesias, Jobino Pedro. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 259.

¹² Sierra e Iglesias. *Nuestros rastreadores de parásitos*. San Pedro de Jujuy, edición del autor, 1999, p 267.

otras individuales¹³. Además, fue designado corresponsal de ésta, para que los médicos de la zona, próximos a la temática de interés central, le hicieran llegar los materiales de estudio y las historias clínicas de los enfermos.

Descubrió un nuevo Trypanosoma (Trypanosoma forestali, por el nombre de la empresa inglesa La Forestal) y dos nuevas filarias (Microfilaria parmi, dedicada a Parma¹⁴ y Filaria mazzai, dedicada a SM). Poco después, halló los primeros casos de fiebre ondulante en regiones del Chaco. En 1933 informó de la ubicación del Panstrongylus geniculatus (vinchucas de las cuevas de tatúes) y los primeros casos agudos de la eCh en las zonas que estaban bajo su control.

Con el apoyo de la empresa para la que trabajaba como médico, más los buenos oficios de SM, accedió a la beca La Forestal Argentina y partió para perfeccionarse en medicina tropical, por seis meses, al IOC. De esa manera comenzaba su sistemático adiestramiento en diferentes parasitosis.

Conoció a CCh, se familiarizó con el equipo y, aún más, con los dos hijos del maestro: Evandro Lobos y Carlos y con el discípulo Emmanuel Dias; también, tomó contactos con Olimpio da Fonseca (h), Arístides Marques da Cunha, Henrique Boairepaire Aragão, Adolfo Lutz, Carlos Magarinhos Torres, Lautaro Travassos y:

“entró en relación -leemos- con la escuela de patología brasileña, la que si bien era respetada por Mazza y con la cual se mantuvo siempre en buenos términos, no dejaba por ello de ser una formal competidora”¹⁵.

De regreso, fue nombrado médico auxiliar contratado de la Misión y, quedó ligado oficialmente a la UBA y al equipo de SM. El espíritu de trabajo e interés por una misma temática los unió en un momento de sus vidas. Pero el celo profesional y el distanciamiento sobrevendrán al poco tiempo. La rivalidad no le dará espacio a una reconciliación y se guardarán

¹³ Véase con mayor detalle, en la Primera parte de este escrito.

¹⁴ El Dr Bartolomé Parma fue director del hospital de Villa Guillermina, con quien CFR trabajó inicialmente.

¹⁵ Sierra Iglesias, J P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 260.

mutuo fastidio. Recordemos, de manera breve, cómo se llegó a esta situación: en 1935 CFR tiene preparado un trabajo de investigación, a partir de 9 casos agudos de la eCh, donde alude a la presencia de la “conjuntivitis esquizotripanósica unilateral”. En la concepción de SM los casos examinados son insuficientes y arriesgan una interpretación más inconsistente aún; existirían fallas metodológicas. Por el contrario, para el joven médico se está ante la evidencia de algo importante. La crítica de SM no es caprichosa: su colaborador se está manejando con un inductivismo (casi ingenuo) y ya sabemos que las verdades de las premisas, no conducen a la verdad de la conclusión. Pero, más tarde, CFR salvará esta situación: se le ha generado -a partir de la observación- una hipótesis y deberá diseñar una experimentación que le sirva para la contrastación empírica.

En la 9ª reunión de la Saprn presentó su comunicación (sin la firma de SM): “Acerca de un síntoma inicial de valor para el diagnóstico de forma aguda de la enfermedad de Chagas. La conjuntivitis esquizotripanósica unilateral”¹⁶.

Los visitantes brasileños, Emmanuel Dias y Evandro L Chagas, propusieron que la lesión, individualizada clínicamente y bien definida dentro de los síntomas de la eCh en su forma aguda, se la denominase “signal o Signo de Romaña”. Era un apoyo importante el que le brindaba el equipo del IOC. SM y parte de los asistentes manifestaron desaprobación y, tras esta situación, aquél le escribió a CFR: “(usted) *no pertenece a la Misión desde el 1º de agosto*”¹⁷.

En realidad, desde CCh, pasando por otros investigadores, hasta el mismo equipo de la Mepra, habían señalado el edema de los párpados en la fase aguda de la dolencia, junto con el edema generalizado, pero, fue CFR quien reparó en el signo, como dominante característico de la infección y

¹⁶ En: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 22, de junio de 1935, p 16-28.

Nota: a partir de este escrito, CFR elaboró otros (más completos, con otra casuística) que dio a conocer a través de variadas publicaciones.

¹⁷ Documento de la caja n° 2, que se comenta en el Anexo. En este escrito SM le solicita que reintegre los materiales facilitados como préstamo. Hay unos cuantos, con la firma de CFR, en defensa frente a los ataques que recibe. Así puede el lector comparar aquéllos donde CFR agradecía a SM por los buenos auspicios para conseguir acogida en Brasil y estos otros donde se lo desafecta de la Mepra.

permitió aumentar el número de casos agudos de enfermedad chagásica diagnosticados.

“el primero que creó el síndrome ocular, al ocuparse de las manifestaciones oculares de la enfermedad de Chagas fue Cecilio Romaña. El síndrome descrito como manifestación clínica, era verdadero, llamativo e imposible de querer ignorarlo”¹⁸.

Se enfría la buena relación que habían tenido con anterioridad y CFR se aleja de este centro.

Dos reflexiones: el jefe de la Mepra, si bien mantenía cordiales contactos con sus pares del país vecino, no dejaba de recelarlos (y la situación es igual a la recíproca). Este apoyo casi inmediato a CFR lo irritó, ahondando, un tanto, tal malestar¹⁹. Y, por otro lado, qué necesidad tenían los colegas brasileños de encolumnarse, con tal premura, junto al discípulo díscolo.

Con los meses, estos últimos se mostraron interesados en visitar la zona de CFR, apuntalar sus informes, darle cabida a su producción escrita. Entre la correspondencia, que es el motivo de este informe, existe un número alto de notas de desvalorización a la labor de CFR y (en menor medida) a la actuación de los investigadores del país vecino. Algunas de las más censurantes, verdaderas diatribas, salieron de la pluma de MEJ. Muchos otros contertulios se apresuraron a remitirle a SM notas muy inflamadas contra CFR²⁰ y, a la vez, de vehemente adhesión.

Se aleja de la Mepra. Permanencia en el IP de París

En 1938, CFR concursa la beca anual Millet & Roux, de la Aapc para perfec-

¹⁸ Sierra Iglesias, J. P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 260-1.

¹⁹ En el legajo de SM (n° 33.967) hay una nota, de noviembre de 1936, dando a conocer que ha enviado un escrito a *La Prensa Médica Argentina*, aludiendo al trabajo de CFR “Relato y comentarios acerca de tres casos agudos de enfermedad de Chagas” (aparecidos en *A Folha Médica*, de Río de Janeiro, n° 21, del 25 de julio de 1936) para aclararle que no corresponde a la Mepra. Molesto estaba SM pues *Ipma* también se lo había publicado (cfr: n° 39, de 23 de setiembre de 1936).

²⁰ En la caja n° 1 de esta colección hay varias firmadas por GCP en este sentido. En la caja n° 2 están las de Tállice.

cionarse en París. Dado que BAH era el mayor responsable de esta entidad, no sabemos cómo habrá reaccionado SM al enterarse que el beneficiado era su ex colaborador. Es altamente probable que haya sentido un doble disgusto: por un lado, que su colega de Bs As concediera tal beca a un no tan antiguo colaborador de la Mepra, que hace un tiempo ha sido dado de baja; por otro, que resultase justo CFR seleccionado para viajar a perfeccionarse, a quien imputa poco competente²¹. SM buscó becas para sus colaboradores, sin éxito.

En el laboratorio de Emille Roubaud, hará, con el auxilio de Colas Belcourd y M Luwoff, estudios bacteriológicos y parasitológicos (fundamentalmente en tripanosomiasis y leishmanias) y trabajará en la reproducción experimental (en monos) de las características del complejo oftalmoganglionar, como signo de puerta de entrada del parásito. Con esta experiencia aportaba a la clínica, la parasitología y la patología. Poco después, escribirá:

“nous signalons l'importance de ce syndrome pour le diagnostic de la maladie de Chagas et nous avons émis l'hypothèse que ce syndrome fréquent correspond à la porte d'entrée de l'infection. Pour cette interprétation nous nous appuyons sur les premiers travaux de Brumpt relatifs à l'inoculation expérimentale du Sch cruzi par voie conjonctivale chez des animaux de laboratoire, travail confirmé plus tard par Mayer et Rocha Lima, Neiva, Torres, Dias y Niño. Cette infection par voie conjonctivale chez l'homme a été reproduite plus tarde par E Chagas”.

A continuación comenta cómo se realizó la experiencia artificial:

“Le 15 mars dernier nous avons inoculé deux singes; un calithriche de 6 ans environ et un cynocéphale de 18 mois.

Pour infecter les singes, nous avons employé des déjections fraîches de Rhodnius prolixus. Ceux-ci ont été infectés au laboratoire avec Sch cruzi (souche de l'Institut Pasteur).

²¹ BAH no lo habrá entendido así pues era muy riguroso en la selección de los becarios. Con el tiempo, en opinión de algunos entendidos, CFR ha sido considerado uno de los muy buenos investigadores sobre esta dolencia.

Après avoir frictionné faiblement les paupières des deux singes pour en irriter légèrement les yeux, nous laissons tomber sur la conjonctive gauche deux ou trois gouttes de la substance infectante contenu dans une pipette. Nous avons maintenu ensuite l'oeil du singe ouvert pendant 5 à 6 minutes, jusqu'à l'absorption des déjections, 10 jours après l'inoculation nous avons trouvé, dans le sang des deux singes, des formes longues et fines de Sch cruzi.

Au niveau des yeux inoculés un léger oedème était à peine visible, seul un examen attentif pouvait le découvrir.

Deux jours après, les deux singes présentaient une "conjonctivite schizotrypanosomienne unilatérale" typique ..." ²².

Había corroborado la hipótesis de partida y avanzado sobre el inicial inductivismo. La tarea realizada en el centro francés y el éxito de la experiencia, lo llenaron de satisfacción.

Terminada la beca²³ visitó regiones del Mediterráneo: parte de Italia y Grecia; todo le resultará oportuno para recopilar información sobre leishmaniasis visceral y tegumentaria y paludismo, pues, los dos países disponían de centros médicos importantes relacionados con esta última enfermedad. También debe tenerse en cuenta que acaba de desatarse una nueva guerra en Europa. Vuelve al país y cuenta la situación que vive:

"Regresé ... en 1940 y como no pudiera conseguir trabajo en un Instituto dedicado a la investigación, acepté incorporarme como asistente al equipo de técnicos que bajo la dirección de Evandro Chagas trabajaban en Brasil en el Servicio de Grandes Endemias del Instituto Oswaldo Cruz" ²⁴.

²² Romaña, Cecilio, "Reproduction chez le singe de la conjonctivite schizotrypanosomienne unilatérale", en: *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique*, París, Masson & Cie Éditeurs, Libraires de l'Académie de Médecine, t° XXXII, n° 4, Séance du 4 avril 1939, (extrait) p 390-4.

²³ Acfm/UBA. Expediente D 2423/956 (Inscripción para el cargo de profesor titular de Higiene). Propuesta de CFR (sección: Reseña de estudios y maestros); presentó un total de 33 carillas.

²⁴ Ibidem.

Durante dos años se abocó al estudio de los males tropicales.

Labor en Tucumán. El IMR (Tucumán y Resistencia)

Reinstalado en la Argentina, será nombrado en una institución que la UNTucumán deseaba poner en funcionamiento. Comenzaba una nueva etapa: actuará como director del Instituto de Medicina Regional (IMR) y abordará la docencia universitaria.

Esto implica decir que, desde 1942, de manera paralela, van a funcionar dos centros importantísimos para el estudio de la eCh (y algunas otras): la Mepra, con SM a la cabeza, en Jujuy, con el apoyo de la UBA; y, el recién instalado, IMR, con CFR, en Tucumán, avalado por la universidad nacional de esa localidad.

“En 1943 la Mepra -dice Sierra Iglesias- tenía comprobados 690 casos agudos de enfermedad de Chagas, distribuidos en 13 provincias y cuatro gobernaciones argentinas.

Al año siguiente C Romaña y F Cossio ampliaron sus comunicaciones sobre miocardiopatías chagásica-crónica.

Hasta 1946, año del traslado de la Mepra a la capital de la República, Salvador Mazza y colaboradores habían registrado 1.400 casos de enfermedad de Chagas, 1.100 de ellos con demostración directa del parásito en sangre del paciente.

En ese año SM también refirió infecciones chagásicas en Misiones y Río Negro”²⁵.

Las cifras mencionadas justifican por si solas la necesidad de los dos centros: la magnitud del mal y la inmensidad de la tarea a desempeñar, reclamaban del concurso de todo tipo de apoyo (económico, técnico, humano, etc).

CFR dirigió el IMR durante 18 años (1942-1960); inicialmente la labor fue próspera y vertiginosa. Allí, con profesionales de su equipo, hizo controles sanitarios sobre la población regional rural, análisis de los resultados, autopsias, estadísticas. En cuanto a la eCh, estudió la presencia simultánea de los síntomas electrocardiográficos y serología chagásica y la relación entre

²⁵ Sierra Iglesia, J P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 221.

la serología positiva y la aparición de megaórganos. También prestó atención a otras enfermedades tropicales: leishmaniasis (tegumentaria y visceral), paludismo, filariosis, esporotricosis, triquinosis, fiebre ondulante, etc.

Para ampliar el campo de operaciones del instituto fundó misiones y delegaciones en Salta, Chaco y Jujuy. Trabajó durante algún tiempo asociado a CAA (c 1944), a la sazón presidente de una comisión especial que analizaba las posibilidades de obtener sustitutos o sucedáneos autóctonos de la quinina.

Al crearse la FM de Tucumán, el IMR menguó su importancia (fundamentalmente al retirársele el instrumental de laboratorio); después vino una reducción de presupuesto y personal y todo se agravó cuando el ministro Ramón Carrillo pierde la fuerza inicial. El centro fue trasladado a Resistencia (1953) y en Tucumán sólo quedó una delegación.

Instalado en la nueva sede, tuvo un período inicial de buen funcionamiento. Allí se hicieron importantes contribuciones: difusión de la experiencia casuística, aportes a la clínica y anatomopatológica de la endemia, ratificación de la existencia de la miocardiopatía chagásica crónica y otras más. De alguna manera puede decirse que CFR emuló, en el mejor sentido, con el IMR a su maestro:

tuvo una sede de estudio e investigación;
mantuvo una publicación²⁶;
fue asistido por colaboradores y formó investigadores

Se advierte, con facilidad, que hay semejanzas en la *metodología* de la Mepra y del IMR: en el modo de proseguir una política que procure la toma de conciencia e internalización de los problemas que origina la dolencia, en la búsqueda de un sistema de salud eficiente. Tenían claro que una de las funciones de la salud pública es la vigilancia epidemiológica y, además, la conveniencia de implantar programas de largo plazo y acomodados a la realidad, con, por lo menos, tres aspectos a tener en cuenta: la

²⁶ Los *Anales del Instituto de Medicina Regional*, se publicaron entre 1944 y 1963 (Tucumán y Resistencia), en un total de 6 volúmenes; salieron de manera continua, excepto en dos oportunidades (1956 y 1958) por las particulares situaciones del país.

organización eficiente de los servicios, el financiamiento y el papel rector de la institución. Todo se complementaba con el accionar de CAA, con más analogías que diferencias.

Con la creación de la Universidad del Nordeste (1956), las cosas cambiaron. Al instalarse la nueva FM, el IMR quedó bajo su jurisdicción y, con el tiempo, pasó a denominarse: Instituto de Patología Regional (IPR). Se estaba reiterando lo acontecido en Tucumán. Todo esto llevó a CFR a renunciar a la dirección del Instituto y a la cátedra universitaria²⁷.

Las nuevas autoridades a cargo del país, tras la revolución de 1955 y el alejamiento de Perón, disponen que se investigue a todos los funcionarios de la “dictadura depuesta” y, a tal fin, crean la Junta Nacional de Recuperación Patriomonal (Jnrp). La situación se le tornará difícil y sentirá el peso de la medida.

CFR, al igual que un número significativo de quienes se interesaron por le eCh, se salió de la interpretación biológica y presentó varios escritos de enfoque social/antropológico. Citamos a modo de ejemplo: “La eCh como problema social americano”²⁸; “Como puede construirse un rancho higiénico antivinchuca”²⁹; “Desinsectación integral de las viviendas rurales”³⁰; “Normas generales para una campaña antitriatomos en la Argentina”³¹; “La enfermedad de Chagas, problema social americano. Como resolverlo”³². Leamos en uno de estos:

“En un país como el nuestro, cuya economía se asienta principalmente en las labores rurales, el llevar a los trabajadores del

²⁷ En sintonía con esta tarea estaba la Fundación Eva Perón y los problemas de la salud pública y los de la asistencia social pasaron a estar muy interrelacionados.

²⁸ *Actas y Trabajos* del Segundo Congreso de Asistencia Social y Estadística Vital de la provincia de Tucumán, tº II, 1942.

²⁹ Folleto de divulgación nº 4. Ministerio de Educación de la Nación. UNTucumán, Instituto de Medicina Regional. Tucumán, 1952.

³⁰ Co-firmado con J W Abalos, presentado en las *Primeras Jornadas Entomoepidemiológicas Argentinas* (apartados). UNTucumán, Instituto de Medicina Regional (s/d).

³¹ *Ibidem*.

³² Presentado al Sexto Congreso Medico-Social Panamericano (Bs As). Apareció en: *Anales de Sanidad*. Bs As, año 1, nº 3-4, 1958.

campo la solución de una serie de problemas sanitarios que al afectar su salud inciden sobre su capacidad productiva, es una impostergable tarea de gobierno.

Y por otra parte, quien haya comprendido la vida del campesino y se haya impregnado de sus dolores y de los problemas de sus ranchos, comprende que, en última instancia, si la desinsectación de sus viviendas significara, sólo un mejoramiento en sus precarias comodidades, ya estaría justificada, pues se haría un poco más llevadera su vida dura, a la que no alcanza el confort de que goza el hombre de la ciudad”³³.

Otra de sus afirmaciones: el déficit habitacional “favorece la promiscuidad, con todas sus desagradables consecuencias morales e higiénicas”. En uno más, donde presenta un mapa epidemiológico de la dolencia de Chagas en América y la distribución de las especies de triatomas, agrega:

“Además del clima otros factores juegan su rol en la incidencia de los triatomas domésticos. Entre ellos el que más gravita es la condición económico-social de la población. Cuanto más bajo es el nivel de la vivienda (ranchos, cafúas, chozas, etc), más facilidades ofrece para el desarrollo ... y, como la vivienda miserable generalmente corre parejas con la ignorancia y la desidia, en tales ambientes los insectos hematófagos no son perseguidos, lo cual facilita su multiplicación y supervivencia.

Son pues las zonas rurales, secas, calientes y pobres donde la incidencia de la enfermedad es mayor ...

Hoy consideramos a esta afección como un azote de especial significación económico-social, debido a que la mayoría de los enfermos que causa sucumben o quedan en inferioridad de condiciones para el trabajo en una edad en que su capacidad pro-

³³ Romaña, C y J W Ábalos, “Desinsectación integral de las viviendas rurales”. Apartado de las: *Primeras Jornadas Entomoepidemiológicas Argentinas*. UNTucumán, Instituto de Medicina Regional (s/d), (p 332-7), p 337.

ductora adquiere la plenitud de su eficiencia” ³⁴.

Pensemos que a CCh, se lo había acusado de “alarmista”. Ahora estamos en presencia de afirmaciones, también verídicas y contundentes; pero, lo que no debe dejarse de advertir es que hay, entre uno y el otro, una separación de varias décadas. Para 1959, fecha del escrito arriba en parte transcrito, la incidencia de la enfermedad es imposible de ocultar.

Salvador Mazza	Cecilio F Romaña
1926-1946	1942-1956
A cargo de la Mepra - Jujuy	A cargo del IMR Tucumán/Resistencia
	1956-1960
	A cargo del IPR - Resistencia

Intenta insertarse en la Capital Federal. Busca la cátedra de Higiene

Instalado en Bs As, a CFR, se le imponen dos urgencias: conseguir trabajo y reacomodarse en lo académico-profesional. No va a resultarle fácil, pues estaba encasillado como simpatizante del peronismo. Por entonces, las comisiones investigadoras habían puesto bajo la lupa a la administración pública, las universidades y los medios de comunicación. En 1955 asumió un nuevo rector en la UBA. Todo parecía indicar que llegarían renovados aires. Sin embargo, y a pesar de resoluciones bien intencionadas, reaparecieron los conflictos.

La FM hace su propia reestructuración y llama a concurso para cubrir varias cátedras y entre ellas, la de Higiene y Medicina Social. CFR tiene aspiraciones, pero la situación, en general, no le es favorable. Debe presentar una declaración jurada asegurando “no haber tenido vinculación con personas o bienes intervenidos por la Jnrp”. El segundo escollo, superar una impugnación.

Presentados los antecedentes, realizado el concurso, el veredicto de la

³⁴ Romaña, C, “Epidemiología de la enfermedad de Chagas”, en: *Revista Goiana Médica*. S/I, vol 5, n° 4, out-dezembro 1959, (separata), p 315-22.

comisión evaluadora fijó el orden de méritos y no alcanzó el titularato. En el dictamen escribieron:

*“es un distinguido hombre de Laboratorio, sus trabajos se refieren casi exclusivamente al estudio de las enfermedades tropicales y especialmente a la enfermedad de Chagas, cuya versación en la materia tiene renombre no solo nacional sino también fuera de las fronteras del país. Es autor de ciento quince trabajos orientados a la Parasitología y Medicina Tropical. Fue becario del Instituto Oswaldo Cruz e Instituto Pasteur de París. Pertenece a numerosas Instituciones Científicas y dirige el Instituto de Medicina Regional de la Universidad de Tucumán”*³⁵.

El tribunal no le hizo una descalificación política. Es más, lo incluyó en la terna con términos laudatorios, pero lo ubicó en el tercer lugar. La lectura de los antecedentes de los tres concursantes, no permite inferir que nuestro biografiado tuviera menos que quien quedó a cargo de la cátedra (Guido Ruiz Moreno).

Otro centro al que concurría con frecuencia era el Instituto Nacional de Microbiología Carlos G Malbrán, si bien no logró insertarse. Se desempeñó, por un corto tiempo, como profesor asociado de la cátedra de Enfermedades Infecciosas (1960-6) e hizo ejercicio privado de su profesión.

*“Halló el primer caso argentino de toxoplasmosis ocular. Colaboró con destacados oculistas de Buenos Aires haciendo diagnósticos serológicos de la enfermedad, con una técnica especial y propia, la inmunofluorescencia indirecta empleando un antígeno de su descubrimiento, la toxoplasmina. Difundió el conocimiento de esta enfermedad hasta entonces ignorada en el país”*³⁶.

Por entonces, le interesaban los trabajos sobre inmunología con el empleo de BCG y del *Corynebacterium parvum*. Cuando se radique en Barce-

³⁵ Acfm/UBA. Expediente D 2423/956 (Inscripción para el cargo de profesor titular de Higiene). Comisión Asesora: O Loudet, A Zwanck y E M Olivie, folios 27 y 28.

³⁶ Sierra e Iglesias. *Nuestros rastreadores ...*, p 280.

lona, va a intensificar y difundir estos estudios.

Los sucesos políticos posteriores a 1966, comenzaron a marcar nuevas etapas oscuras de la historia argentina. Entre los blancos predilectos del nuevo gobierno militar estaban las universidades, catalogadas como lugar típico de infiltración y propagación de todo tipo de doctrinas “disolventes” y foco de desorden. CFR tenía edad para jubilarse; ya había vivido una experiencia difícil después de 1955 y, posiblemente, no deseaba pasar por una situación análoga. Simultáneamente su esposa recibe el nombramiento de Agregada Científica de Francia con sede en Barcelona. Decidieron cerrar un ciclo y dar paso a otro.

En 1966 se radica en España³⁷ y logra en 1969 el título de Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Barcelona. Allí re-orienta el rumbo de sus investigaciones (por ejemplo, hacia la toxoplasmosis)³⁸.

Fue miembro de academias y sociedades científicas (de la Société de Pathologie Exotique, de París; de la Sociedad Brasileña de Medicina Tropical; Fellow of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene y algunas otras). Gozó de becas (como las indicadas y otras más); recibió premios.

Algunas de sus otras actividades relacionadas con la eCh

En julio de 1949, organizó la primera Reunión Panamericana sobre Enfermedad de Chagas, con el apoyo de la OPS. Tucumán, Salta y Jujuy fueron las sedes del evento, a donde concurrieron representantes de diferentes países americanos. Es por entonces cuando se aboca “a la gamexanización antivinchuca, la desinsectación con (CHC1) 6, el insecticida que fue el único utilizado durante muchos años por todos los países afectados”³⁹.

³⁷ Junto a su esposa Monique Sage. Tuvieron tres hijos (Luis Alejandro, oceanógrafo; Cristina Agueda y María Claudia, médicas).

³⁸ En 1963 recibió una beca de cinco meses, de la Cooperación Técnica del Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno de Francia, para estudiar en la FM de Toulouse, en el IP de París y en el Hospital St Vincent de Paul.

³⁹ Así consta en su *Curriculum Vitae* presentado, en enero de 1989, para obtener al premio Bernardo Houssay de 1988, de la OEA.

Nota: Apareció publicado como: “Campaña de gamexanización anti-vinchuca”. Oficina Sanitaria Panamericana, fascículo n° 1 de la Oficina Sanitaria (p 57-62).

(CFR en) “*su lucha contra la enfermedad -leemos- ..., tuvo la suerte de ballar en 1947 en el Gamexane ... el insecticida que mataba los triatomídeos transmisores, cualquiera fuera su especie. Esto permitió durante muchos años la realización de campañas anti-vinchucas ... consiguió de su gobierno en 1952 la creación del primer Servicio de Lucha contra la Enfermedad de Chagas del continente, cuya dirección desempeñó durante cinco años ...*”⁴⁰.

Participó del Primer Congreso Internacional de Antibióticos y Quimioterápicos, realizado en Bs As, en 1952 y en esa oportunidad presentó su trabajo: “Ensayos de antibióticos y quimioterápicos en enfermedad de Chagas”⁴¹.

En junio de 1953, en la misma ciudad, hizo realidad la Primera Conferencia Nacional de Enfermedad de Chagas.

Estos dos encuentros contaron con el beneplácito de Carrillo. En paralelo es designado consultor técnico en parasitología de la OPS, para estudiar la gravitación de la endemia chagásica, en tiempos que tenía buena relación con el directivo F L Soper. También fue experto de la OMS e integró el grupo de estudio que redactó la gacetilla n° 202 de la serie *Informes técnicos de la OMS: enfermedad de Chagas* (marzo de 1960).

Corría el año 1963 cuando dio a conocer su libro: *La enfermedad de Chagas*, con prólogo de Carlos Chagas (h)^{42 43} y participó de la redacción

⁴⁰ Idem (*Curriculum Vitae*), p 29.

⁴¹ Publicado en: *Anales del Instituto de Medicina Regional*, año III, n° 3, p 255-63 (ignoramos otros datos; disponemos sólo de una separata).

⁴² Bs As, López Libreros editores, 242 p.

⁴³ *Nota*: para ampliar sobre la temática que nos ocupa puede apelarse a la bibliografía detallada en este escrito (en referencias de pie de página) y, además:

* Kohn Loncarica, Alfredo G y Norma Isabel Sánchez. “El sanitarismo argentino y su contribución a la salud pública en Latinoamérica: la obra de Cecilio Romana”, en: Lorenzano, César (editor). *Historias de la Ciencia II*. Bs As, Segundas Jornadas de Historia de la Ciencia Argentina (UN de Tres de Febrero y Grupo Argentino de Historia de la Ciencia), Eduntref, 2005, p 223- 40.

* Pinto Dias, João Carlos, “Cecilio Romana, o sinal de Romana e a doença de Chagas”, en: *Revista da Sociedade Brasileira de Medicina Tropical*. Brasil, vol 30, n° 5, set- out 1997, p 407-13.

* Sanchez, Norma Isabel. *La higiene y los higienistas en la Argentina (1880-1943)*. Bs As,

de un volumen de la *Tropical Health*, obra auspiciada por la Academia Nacional de Ciencias y el Consejo Nacional de Investigaciones de EEUU (1962). Asistió a numerosos congresos; valga a modo de ejemplos: a los internacionales de Medicina Tropical y Malaria (desde el cuarto, en 1948 al noveno, en 1973) y al Primer Congreso de Medicina Tropical del Cono Sur (Bs As, agosto de 1966). Era reconocido como uno de los profesionales que más sabía sobre las enfermedades de los aborígenes del norte argentino⁴⁴.

Miguel Eduardo Jörg (Bahía Blanca, 1909-Mar del Plata, 2002)

Ingresó a la FM en 1927⁴⁵. En su etapa de estudiante trabajó como ayudante ad honorem de Histología y Embriología, junto a Pedro Rojas y, después, como preparador bajo la responsabilidad de Julio Lacoste; como traductor y bibliotecario en la cátedra de Anatomía y Fisiología Comparada, a cargo de Frank L Soler. Fue microfotógrafo del IQC. Para esos años ya daba a conocer algunos trabajos novedosos (con su sola firma o en colaboración). Más tarde fue auxiliar de radiodiagnóstico con Eduardo L Lanari (en la cátedra de Radiología y Fisioterapia) y jefe de trabajos prácticos. Posteriormente, adscripto a esta cátedra y, en tal calidad, presentó dos trabajos: “Sumario crítico-histórico sobre la electricidad y su aplicación a la medicina” (1945) y “Expresión radiológica de alteraciones intestinales en hipovitaminosis B y estado de desnutrición en el hombre” (1946)⁴⁶.

Desempeño en la Mepra

En 1936 fue contratado para trabajos técnicos extraordinarios, con múltiples tareas a lo que sumó ser el encargado de la documentación microfotográfica; al año siguiente fue designado jefe de laboratorios. Así lo ha expresado:

SCA, 2007 (preferentemente p 44-9 y p 573-7).

⁴⁴ CFR recorrió varias veces grandes espacios territoriales sudamericanos, trabajó con las tribus autóctonas y estuvo a cargo de misiones de la OPS y OMS; todo esto le permitió estar en contacto con los pobladores zonales.

⁴⁵ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ).

⁴⁶ Escrito realizado con Juan A Aguirre, que apareció en: *Publicaciones de la Mepra* (Jujuy). Bs As, UBA, n° 72, 1945.

“(A cargo) íntegramente (de) las investigaciones anatomopatológicas y parasicológicas (excluyendo la determinación hemática de *S cruzi*) y la mayor parte de los estudios entomológicos (ha descrito dos especies nuevas de vinchucas argentina, teniendo una tercera “in litteris”). Además de la colaboración parcial en todas las tareas de la investigación clínica y parasicológica, acompañó al Prof Mazza en diversas expediciones científicas, realizando todo género de exámenes (inclusive electrocardiográficos y endoscópicos) y recolección de material científico, en condiciones muchas veces azarosas.

Ha dirigido ... la ordenación, diagramación e impresión de la Publicaciones de la institución.

Una gran parte de las investigaciones iniciadas han de quedar inéditas por razones ajenas al actuante y a las actuales autoridades de la Mepra”⁴⁷.

Fue, obviamente, un asiduo colaborador de *Boletín del ICQ* y de las *Publicaciones de la Mepra*. En 1939, como dijimos, presenta la tesis: *La hepatitis aguda letal (Atrofia amarilla y roja, aguda genuina Rokitansky, 1842)* apadrinada por SM, “habiéndose confeccionado el trabajo en la Institución que él dirige”^{48 49}. Ha sido, posiblemente, el colaborador más cercano de SM y el que, con respeto, se permitía enviarle noticias con un tono muy familiar. Un número importante de las que forman parte de esta colección fueron redactadas por él y responden a esta característica.

En 1942 fue enviado a Gran Bretaña para entrevistarse con A Fleming, bacteriólogo escocés de poco más de 60 años (casi la misma edad que SM), a quien conoció personalmente antes que su tutor⁵⁰. Su aporte puede ser

⁴⁷ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota con fecha (Mesa de Entradas) 2 de mayo de 1947, n° 3942 (en el anexo: Títulos y antecedentes).

⁴⁸ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota con fecha (Mesa de Entradas) 11 de marzo de 1939, n° 1665.

⁴⁹ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota con fecha (Mesa de Entradas) 24 de marzo 1941, n° 2304. Advierta el lector que hay dos notas, con fechas diferentes, sobre el mismo asunto.

⁵⁰ Cfr: cita n° 129, de la Segunda parte.

tomado como un auténtico caso de lo que en la actualidad gusta llamarse *serendipity* (descubrimiento científico afortunado e inesperado que se realiza accidentalmente), desde el momento que aisló, en 1928, el moho identificado como *Penicillium notatum*; lamentablemente no era un químico y su laboratorio entró en una etapa de estrechez económica razón por la cual abandonó su consideración⁵¹. Pero, al iniciarse la IIª GM, el descubrimiento de nuevas sustancias antibacterianas era de importancia decisiva para el tratamiento de los heridos en el campo de batalla y dos jóvenes investigadores Howard W Florey y Ernst B Chain se dispusieron a aislar el agente antibacteriano real del moho estudiado por Fleming. Por entonces hay que ubicar la llegada de MEJ a Londres. Casi de inmediato, tanto los laboratorios de Gran Bretaña como los de EEUU estaban empeñados en la preparación de muestras de penicilina cada vez más puras y, bajo la presión de la guerra, se elaboraban grandes cantidades que no siempre eran suficientes para atender todas las demandas. En 1945 Fleming, Florey y Chain recibieron el premio Nobel. También, en tiempos simultáneos, CFR buscaba la posibilidad de comprar tales muestras para aplicar en la zona de su influencia⁵².

MEJ, de regreso, trabaja en la redacción, junto a SM, de: “Investigaciones sobre enfermedad de Chagas”.

Desde 1944 comenzó a actuar en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en la cátedra de Zoología. Dos años más tarde fue designado profesor adjunto y, más tarde, titular interino por la jubilación de José Carbonell.

En el último número de *Publicaciones de la Mepra* (nº 72, 1946) donde aparece SM como director, da a conocer junto a Juan A Aguirre: “Investigaciones sobre enfermedades carenciales. Explicación radiológica de alteraciones intestinales en hipovitaminosis B y estados de desnutrición en el hombre”. Estuvo interinamente a cargo de la Misión, tras el fallecimiento del maestro, hasta que la UBA designó uno nuevo. Dos aspirantes: FLN y MEJ vieron frustradas sus aspiraciones.

⁵¹ En este período Gerhard Domagk desarrolló las sulfamidias. Selman A Waksman llamó a la penicilina: antibiótico y, además, preparó la estreptomycinina (1943; en uso desde 1945).

⁵² Véase más adelante la correspondencia que alude a esto en particular.

Tras la muerte de SM

El distanciamiento entre MEJ y SM había comenzado en los primeros años de 1940 y el detonante fue su no participación en el congreso de México sobre brucelosis, para lo que se sentía altamente capacitado.

Le interesó la docencia universitaria y participó de varias cátedras, en más de una facultad. En 1947 solicitó:

“(El pase) desde la Cátedra de Radiología y Fisioterapia a la de Parasitología ...

(Y fundamenta) Cuando la Mepra se trasladó a Buenos Aires, el suscrito renunció a la prosecución de la dedicación radiológica para circunscribirse a las tareas de investigación en esa institución con carácter de dedicación integral ...

(Ahora aspiro) proseguir estudios de índole zooparasitológica ... con el formal acuerdo del profesor Bacigalupo ...”⁵³.

Difícil le resultó que autorizaran tal reubicación y, más tarde, le reclamaron que no cumplía con las obligaciones correspondientes, argumento que utilizaron para dejarlo cesante. También le pusieron obstáculos para que accediera a la cátedra de Zoología de la FM. Trabajó entre 1946 y 1952 en la actividad privada.

En 1951 hizo el curso de médico de fábrica, a cargo de Germinal Rodríguez, años en que trabajaba como farmacólogo en una empresa industrial, pues la labor asistencial la había abandonado mucho antes.

A partir de 1955 presenta una serie de notas, dirigidas a las autoridades de la FM, donde denuncia maniobras espurias para perjudicarlo. Transcribimos algunos fragmentos de tan largos escritos:

(Después de contar cómo le negaron el derecho a incorporarse a la FM, explica las prácticas malintencionadas del prosecretario de la Facultad, Federico Puntarelli y algunos otros, para) “servir a mezquinos intereses tanto de la política interna pseudopersonalista o de grupos de la Facultad respondiendo a maniobrismo de la política del gobierno depuesto.

⁵³ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota con fecha (Mesa de Entradas) 2 de mayo de 1947, n° 3942.

... logré establecer que la actitud negativa hacia mi solicitud estaba convenientemente reforzada por la acción directa de personajes de la Facultad de Ciencias Médicas, enemigos de Salvador Mazza, a quienes era grata la oportunidad de desplegar el instinto de venganza en el colaborador más próximo y más consecuente del fundador de la Mepra, un hecho que había apreciado durante mis estudios, lo que se acentuó tras la muerte de Mazza ...

¿Qué podía esperar un modesto adscripto que desde la época de estudiante hubo de sentir el disgusto del Prof Bacigalupo por su antagonismo con Mazza; de un hombre que había sabido signar la separación de los maestros máximos de la medicina de mi generación: Houssay y Castex y que exterminara a la par a figuras como las de Ceballos y Romano ...?”⁵⁴.

Ofrece como aval algunos testimonios de FLN. En otra nota que da cuenta de la citación a éste para que refrendase los dichos, leemos: *“deja constancia que no posee comprobaciones terminantes sobre irregularidades cometidas en la cátedra de Parasitología”⁵⁵*. Es decir, Niño no ratificó las afirmaciones de MEJ.

Otro párrafo interesante de la nota es el siguiente:

“ya había percibido la presión política en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales por una serie de medidas ´de facto´ tomadas por los Delegados Interventores Otaola y De Lorenzi (imposición inconsulta de figuras y afiches de indoctrinación política ... y desatención absoluta a quienes no prestaban colaboración incondicional descervigada a la movilización política ...) y también por el resultado de un fracasado pedido de audiencia al ex presidente de la Nación para interesarle por la creación de una Facultad de Ciencias Biológicas ... Se nos concedió la audiencia

⁵⁴ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota con fecha (Mesa de Entradas) 30 de noviembre de 1955, n° 14421. Dirigida al delegado interventor de la FM, Nerio Rojas.

⁵⁵ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota de fecha 5 de enero de 1956, que corresponde al Expediente J-14421/955, folio 13.

pero quien nos recibió fue solamente el Dr José Figuerola⁵⁶, supuesto asesor de la Presidencia, y la entrevista terminó en forma ruidosa, alternante entre los epítetos de este personaje contra biólogos y médicos -'casta improductiva y pretenciosa'- y la crítica más severa que el momento permitía expresar al que escribe, en contra de extranjeros advenedizos y aprovechados que usufructuando de poderes no legales pretendieran determinar sobre destino y conveniencia de la Universidad y la Ciencia que no conocen ...”⁵⁷.

Se le dio pase a Bacigalupo quien rechazó las acusaciones y completó:

“La sumisión política estará, a no dudarlo, de parte de aquellos que confiesan haber solicitado una audiencia presidencial ..., o aquellos que firmaron un memorial de extraordinaria obsecuencia (Dr Niño) como miembro de la Agrupación Médica Peronista, cuyo texto puede leerse en el Diario El Mundo del día 8 de diciembre de 1951...”⁵⁸.

Hay que prestar atención a las fechas de estas notas; estamos en los meses inmediatos posteriores al desalojo del peronismo del poder y existían todo tipo de disputas: una suerte de revanchismo a la situación vivida en el anterior modelo.

Para esa época Bacigalupo, estaba muy cuestionado y respondió con ofensas tanto para Niño como para Jörg. Aún así, en enero de 1956 presentó la renuncia. A mitad de año, MEJ fue designado auxiliar docente

⁵⁶José Figuerola (España, 1895-Argentina, ?). Se incorporó al Ministerio de Trabajo y Previsión en tiempos de Primo de Rivera y fue jefe de redacción de la *Revista de Derecho Social* (que más tarde también se publicó en la Argentina). Llegado al país, se nacionalizó hacia 1935 y poco después estaba colaborando con el Departamento Nacional del Trabajo e integró el Consejo Nacional de Postguerra. Perón lo llevó como secretario técnico de la Presidencia y tuvo participación en la elaboración del Primer Plan Quinquenal.

⁵⁷Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota con fecha (Mesa de Entradas) 30 de noviembre de 1955, n° 14421, folio 2 y 3.

⁵⁸Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ), nota de fecha 28 de diciembre de 1956, que corresponde al Expediente J-14421/955, folio 9 a 12; firmada por Bacigalupo.

honorario de la cátedra de Parasitología⁵⁹.

Se jubiló en 1966:

“(pero) no abandoné nunca la investigación que me apasiona: el mal de Chagas. En 1986 ingresé en el Centro Medico de Mar del Plata ... estoy trabajando con un equipo de Texas (EEUU) y otro de Australia en la investigación de una enzimas que tendrían las cepas más agresivas del Chagas. También estoy encargado de la revista del centro y por mi facilidad con los idiomas (habla alemán, italiano, inglés y francés y portugués) selecciono artículos de 20 a 40 revistas extranjeras que llegan por semana ...”⁶⁰.

Algunas distinciones

Jörg fue miembro correspondiente nacional de la ANM y tuvo una actuación destacada en el campo de la biología. Redactó numerosos artículos, publicados en el país y en el extranjero. Uno, de su predilección, fue “Límite sur de la dispersión geográfica de *Triatoma infestans* y su infestación por Tc en la Argentina”.

Trabajó en varios laboratorios farmacológicos y después de su jubilación lo hizo en otros de Mar del Plata.

Estuvo en contacto con los principales centros de investigación mundial y, por supuesto, con la escuela brasileña de Magariños Torres, Emanuel Pinto Dias, Evando Chagas, Francisco Laranja.

Con el auxilio económico que le dio la Fundación Bertrand Russell hizo tareas en la reserva indígena toba del Chaco y consideró las complicaciones cerebrales y trastornos de conducta que pueden sufrir los niños afectados por la eCh crónica.

Trypanosomas, leishmaniasis, brucelosis, uncinariasis, zootoxicosis e infecciones bacterianas, eCh, fueron sus principales líneas de investigación, que plasmó en cerca de 500 publicaciones.

En uno de sus reportajes póstumos dijo:

⁵⁹ Acfm/UBA. Legajo n° 50.100 (MEJ). En el último folio.

⁶⁰ (Diario) *La Nación*. Bs As, 25 de agosto de 1999. (Firmada por Fernando Halperín), “Vivir a los 90 años” (entrevista a Miguel Jörg).

(La Mepra fue cerrada) *“por una cuestión política; Mazza era radical y durante el gobierno peronista tuvimos una gran oposición en este sentido por parte (de) las autoridades universitarias, tal es así que cuando Mazza murió ... en lugar de abrirse un concurso para nombrar a un nuevo jefe por mérito, por la actuación (hubiera ganado yo, por tener 14 años de actuación y era el subjefe de la institución) el entonces rector de la Universidad no encontró nada mejor que nombrar a uno de sus amigos ..., un hombre con méritos suficientes, era profesor adjunto de microbiología ... a mí me pareció injusto porque no hubo concurso y me retiré ... Siempre la política estuvo por encima de la salud”*⁶¹.

Entre la llegada del peronismo al poder (febrero de 1946) y la muerte de SM (en octubre) hay tan sólo 8 meses; tal vez, el tiempo podría haber acercado posiciones. Así lo vemos nosotros: por supuesto que el que vivió la época fue el entrevistado. Y continúa diciendo: *“tanto él (SM) como Carlos Chagas fueron propuestos para el premio Nobel”*, a lo que agrega: FLN era *“una excelente persona”*. Pero, quienes hemos leído las cartas que MEJ le enviaba a SM sabemos que le recelaba⁶². Es que el paso del tiempo, a veces, nos hace suavizar nuestras miradas y, ante un reportaje, que se sabe va a tener difusión, se evitan juicios severos. A lo que sumamos que en ese año (2000) ya FLN estaba muerto y MEJ era uno de los pocos sobrevivientes de mucha gravitación de aquella etapa de gloria de la Mepra

Recibió numerosos premios; sólo a modo de ejemplo detallamos: la Medalla de Oro por sus diez años de cooperación como Asesor para el Desarrollo de la Investigación y la Información, entregada por el Centro Médico de Mar del Plata en 1993; al siguiente, el Diploma de Honor al Mérito Dr Desiderio Papp, de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Presidencia de la Nación y el Premio Nacional de Consagración Científica por su trayectoria, del Conicet.

⁶¹ Fernández, Nancy, “Registro oral de la vida en la Mepra, relatado por MEJ (2000)”, en: Lorenzano, César (editor). *Historias de la Ciencia Argentina II*. Bs As, Eduntref, 2005, p 254.

⁶² Confróntese con lo expresado en el anexo.

Una muy buena amistad

No estamos en condiciones de asegurar quién o quiénes fueron los “amigos” de SM. Posiblemente entre ellos se ubiquen Nicolle, Arce, Araújo Alfaro; pero existe un médico radicado en el noroeste argentino del que no tenemos dudas. Se llama GCP, hombre justo, colaborador incondicional, sin apego a los bienes materiales y capaz, si era necesario, de desprenderse de parte de sus notables colecciones (ya entomológicas o de otro tipo) cuando entendía que el destinatario le daría un muy buen uso.

Guillermo Cleland Paterson ¿Casi un maestro para SM?

Posiblemente sea de origen escocés. Nació, en el norte de Inglaterra, en 1871 y falleció en Jujuy, en 1946, pocos meses antes que su respetado amigo.

Se graduó en 1893, en la escuela médica del Colegio de Liverpool⁶³. Poco después llega a nuestro país y se instala en Jujuy, en el ingenio La Esperanza, de propietarios ingleses. Para poder ejercer necesitó la autorización del Consejo de Higiene Pública de la provincia, que no demoró en concedérselo (posiblemente no hizo la reválida de su título, situación que le pesó en sus postreros años de ejercicio de la profesión).

“Desalentador resultó para GCP el panorama médico que se le presentó. Gente ignorante, con una vida primitiva sin higiene, azotada por todas la endemias regionales, que actuaban libremente sobre organismos debilitados por la mala alimentación y la avitaminosis” ⁶⁴.

Trabajó, preferentemente, en los departamentos de San Pedro, Ledesma y Santa Bárbara, donde continuó, de alguna manera, la labor de Eliseo Cantón. En la región vio complejas enfermedades (venéreas, piodermatitis, conjuntivitis, diarreas bacilares y amebianas, micosis, tuberculosis, etc). Pero, la que absorbe su atención es el paludismo y emerger como el verdadero iniciador local del

⁶³ Ampliar con: Sierra Iglesias, Jobino P. *Vida y obra del Doctor Guillermo C Paterson (Padre de la patología regional argentina)*. Tesis de doctorado. Tucumán, UNTucumán, FM, 1978.

⁶⁴ Sierra e Iglesias. *Nuestros rastreadores de parásitos ...*, p 9.

estudio del agente transmisor, el mosquito *Anopheles pseudopunctipennis*; en poco tiempo, pudo dar a luz estadísticas catastróficas. La dolencia se trataba en los adultos con sellos de sulfato de quinina, en tanto a los niños se les suministraba chocolatinas de tanato de quinina. Tampoco faltaban los comprimidos de clorhidrato neutro de quinina y algunas otras medidas complementarias. GCP agregó dos medicamentos obtenidos de su experiencia personal: el Quinarsén y la Quebrachina, con bajo margen de aceptación, pues su acción resultaba inferior a la quinina. También preparó el “tónico Paterson”.

En medio de tan febril actividad, hacia 1900, hace un viaje por Europa, con el propósito de perfeccionar sus conocimientos. ¿Habría visitado The Liverpool School of Tropical Medicine? De regreso y reinstalado en la zona se pone en contacto con Malbrán⁶⁵, director del DNH, y con el secretario Lozano, quienes lo visitan y se interesan por los trabajos que efectúa. Lo compensan nombrándolo delegado honorario del DNH (para San Pedro-Ledesma).

Promulgada la ley n° 5195⁶⁶ y divididas las provincias en circunscripciones palúdicas GCP quedará a cargo de la segunda, donde realizará una activa tarea, que va menguando con el tiempo por falta de presupuesto. Hacia 1911, lo encontramos en Tucumán, a cargo del novel Laboratorio de Bacteriología (auspiciado por Malbrán), que estaba bien equipado y se estimaba tendría jurisdicción nacional⁶⁷. Con Penna en el DNH, se producen algunos roces jurisdiccionales entre Nación y provincia: ésta, no cede el laboratorio y, entonces la Nación, crea otro, de estudios parasitológicos y estadísticos, a cargo de José Luis Aráoz. Como consecuencia GCP sale perjudicado porque deja de pertenecer al personal de Defensa Antipalúdica.

Por entonces ha dado a conocer: “Las fiebres palúdicas en Jujuy”⁶⁸; también está interesado en la leishmaniasis y publicó al respecto dos trabajos co-firmados con Raymond C Schannon y Eduardo del Ponte.

⁶⁵ Quien poco después inauguraría la cátedra de Bacteriología (FM/UBA).

⁶⁶ Esta ley, de 1907, de: Profilaxis del paludismo, se interesa por su estudio, asistencia, denuncia y el reparto de quinina a los enfermos.

⁶⁷ Cuando Paterson renuncie (1915), lo sucederá Alois Bachmann. En 1922 se transformó en Instituto de Microbiología y el nuevo director fue Rodolfo A Borzone. Bachmann, pasó a reemplazar a RK en el IBN.

⁶⁸ En: *Anales del DNH*. Bs As, DNH, marzo, abril y mayo de 1911.

Ahora frecuenta la Oficina Química Municipal que dirigía Miguel Lillo y junto a él, más Benigno Vallejo, fundan en 1915 la revista (cuatrimestral) *Anales del Consejo de Higiene de Tucumán*.

Creada la UNTucumán (provincial, más tarde nacional) fue nombrado profesor de Bacteriología, en la Escuela Superior de Química y Agricultura (1914). Sin embargo, hace un cambio de timón en su vida y regresa a Jujuy, al ingenio de la Compañía Azucarera Leach; allí dispuso de un buen laboratorio y recibió a jóvenes médicos europeos y argentinos atentos a las patologías de las regiones tropicales e, incluso, a algunos especialistas de importancia. Hizo múltiples tareas y hasta fue concejal de la Intendencia de San Pedro.

Tuvo un acercamiento temprano a la eCh; recordemos que, en 1918 Santiago Jorge Baca, director del Laboratorio Regional de Profilaxis Antipalúdica de Jujuy, contó con su asistencia y de otros profesionales para hacer una comprobación de parasitismo humano por Tc.

En 1925 se reúne con Mazza y Nicolle (quienes, por su parte, se interesan por la labor que él despliega); será nombrado presidente de la primera Saprn y, al crearse la Mepra, también quedará íntimamente ligado a este centro.

“El mejor recuerdo que conservo de mi actuación en Jujuy -dijo Paterson oportunamente-, es el honor que me deparó el Dr Mazza de inaugurar la primera reunión de la Saprn ... y en la cual se presentaron, en marzo de 1926, los primeros trabajos bien fundados en el país sobre la eCh.

Fue justamente entonces que el Dr Mazza comunicó su hallazgo del perro como portador natural del S cruzi, el agente de este padecimiento, hecho que por primera vez se revelaba en la ciencia, pues no fue Chagas quien primero demostró este animal como portador, aunque sí el del gato en el Brasil. Para esta época señaló, también Mazza, la infestación de vinchucas en Perico (Jujuy)

El impulso que la Mepra imprimió después al conocimiento de la eCh puede clasificarse de magnífico y se conquistó para la Argentina, por medio de SM, el más alto sitio en la dilucidación de las manifestaciones de este estado morbosamente americano.

No hay, no sólo en el país, sino en toda Sudamérica, nadie que

pueda ni aún igualar tan destacada actuación”⁶⁹.

Publicará sus trabajos con regularidad, a veces acompañando la firma de SM, y da a conocer “Sobre métodos modernos de tratamiento de la leishmaniasis tegumentaria americana”. En 1927 se acercan hasta su laboratorio los franceses Brumpt y Langueron, en un viaje de estudios, juntos al responsable de la Misión. Antes de avanzar comentamos que el laboratorio de GCP estaba muy bien equipado; había realizado las compras de instrumental, según la rigurosidad que le era característica y con la colaboración económica que le brindó un consorcio de empresarios azucareros de la zona⁷⁰. De tal modo que puede afirmarse que los centros de estudio de GCP y SM, eran muy respetables en los aspectos técnicos (y no menos en los humanos: esto está fuera de discusión).

“En 1929 en el Hospital La Esperanza -leemos- y en compañía de los doctores SM y Carlos Undiano, realiza la aplicación del medicamento 7602 (AC) Bayer, por vía endovenosa, a una paciente de origen boliviano que padecía una intensa parasitemia a Tc. Emplearon una ampolla del medicamento disuelta en 5 cc de agua bidestilada; la enferma sufrió una intensa lipotimia de la que fue sacada con tratamiento médico. Por esta circunstancia luego el fármaco se siguió haciendo únicamente por vía intramuscular.

El 7602 producía una disminución manifiesta de la parasite-

⁶⁹ (Diario) *El Día*. San Salvador de Jujuy, 27 de julio de 1943. Cfr: Sierra Iglesias, Jobino P. *Vida y obra de Salvador Mazza ...*, p 342.

⁷⁰ Sin que lo afirmado a continuación sea, de nuestra parte, una posición acrítica sobre el empresario argentino, con relación a la Mepra (ya en los pagos de GCP, ya en Mendoza) brindó, y es posible que existan más ejemplos, una suerte de tibia colaboración. No hay dudas que hubiera sido más conveniente un mayor apoyo económico y financiero, pero no fue nulo.

Nota: respecto al buen equipamiento de que disponía GCP ver el libro de Jobino P Sierra Iglesias, *Vida y obra del Dr Guillermo Cleland Paterson ...*

Comentamos que su microscopio binocular, marca Swift, está guardado, actualmente, en el Museo de la Farmacia “Dra Rosa D’ Alessio de Carnavale Bonino”; se trata de uno de los primeros de ese tipo, fabricados en Gran Bretaña, entre 1850-1890.

mia con gran mejoría de la sintomatología en los casos agudos. Era la primera vez que se intentaba el tratamiento medicamentoso de dicha enfermedad.

Durante la Segunda Guerra Mundial el específico no se puso obtener más de Alemania y fue reemplazado en 1944 por un similar, el “Cruzon”, fabricado por la ICI ... de Inglaterra (M 3024 ICI)”⁷¹.

Hacia la década de 1930, se puso en contacto con CAA y con CFR; pero, cuando SM se disgustó con este profesional, él permaneció fiel al jefe de la Mepra y repudió todo acercamiento al médico santafesino. Recibió reconocimientos, por su generosidad, de los investigadores brasileños y de otros países.

En 1938, casi en vísperas de la II^a GM, viajó a Inglaterra y visitó la Escuela de Medicina Tropical de Liverpool y algunas otras instituciones médicas, oportunidad para aumentar su caudal de información y dar a conocer, de alguna manera, la labor desplegada en nuestro país.

Publica, siempre con la firma de SM: “Forma aguda de la eCh y perrito portador de Tc”; “Tres casos de forma aguda de eCh; dos de inoculación cutánea en párpados; los tres sin conjuntivitis, tratados con 7602 (Ac), Bayer, observados en San Pedro de Jujuy” y “Brote epidémico de leishmaniasis cutánea americana en el departamento de San Pedro de Jujuy”. Esto indica que mantiene un entusiasmo y ritmo de trabajo compatible con el de SM.

En 1940, tuvo que atender la peste bubónica que se desató y colaboró con los especialistas de la Misión Sanitaria de Estudios que envió el DNH. En 1943 festejó las bodas de oro con la medicina; recibió diversos homenajes, desde los saludos de quien sería el último director del DNH (E A Galli) a SM, quien expresó su sentir con el escrito: “En el cincuentenario de la graduación médica del precursor de la Malariología y Medicina Regional en el país, Dr Guillermo C Paterson”⁷².

⁷¹ Sierra Iglesias, J P. *Vida y obra del Dr Guillermo Cleland Paterson ...*, p 90 y 91. (Este mismo tema esta analizado en la Primera parte). Adviértase que las fechas de la posible primera aplicación del medicamento varía según la bibliografía. Nosotros mismos, en este escrito, hemos utilizado otras y se debe a las diferencias que consignan los autores consultados.

⁷² Cfr: cita n° 134 de la Segunda parte. (En: *La Prensa Médica Argentina*. Bs As, año XXX, n° 38, 22 de setiembre de 1943).

En síntesis, se destacó en la entomología médica aplicada a las patologías regionales y describió con precisión aspectos de la biología de ciertos flebótomos.

Reflexiones

Sin dudas que muchos otros pueden ser ubicados como los continuadores y/o mentores de SM. Pero, entendemos que el peso de los mencionados es suficiente como para cerrar con ellos un intento de explicar el alto profesionalismo que tuvieron algunos de los que formaron su equipo de trabajo. Soportaron, como la mayoría de los científicos, las dificultades que se abren en el largo camino de la investigación.

* El que murió más joven fue SM, con 60 años; después AC, con 67; el de mayor edad fue CFR, con 98; MEJ llegó hasta los 93 y FLN a los 81. Estos cuatro habían accedido a la jubilación. Uno, se auto-exilió en España. GCP murió con 75.

* SM trabajó en la cátedra de Bacteriología (Microbiología), un tiempo responsabilidad de Bachemann. FLN y MEJ en la de Parasitología, en el período de Bacigalupo; ninguno alcanzó el cargo de profesor titular de la FM/UBA. GCP trabajó en la UNTucumán, a cargo de Bacteriología, pero no en el ámbito de la FM. CFR tuvo un desempeño docente en esa misma universidad y en la de Resistencia, pero le fue vedado el ingreso a la FM/UBA.

* Sufrieron la presión política posterior al peronismo; pero, fue CFR al que más se lo identificó como un funcionario médico con favores políticos del régimen depuesto y ello le originó grandes trastornos para la ubicación académica. Asimismo, es posible que sea de los cuatro “discípulos” de SM el que realizó el mayor número de cursos de perfeccionamiento en el exterior del país.

* En las cartas, se advierte que MEJ tenía un juicio muy negativo sobre CFR y, en ocasiones, contra FLN (de quien fue subalterno en la cátedra de Parasitología). E incluso, cuando necesitó que éste lo ayudase en su enfrentamiento con Bacigalupo, no lo consiguió.

* El resentimiento de MEJ hacia SM fue muy tardío: así se lo dan a entender los reportajes periodísticos, pues no aparece en las misivas que acopia este epistolario.

* La lectura de estos documentos testimoniales permite apreciar algunos entresijos científicos y humanos y, a la vez, valorar el esfuerzo comunitario por solucionar una angustiante molestia, de magnitud social.

* AC ha sido, posiblemente, el asistente de SM más leal y quien le brindó apoyo afectivo a la viuda. Todo parece indicar que ella lo apreciaba mucho.

* GCP, 15 años mayor que SM, estuvo familiarizado con las más significativas dolencias del noroeste argentino y, casi con seguridad, con mayor hondura que muchos de los que se dedicaron a ellas en aquellos viejos tiempos. Era un auténtico referente, por su antigüedad en la investigación y por la profundidad de sus conocimientos. Fue un puntal fundamental de la Misión y uno de los amigos más consecuentes con lo que contó SM.

* Se ha dicho y es en efecto cierta la afirmación, que GCP fue el iniciador de los estudios en nuestro medio de la patología regional; SM el que crea la “escuela”, la entidad encargada de ahondar los análisis, las consideraciones y múltiples circunstancias concomitantes; y los colaboradores, casi todos auténticos discípulos, los responsables de elevar el nivel del conocimiento sobre unas cuantas enfermedades lugareñas (de alcance quizás más que sudamericano).

* En más de un escrito de estos investigadores está implícita la idea de la causalidad social de la enfermedad y, tibiamente, ponen en crisis (sin abandonarlas) las explicaciones biológicas, en la medida que éstas no enfatizan mejorar las condiciones de vida y salud colectiva o el bienestar general.

* SM, en la segunda etapa de su vida profesional, fue un auténtico *sanitarista rural*, con *performance* de científico de calibre internacional.

Lb. 4, 11, 17, 26
 DR. HECTOR PERIMETTI
 LAVALLE 684 - TEL. 19320
 GODOY CRUZ - MZA.
 Prof. Dr. Salvador Mazza
 Uruguay

Estimado Dr. Mazza: He recibido en
 esta del 28/5. como así las cajas para
 mischeles (que tratari de curiar) 7 caja
 para fotolito. Lo que se me termina
 con las venetas, estas 17 que hoy
 se las ha facilitado el Dr.
 Mizana - El encasillado +++
 Please voy a estudiar todo los
 7 tambien la muestra quien es

INSTITUTO
 DE INVESTIGACIONES
 BIOLÓGICAS
 DR. SALVADOR MAZZA
 1957
 a quite casual
 sector
 patología
 síntomas
 laboratorio
 tratamiento
 profilaxis -



Documentos y foto de la *Colección Salvador Mazza*
 (Obsérvese el “desgaste” del guardapolvo del investigador)

Galeria de Profesores

Algunos de nuestros maestros por A. R. CIARLO



los
males
de
la

dependencia

Departamento de Comunicaciones Sociales
Ministerio de Cultura y Educación de la Nación



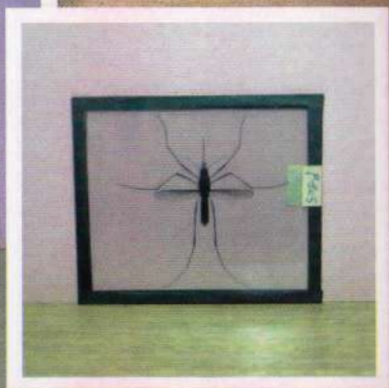
Sobre disco vinilo de 33 rpm
(década 1970). Música e
interpretación de Mari Peñá
y letra de Picón

Fotografías de la
Colección Salvador Mazza



Antes de May 1970
Enfermedad de
Chagas. 2/20/70
Foto de Paulo Tomé
Lorenzetti. 7/11/70
Dr. Salvador Mazza





Microscopio y diapositivas
en vidrio.
Mueble de madera con 40
gavetas para la colección de
"vidrios".

Colección Salvador Mazza.
Departamento de Humanidades Médicas (FM/UBA).



Cuarta parte

Anexo

Materiales de la Mepra

Si un investigador desea hacer una recorrida por los materiales recuperados que pertenecieron a la Mepra, debe recordar que se encuentran en la Facultad de Medicina de la UBA, divididos en dos espacios físicos: una sección, en el 1° piso (Departamento de Humanidades Médicas) y pertenecen al Instituto de Historia de la Medicina; otra, en el 4° piso, sector de la Biblioteca Central.

Detallamos brevemente lo ubicado en el primer piso:

Se conserva un mueble de madera, con 40 gavetas y en cada una de ellas hay 42 pequeños espacios donde estuvieron colocadas las diapositivas en vidrio y/o microfotografías. Posiblemente servían como recurso explicativo ante quienes participaban de las reuniones de las Saprn, o para las conferencias y cursos. Además se utilizaban como ilustraciones para las múltiples páginas publicadas por la Mepra.

Son ejemplos de tripanosómidos y tripanosomiasis; de filáridos y de filariasis; de microfilarias; de flebotomos; también hay mapas (o croquis) de distribuciones zonales de las dolencias y de las vinchucas; dibujos de insectos, imágenes de ranchos y personas afectadas. Muchas otras aluden a la Leishmanía, la leishmaniasis y los leishmanoide.

Unas pocas de estas gavetas están identificadas con un rótulo “Niño”; estimamos que todas las restantes serían de Mazza o el conjunto de los investigadores¹.

¹A partir de la gaveta 32, no son materiales de la Mepra. Hay allí piezas que están identifica-

Si bien un número significativo está en muy buen estado, otras (tal vez por las mudanzas) están algo o muy deterioradas.

También se conservan (en otro escaparate) negativos en vidrio (paso previo a una fotografía) y, en ocasiones, sus correspondientes copias en papel. Parte de este material tiene relación con los ubicados en las cajas que detallamos abajo.

En otro armario, un número importante (cerca de 10 pequeñas cajas) con preparados microscópicos. A ello se agrega un microscopio.

Entendemos que es de un valor notable para los histólogos, patólogos, cardiólogos, biólogos y una multiplicidad de otros especialistas. Pero, sin ignorar la importancia, cuanto mínimo, para los sociólogos, historiadores de la medicina y de la ciencia/técnica.

Ahora aludiremos a lo conservado en el cuarto piso (Biblioteca Central) y antes de brindar un detalle breve sobre el repertorio que forma parte del pistolario de Salvador Mazza, nos permitimos decir:

- 1) Los documentos están bien conservados y prolijamente restaurados. Entendemos que fue una dura tarea de muy buenos técnicos.
- 2) Aún así, es posible que resultase apropiado un nuevo ordenamiento; por ejemplo, un criterio podría ser el temático o reunir todas las misivas de Paterson, o de Tállice, o de Miyara, o AC, etc. Pues, éstas aparecen muy dispersas.
- 3) Otro, podría ser el cronológico: reunir por año y después por temas, subtemas o responsables de los escritos.
- 4) Convendría realizar un trabajo en equipo: entre restauradores, archiveros, etc y quienes dominen las temáticas a las que se dedicó SM o sus interlocutores, para evitar tener que realizar todo un recorrido sobre el acervo

das como *de la Cátedra de Parasitología*. Recuerde el lector que, durante un tiempo, fue esta la unidad académica que las guardó y habrán aprovechado el espacio vacío.

Nota: es posible que en una época hayan estado prolijamente ubicadas e identificadas (nos aventuramos a decir que nos parece fue una tarea de la esposa de SM).

para ubicar ciertos asuntos o problemáticas. En síntesis: aunar los intereses de registro con los de los historiadores de la medicina y los especialistas en enfermedades regionales (o tropicales).

5) Hay un número significativo de protocolos con casos clínicos de enfermedades y afecciones autóctonas, otros con temas de entomología, historiales de enfermos, fotografías, electrocardiogramas, radiografías de tórax, notas sobre estudios histopatológicos, etc que puede ser una vertiente enorme de sondeo; pero, está algo disperso en las diferentes cajas. Inferimos que convendría reclasificarlos.

El siguiente es un listado de los documentos (incompleto, en ocasiones porque son reiterativos; en otras, por su menor interés) que se compaginaron en los estuches apropiados.

Caja 1. *Colección Alfredo Sordelli*

Puede consultarse para temáticas relacionadas a:

Alfredo Sordelli y la vacuna antiaftosa.

SM y la Mepra. Misivas de GCP (fechadas entre 1926 y 1946), que permiten analizar algunos aspectos de su labor: rigor en el trabajo, desinterés económico, admiración por SM, sus experiencias con extracto de quebracho (el tónico Paterson), la recolección de animales como posibles portadores de parásitos en estudio, opiniones sobre la reacción de Machado-Guerreiro. Sus breves comentarios sobre diferentes investigadores (favorables o desfavorables): Schannon, Bernasconi, Dampf, Nicolle, Romaña, Pittaluga, del Ponte, Angel Machuca, Silvestre, Niño, CAA, H Dyan, Indiano, Mígoroli, Jörg, César Pinto, Brumpt, H Alessandrini, Tállice, AC, Susini, Di Lullo y otros.

Un curriculum vitae de GCP; cartas a SM dándole a conocer sus estudios sobre clima, temperaturas, lluvias o solicitando bibliografía. Experimentos con variados animales y resultados por el empleo del Bayer 7602 (Ac), compras de ampollas a la ICI (Imperial Chemical Industries Ltd). Esfuerzos por ponderar la labor de la Misión en Londres, a través de sus contactos. Creación de un centro médico argentino-británico (con la secretaria de Castro O'Connor).

Pequeñas radiografías, dibujos, afiches de la época, electrocardiogramas, seguimiento de “casos” (con nombre/apellido y número), folletos, recortes periodísticos (preferentemente sobre los 50 años de la labor profesional de GCP y reseñas necrológicas).

Caja 2. *Colección Salvador Mazza*

Numerosas misivas de CFR al jefe de la Mepra (desde 1930 a 1936) y resulta fácil advertir una elipsis desde los tiempos en que uno y otro se respetaban (por ejemplo, recibió de la Misión los avales para ser presentados en Brasil), hasta el malestar de SM (que ya está presente en una carta de 1934 y se intensifican con el tiempo). En otra, de agosto de 1936, SM le comunica: “(usted) *no pertenece a la Misión desde el 1° de agosto*”. Su espacio fue ocupado por Redento Basso (de Mendoza).

Afiches, pequeñas radiografías, dibujos, electrocardiogramas y estudio de “casos”. Variados folletos (vgr: del IMR, de la UNTucumán). Varias notas que parecen formar parte de una campaña de desprestigio hacia CFR (véase: de Eduardo Zambra (h), “La enfermedad de Chagas, su historia”, 1944, donde desvaloriza el signo de puerta de entrada ocular). Otras, donde el “acusado” apela a la autoridad de Manuel Corbalán, CAA, Virgilio Victorica, Francisco Palermo, Fernando Cossio para desbaratar los cargos; una, por ejemplo, muy interesante, está fechada en Tucumán el 8 de setiembre de 1944 y en ella hace su defensa de: *El signo de puerta de entrada ocular*, para lo cual apela al trabajo de Emmanuel Dias: “O ´signal de Romaña´ e sua influencia na evoluçao dos conhecimentos sobre a molestia de Chagas” (en: *Medicina*. Brazil, anno LIII, outubro 1939, nº 42, separata, p 965-70).

Escritos de Clemente J Benítez (*La Semana Médica*, 1942), de AC (*La Prensa Médica Argentina*, 1944).

Noticias de la visita de Evandro Chagas al Chaco y malestar de SM. Algunas misivas de MEJ. Impresos varios sobre la eCh.

Caja 3. *Colección Salvador Mazza*

Documentos muy diversos; en su mayoría competencia de una multiplicidad de médicos de distintas regiones del país, respondiendo a inquietudes de SM

y dando cuenta sobre los “bichos” enviados para su análisis, sean arañas, vinchucas, roedores y otros animales (pelíferos o no) hasta variedades de plantas y diversos productos.

Cartas de entomólogos (por ejemplo a través de la Sociedad Entomológica Argentina); algunos ejemplares de la revista *El Hornero*. Notas de la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana, de la Sociedad Ornitológica del Plata, de botánicos y del Instituto Nacional de Botánica Julio A Roca. De veterinarios y de la Comisión Médicos Veterinarios. Revista *Nosotros*. Variada correspondencia con el Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia (de manera particular con Roberto Dabberre) y con Juan A Domínguez (a través del Instituto de Botánica y Farmacología).

Relacionadas con empresas comerciales químicas y bioquímicas. Notas sobre el posible empleo de Gesarol, Neocid y otros preparados e ilustrando sobre su administración. Notas de apoyo del agregado cultural Hayward Keniston, del Foreign Service of the United State of América, para conseguir becas y subsidios.

Caja 4. *Colección Salvador Mazza*

Variadas misivas con el Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia. Fotografías sobre animales examinados. Una gran parte de la correspondencia se vincula a análisis exhaustivos sobre las vinchucas. Otras aluden a mamíferos infectados con Tc; o vinculadas a la mastozoología y la zoogeografía.

SM recibe el premio farmacéutico Tomás Galfrascoli, de la Sociedad Entomológica, por sus aportes a la entomología médica sobre los triatomas.

Mapas con distribuciones de fauna y flora. Notas dando cuenta sobre el pequeño jardín zoológico y colecciones de museos regionales con ejemplares típicos de la fauna; así como otras de helmintos y hemípteros; preparados de sangre y anatomía patológica.

Cartas de MEJ, donde, en más de una, alude críticamente a CFR, por la falta de formación en este tipo de temáticas y a la carencia de equipos de apoyo para suplir este inconveniente, lo que establece una diferencia con SM, quien contaba con la colaboración de, justamente Jose M Jorge (h), profesor titular de zoología de la FM y el propio MEJ.

Caja 5. *Colección Salvador Mazza*

Cartas escritas en portugués; son respuestas de los investigadores y/o interesados, residentes en Brasil. Muchas provienen del IOC.

Hay misivas, desde 1927, cuando CCh, del IOC, responde a la invitación para participar de a la 3ª reunión de la Saprn, hasta 1934, las últimas, dado que -poco después- el sabio brasileño falleció.

De Evandro Chagas; F A Simões Barbosa (de la FM, Recife), José Lacerda de Araújo Feio, del Instituto Butantan; de J Lemos Monteiro; de C Magariños Torres, Cesar Pinto, Nelson Caryl Davis, Emmanuel Dias, F L Werneck, Lindolpho R Gimarães (de diversas facultades de medicina, de veterinaria, etc). Cartas de ataque a CFR y malestar por el apoyo que le brinda Evandro Chagas (cuando lo visita en Villa Guillermina en 1935 (documentos 3 y 16 a 22).

Intercambio epistolar con la Fundación Rockefeller y con Fred L Soper (quien fue director de la División Internacional de Salud Pública de ésta, en Río de Janeiro y, más tarde, de la OPS, en el período 1947-59). Algunas de políticos (vgr: del secretario del presidente Getulio Vargas).

Caja 6. *Colección Salvador Mazza*

Cartas de procedencias muy dispares: Rusia, Alemania, Albania, Suiza, Java, Bolivia, Venezuela, Ecuador y otros países latinoamericanos. Son epístolas técnicas que formulan preguntas a SM acerca de distintos animales y aportan sus propias opiniones. Muchas le solicitan el suministro de buena bibliografía y las *Publicaciones de la Mepra*, por las que se expresan interesados.

Un número considerable es responsabilidad de MEJ, quien anoticia de sus estudios mientras participa, temporalmente, en el laboratorio de Ciencias Biológicas de Montevideo, a cargo de E Cordero (1932); época en la que aún estaba cursando la carrera universitaria. Después, en otras, le hace saber sus demoras en graduarse, pues está muy interesado en la tarea de laboratorio y en las “dificultades” que le presentan algunos docentes y los problemas para aprobar Fisiología. Su interés por la brucelosis, la pelagra,

el paludismo, la reacción de Wassermann, el lupus. Su intercambio epistolar con FLN.

Varias con ataques furibundos contra CFR. Transcribimos partes de una de ellas:

“Ha provocado mucho ruido periodístico la llegada del Prof (Evandro) Chagas a Villa Guillermina para estudiar casos de enfermedad de Chagas, acompañado del Dr Romana ¿A qué vienen estas demostraciones de interés por la enfermedad de Chagas en la Argentina, no hay en Brasil?”. Jörg

7 de setiembre de 1935?; folio 33

(Tenemos algunas dudas con el año de la carta, pues está parcialmente deteriorada)

MEJ, si bien era muy respetuoso con SM, le contaba minucias y entrete-lones divertidos. Sus cartas son las únicas halladas, con el leguaje siguiente (jocoso y familiar). Veamos algunas de éstas:

“Magíster omnes magistrorum Mazza:

Aún estoy llorando después de haber leído los dos kilos de historias clínicas Me ha clavado usted un venablo en el bulbo y en el “pons Varolii” con este encargo, que trataremos de comprimir en una breve nota, ya que las leucemias no suelen dar signos proctológicos y carece de interés que haya o no “miccionado” el paciente. Pero esto es con gran sorpresa solo 25% mejor que los de Cinaedus Romana. Yo no deseo firmar con los ... (imposible leer) porque sino me veré ocupado en completar las notas con bibliografía, etc para hacer algo más sólido. Yo creo que usted debe largárselo así no más a los médicos ... he recibido ¼ tonelada de electrocardiogramas (Chaco y Basso). Realmente los mendocinos se han portado como vulgares herniosos escrófales. Si fuera un trabajo para apechugar nosotros, no es nada, los de la Mepra arremeten con cualquier cosa pero los de afuera en cuanto usted les muestre 4 o 5 electrocardiogramas ya tienen disnea ...

El estrumiprivo Aguirre está laborando activamente ... Es me-

nester que usted lo llame un poco al orden ..., los trabajos que hace para la Misión (excepto radiografías) está decayendo.

Saludos endrológicos de Euterpe Catariolo". Jörg

10 de agosto de 1937? (año impreciso, pues el documento está parcialmente deteriorado); folio 57

En otra le dice:

"Sabe que cagón en latín es: Profluvio ventris laborans y que un cuancito es cimaedus. Lo leí en una revista pornográfica que circula en un semanario". Jörg

Bs As, 6 de julio de 1938 (fecha un tanto incierta, por las mismas razones antes dichas), folio 82

Le da noticias sobre los concursos, los enredos universitarios, los jurados, los "miedos" de los alumnos a rendir exámenes y la escasa preparación de algunos jefes de trabajos prácticos.

En otras, del año 1939, hay menciones a los efectos negativos de la guerra que acaba de desatarse en Europa: de manera particular a la Mepra, ya que no dispone papel para imprimir sus publicaciones (que por entonces andaba por la n° 42).

Desliza críticas sobre investigadores brasileños (por el escaso rigor, la falta de compulsa, la ignorancia de materiales norteamericanos) y a algunos argentinos (Niño, Enrique J Canal Feijóo). Menciona el entredicho entre FLN y Bacigalupo.

Solicita permanentemente bibliografía y lo anoticia de otra por él conocida.

Compra libros y los envía a la Misión.

En las del año 1940 lo informa sobre la creación en el país vecino de los Olcer (Organismos de Lucha Contra las Enfermedades Rurales), donde tendrá alta gravitación Evandro Chagas, como dependencias del IOC, que se abocarán a la malaria, leishmaniasis, tripanosomiasis americanas, micosis, anquilostomiasis, anemias alimenticias, esquistosomiasis intestinales, mal de caderas (donde aparentemente quiere recalcar CFR). Le envía chistes, o comentarios del siguiente tipo:

“El gonococo ama con pasión al endocardio y llora por la uretra”. Jörg

(Revista) *La Bosta. Aspectos humanos de la medicina*

En otra cuenta que le han dicho que:

*“El IBN ha reiniciado la campaña anti-Mepra
... la Mepra era una institución que le costaba caro al Estado
y que su sostenimiento no se justificaba para estudiar solamente
la eCb, problema sin trascendencia o al cual se le daba más im-
portancia que la debida y ya resuelto (sic) por Romana y Evan-
droj!”.* Jörg

9 de marzo de 1941; folios 80 y 81

Hay una del 4 de junio de 1943 y que dice: “Escríbole bajo el clima revolucionario”.

En 1945 le informa sobre el empleo de 7602 y a la penicilina:

“El sabio Fénix Uranomaña, pidió Penicilina para experimentar en Bs As; por suerte no hay más en plaza y solo le mandaron 2000.000 u que no le pudieron negar porque él pagó. He logrado en 2 casas en que aún tenían (Massone y Lilly) que no atenderan su pedido si se dirigía a ellos. Por suerte parece que no insistió. Él se dirigirá a Squibb donde parece que tiene amigos, no sé por qué contacto”. Jörg

Bs As, 28 de junio de 1945; folios 314 y 315

Para fines de 1945 hay algunas menciones favorables a Carrillo y críticas a BAH² (y acá, agregamos nuestra propia interpretación: ya hemos dicho en el cuerpo de este escrito que es altamente posible que SM se haya resentido con la Aapc, a cargo de BAH, cuando le dio la beca a CFR para perfeccionarse en el extranjero). MEJ entiende que BAH (como algunos brasileños) acompaña más a CFR que al titular de la Mepra.

² Carta del 9 de noviembre de 1945; folio 319.

Caja 7. Colección Salvador Mazza

Un número importante de los escritos está en portugués (firmadas por Hernan Lent; Lauro Travassos, entre otros).

Varios llegados desde Chile (firmadas por Pablo Chait, Roberto Gajardo Tobar), que agradecen el envío de materiales y aparatos (por ejemplo, para hacer prácticas de xenodiagnóstico). Nos interesan dos cartas.

Una:

“Me es grato comunicarle que con fecha 31 de diciembre ppdo he confirmado parasitológicamente el primer caso agudo de enfermedad de Chagas en Chile, encontrándose Trypanosoma cruzi al examen fresco de sangre ... (en Peibuanos)”. Fernando Gabriel Gasic. Director de Sanidad.

Jefe de Laboratorio del Prof Juan Noé

Santiago de Chile, 6 de enero de 1938 ó 1939? (fecha incierta, por las razones arriba señaladas); folio 57

Otra:

“Me permito ... comunicarle que ya se aprobó en Chile una ley sobre Malaria y Enfermedad de Chagas, que nos permitirá continuar con mas bríos las encuestas epidemiológicas y los estudios clínicos y parasicológicos de la Enfermedad de Chagas”. Fernando Gabriel Gasic.

Santiago de Chile, 30 de mayo de 1944; folio 86

De Ecuador escriben: J Álvarez Crespo, J M Veras, Francisco Campos R (año 1941).

De EEUU: del Rocky Mountain Laboratory (Hamilton), del Treasury Department US Public Health Service National Institute of Health, Division of Infectious Diseases, con firmas de R R Parker, A Packchanian, R E Dyer, A M Stimson (1937).

De San Juan de Puerto Rico: School of Tropical Medicine, Department of Medical Zoology (firmadas por W A Hoffman), donde aluden a la exis-

tencia en las Antillas de una gran variedad de vinchucas (1937). Notas de E García Carrillo y Tulio von Bülow,

De México, Luis Mazzotti, quien disponía de un laboratorio de helmintología y publicaba asiduamente en la revista mexicana *Medicina* (años 1937 a 1939).

Interesa una de ella:

Laboratorio de Helmintología Dr Luis Mazzotti.

(Le informo) “*que a fines de diciembre de 1938, encontré los 2 primeros casos de enfermedad de Chagas en México, los cuales han aumentado a 8 ahora ...*”. Luis Mazzotti.

México, 9 de abril de 1939; folio 131

De Lima: Edmundo Escolmel y Pedro Weiss.

De Uruguay: Enrique M Claveaux (Ministerio de Salud Pública, Montevideo, Instituto de Epidemiología y Enfermedades Infecciosas “José Scoseria”); Eugenio P Lasnier (Instituto de Anatomía Patológica, FM, Montevideo), José Arturo Lorenzo, Juan E Mackinnon (Instituto de Higiene Experimental), Juan J Osimani, Surraco, Rodolfo V Tállice (el primero en detectar, en 1937, la eCh en Uruguay).

De Venezuela: Manual García G, David R Iriarte, L Briceño Iragorry, Félix Pifano C, Adolfo R Pons, L Potenza y trabajos de Juan M Iturbe (de la Comunidad del origen americano de las bubas y la sífilis, fechada en 1943).

De la Guayana Francesa: en especial del Instituto Pasteur de la Guyane et du Territoire de L’Infini, sur un nouveau Trypanosome en Ateles paniscus en Guyana Française (1941). Hay notas de H Floch, P de Lajudie.

Folletos responsabilidad de E García Carrillo, de Tulio von Bülow (de San Juan de Costa Rica) y fotos (preferentemente tomadas a los ranchos o precarias viviendas de los pobladores de diversas regiones, no siempre identificadas).

Caja 8. Colección Salvador Mazza

Notas sobre la designación de SM como representante local: The Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene; sobre el interés del Biological Abstracts por dar a conocer sus trabajos (a manera de resúmenes), los contactos con el British Council, el Imperial Institute of Entomology, The

Rockefeller Foundation International Health Division (NY) y otros.

Solicitando, de lugares muy diversos, bibliografía, productos específicos (vgr: Propidon) e instrumental.

Escritos de Alfredo L Palacios, en ese entonces senador nacional, interesado en la sanidad rural y, como bien se ha dicho, propiciador de leyes que procurarían la erradicación de la vinchuca, del paludismo, bocio, etc; de José Lignières, Héctor Lista, Guido E Longoni, Nicolás Lozano, Samuel de Madrid, Pedro Ivanissevich, Francisco Martínez y Adolfo D Holmberg (del Jardín Zoológico). Esquelas de BAH.

De Sawyer (director de la División Internacional de Salud, sobre la droga Bayer 7602), de L W Hackett, Abner Wolf (Profesor de Patología de Columbia).

Notas de SM solicitando colaboración de entidades como la Dirección General de Laboratorios e Investigaciones Agrícola-ganaderas (Ministerio de Agricultura de la Nación).

José Liebermann le solicita datos, dado que quiere publicar “Constructores de América”, con 10 arquetipos de la ciencia: Claudio Gay, Ignacio Molina, Carlos Porter (como exponentes de Chile), Carlos Finlay (Cuba), Adolfo Lutz, Carlos Chagas, Oswaldo Cruz, Arturo Neiva (por Brasil), Florentino Ameghino y SM (por la Argentina)³.

Caja 9. *Colección Salvador Mazza*

Un número importante de las misivas está en inglés.

Otras recibidas desde Brasil (Instituto Butantan), Alemania (Instituto de Infecciones R Koch), de París (IP, de Nicolle) de Tunez (Anderson), de Nova Goa, India portuguesa, de Italia (Módona), de Bolivia (Héctor Aliaga Suárez), de Venezuela, de Lima (Wenceslao Molina), de Lausanne, de Cuba (Hoffmann), de Puerto Rico, de Paraguay (Dionisio M González Torres y Rufino Gorostiaga), de Tállice (giradas desde Francia); de argentinos como AC, Salomón Miyara, Codazzi Aguirre, Silvio Parodi.

Esquela de CFR comunicando que se ha hecho cargo de la organización del

³ Apareció “Grandes hombres de América”, en: *Physis, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales*. Bs As, 1931.

IMR de la UNTucumán, para el estudio de las enfermedades regionales (1942)

En algunos casos son respuestas las invitaciones para participar de las reuniones de la Mepra (un gran número relacionadas con la 7ª reunión); otras solicitan bibliografía, materiales, orientaciones o comunican noticias técnicas.

Facturas varias. Interesa la de Cinematografía Valle (Film Revista Valle, de Valle & Etchebehere), por la realización de las filmaciones sobre lo tratado en las sucesivas reuniones de las Saprn.

Un proyecto de plan para la profilaxis de la eCh.

Algunas notas que revelan interés por hacer inspecciones en las casas lugareñas, reclamar los revoques en grietas de techos y paredes y las necesidades de cambios habitacionales para el futuro⁴.

Otras, de julio de 1946 donde se hacen preparativos para el desmantelamiento de la Mepra y su traslado a Buenos Aires. Éstas (y otras) pueden completarse con los recortes periodísticos (guardados en los cuadernos)⁵.

Caja 10. *Colección Salvador Mazza*

Correspondencia recibida desde:

Alemania: de la academia Kaiser Leopold-Carolin, la Deutsche Akademie der Naturforscher, firmadas por Emil Abderhalden, donde agradece haber recibido una variedad de publicaciones enviadas desde la Mepra (1936); de la Behringwerke; de la Universidad de Freiburg; del Rudolf Virchow-Krankenhaus y muchas otras, como la Verlag Für Recht und Gesellschaft (sede Brasil).

De Edmond Sergent, del IP de Argelia; de Émile Brumpt.

⁴ Algunas son del año 1944; folio 482 y ss.

⁵ Hay una nota (mal identificada; de mayo de 1946) que comenta que el Interventor de la UNTucumán, Horacio Raúl Descole, al regresar de su viaje a Bs As, anuncia que se transferirá la Misión a esa universidad, porque SM se radicaría nuevamente en la capital, *atraído por otras ofertas científicas* (nos preguntamos ¿cuáles?), y que según lo que conversó con Oscar Ivanissevich, esto se concretaría en corto lapso.

Adviértase que Descole había sido nombrado en ese mes, por el nuevo gobierno recién instalado, para el cargo señalado.

De Indochina: IP de Saigon.

De Checoslovaquia.

De Israel: The Hebrew University.

De Egipto: The Egyptian Medical Association.

De España, dando a conocer la revista de medicina e higiene colonial, patología tropical y parasitología, llamada *Medicina de los países cálidos*. Otras desde Granada, Sigüenza, escritos de Pittaluga (mientras permanece en ese país).

De Italia (diversas universidades e instituciones de Pavía, Roma, Bologna Módena). De la Scuola Superiore de Malariología (1933).

De EEUU: Tulane University of Louisiana, Departament of Tropical Medicine (New Orleans).

De Johannesburgo: The South African Institute for Medical Research.

De Sudán.

Contactos con una multiplicidad de empresas químicas: Bayer (solicitando Spirocid, Neosalvarsan, Seretina (nuevo preparado de antimonio), ampollas de 7602; con la Química E Merck; con la Imperial Chemical (pedidos de ampollas M 3024).

Caja 11. *Colección Salvador Mazza*

Nombramiento de SM como delegado argentino al Congreso de Bruce-
lisis en México, del 28 de octubre al 2 de noviembre de 1946⁶. Jornadas
de actualización sobre eCh.

Correspondencia con la AMA.

Hay material impreso (folletos, separatas), electrocardiogramas de pa-
cientes, mapas de la geo-enfermedad.

Notas que le envían múltiples interesados, algunos muy entendidos en
el tema: FLN, Ernesto A Molinelli, Juan A Domínguez, Pedro Mollura, Ven-
tura Morera, Lorenzo R Parodi, Silvio E Parodi⁷, Juan Carlos Pinto, Ryoji

⁶Se trata de un artículo periodístico. Se puede complementar con otro (guardada en uno de los cuadernos) sobre el Segundo Congreso Internacional de Brucelosis (Mendoza/Bs As, setiembre de 1948), con la llegada desde México de Maximiliano Ruiz Castañeda y los auspicios de la OPS.

⁷Durante mucho tiempo se dedicó a la zoología médica.

Okada (veterinario con título del Japón y amigo de Lignières) y otras de meros aficionados.

Noticias técnicas, solicitud de bibliografía, notas sobre hemo y plas-moterapia.

Caja n° 12. *Colección Salvador Mazza*

Notas dando a conocer "Investigaciones sobre enfermedad de Chagas. Tratamiento con M 3024 y penicilina" (1945).

Cartas de Aráoz Alfaro, José Arce, Pedro Baliña, José Belbey, Juan R Bel-trán, Orestes Di Lullo y José Canals (Chile).

Numerosos estudios de pacientes: historias clínicas, fotos, electrocar-diogramas, cuadros térmicos. Estudios de casos. Misivas de alto contenido técnico.

Respuestas de diversas empresas químicas; del Instituto de Enferme-dades Tropicales de Hamburgo, de la Revista Sudamericana de Morfo-logía, etc.

Caja 13. *Colección Salvador Mazza*

Correspondencia recibida desde Bolivia, algunas firmadas por Alberto Baldivieso, Romelio V Chacón (bioquímico), F Veintemillas. Proceden de Cochabamba, Potosí, Tarija, la Paz, Santa Cruz. En general manifiestan in-terés por información acerca de la enfermedad.

De Colombia: J Erasmo Torres (Bogotá)

De Cuba: Hoffmann (del Instituto Finlay).

De Chile: Una cuantas proceden del Servicio Nacional de Sanidad.

De Guatemala.

De la Guayana Francesa.

Fotos (por ejemplo de los vehículos chilenos con la inscripción: Servicio Nacional de Salubridad. Policlínico Ambulante Chagásico).

Caja 14. *Colección Salvador Mazza*

Notas que dan a conocer estudios realizados a los soldados del Ejército.

Varias firmadas por autoridades militares de algunos destacamentos quienes expresan deseo por conocer acerca de la patología que “hallan” en los jóvenes reclutas. Proceden de Catamarca y de Salta, firmadas por Ernesto M Andrada y AC (como profesional del Hospital Militar de Salta).

Le hacen llegar fotos, notas, informes, muestras y análisis de materia fecal.

Caja 15. *Colección Salvador Mazza*

Recortes periodísticos, relacionados a paludismo, tracoma y otras dolencias del norte argentino (con predominio de los llegados desde Santiago del Estero). Aportes de Oscar Ábalos, de Antenor Álvarez, Dardo Ávila, Mauricio Barraza, Eduardo M Bernasconi, E J Canal Feijóo, Carlos Bruchmann y otros profesionales locales.

Planos, croquis o dibujos (a mano alzada) de corazones, electrocardiogramas.

Numerosas notas enviadas desde Mendoza por Salomón Miyara, con estudio de casos por departamentos provinciales. Historias clínicas. Electrocardiogramas, fotos. Autopsias de animales. Estudios realizados en la Cárcel Penitenciaria de Mendoza.

Caja 16. *Colección Salvador Mazza*

Documentación recibida del Chaco, Corrientes, Catamarca, etc.

Numerosos estudios de casos de niños. Mapas de relevamiento de fauna: nutrias, murciélagos, hurones, vinchucas, garrapatas y comadreja (colorada, overa y enana).

Notas del Instituto Butantan (1943). Del Instituto Bacteriológico de Chile. Borradores (o primeras versiones) de trabajos.

Desde Chile responden en formularios pre-impresos (enviados por la Mepra) que dicen: Historia Clínica de la forma aguda de la enfermedad de Chagas.

Numerosas fotos de enfermos con úlceras en diversas partes del cuerpo; con leishmaniasis, con “ojos en compota”, granuloma de garrapata y picaduras de animales (son imágenes desgarradoras, de rostros deformados, de viviendas paupérrimas, de una pobreza alarmante).

Caja 17. *Colección Salvador Mazza*

Abundantes noticias llegadas desde Santiago del Estero, por AC, Carlos A Argañarás, Francisco Z Guerrini (algunas de sus separatas, publicaciones de *El Día Médico*).

Historias clínicas, fotografías. Radiografías cardíacas, de lesiones de huesos de manos y pies.

Envíos de muestras de sangre.

Otras dando cuenta de la interrupción de los tratamientos por negligencia de los pacientes.

Caja 18. *Colección Salvador Mazza*

Hay importante cantidad de notas de periódicos nacionales y brasileños, referidas a la fiebre amarilla y a los aportes de Henriquez de Beaurepaire Aragão. Muchas llegadas desde Brasil.

Folletos, mapas (de la gobernación de Los Andes), separatas de origen alemán y brasileño (*A Folha Médica*, responsabilidad de Adolpho Lutz). Biografía variada. Numerosas de Redento Basso.

Desde la Universidad Hebrea. Separatas de trabajos.

Caja 19. *Colección Salvador Mazza*

Allí se archivó, fundamentalmente, documentación recibida desde Formosa, de localidades como Bartolomé de las Casas, Las Lomitas, etc. De la estación Zootécnica de Abra Pampa (Jujuy) y algunas más.

Otras llegadas desde la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios (Reducción Bartolomé de las Casas; dependencia del Ministerio del Interior, que comenzó a funcionar desde 1927, con gravitación en Chaco y Formosa) que describen situaciones patéticas de algunos pobladores. Hablan sobre la irracionalidad de los enfermos y los casos más alarmantes: personas a las que les sacan decenas de larvas de moscas de diferentes orificios y heridas, que les deforman el cuerpo, la carne, los huesos.

Una nos interesa:

“El indígena ... se dirigió a Estación Estanislao del Campo en procura de un curandero indio. Cuando regrese haré lo imposible por someterlo a la cura del Aristol. Estos pobres indios no acaban de comprender la superchería de que los hacen víctimas los pai (médicos indios) que los explotan sin tener más resultado que la agravación de sus males”.

Firma ilegible. 1° de mayo de 1931; folio 452

En varias oportunidades le solicitan a SM les haga llegar medicamentos, pues están abandonados y carentes de toda ayuda. Por ejemplo, reclaman quinina para atacar el paludismo. Aparecen las notas de agradecimiento, de donde es fácil deducir que enviaba los pedidos de manera abundante.

Otra está firmada por Alfredo Mettraux⁸, mientras estudiaba y recorría la Misión El Toba y la Misión de Sombrero Negro (en la ribera del río Pilcomayo)

“la viruela esta haciendo terribles estragos entre esta pobre gente ... He visto escenas horrosas ... Hago un llamamiento a sus sentimientos humanitarios, que bien conozco, para pedirle se sirva mandarme vacuna e instrumentos para la vacunación ...”.

25 de enero de 1933; folio 535

Le envían estudios realizados a los conscriptos de los diversos destacamentos de la región.

Algunas firmas son ilegibles; otras misivas pertenecen a Bramanti Jáuregui, Pablo Bauzá, Héctor Reyes Oribe (el gran proveedor, desde Formosa, de animales para el zoológico).

Hay una nota el experto en fauna y flora G Dennler de la Tour, quien por entonces recorría la región chaqueña, que dice:

⁸ Médico suizo (1882-1954). Fue contratado por el gobierno de la provincia de Mendoza, donde ejerció durante muchos años. Le atraían las culturas autóctonas y fue uno de los primeros en participar de las reuniones de la Saprn: tanto es así que presentó un trabajo en la realizada en Tucumán en 1931: “Los tratados mágicos de las enfermedades de los indígenas uro-chipayas de la provincia de Carangas (Bolivia)”.

(quiero comentarle) “*sobre los experimentos que hice con productos DDT contra la vinchuca*”.

Jujuy, 4 de abril de 1945; folio 3? (muy deteriorada)

También le hace comentarios sobre plantas tóxicas como los “garbancillos”.

Caja 20. *Colección Salvador Mazza*

Notas de la Dirección Regional Antipalúdica (Salta), dependencia del DNH, (algunas firmadas por Carlos Arias Aranda, a quien SM ha conocido cuando hizo el viaje con Nicolle). Muchas relacionadas con las patologías infantiles.

Envío de muestras de sangre de personas que tuvieron contacto con cabras. Correspondencia muy variada de una multiplicidad de “colegas” y de personas interesadas.

Correspondencia de Francisco Aráoz Castellano, Alberto F Caro, José Ch Herrera.

Otras remitidas de diferentes lugares de Salta, Catamarca, Santiago del Estero,

En algunas los escribientes hacen sus “propias afirmaciones” sobre variadas enfermedades; en otras, le piden ayuda a SM y estudios de laboratorio de variadas muestras (de sangre, materia fecal, etc) que le adjuntan. En estas cartas se advierte el interés por poder brindar al doliente una solución.

Caja 21. *Colección Salvador Mazza*

Correspondencia desde Catamarca, donde con frecuencia dicen los facultativos haber tenido pacientes que consumen queso de cabra fresco (y dan a entender que tiene bajo “sospecha” este tipo de alimentación).

Numerosas enviadas desde Mendoza. Por ejemplo, del médico Héctor Perinetti (desde 1936) quien le solicita a SM le dirija de tesis y se abocará al estudio del bocio. También de Carlos Padín pues organizan la reunión de la Saprñ en Mendoza.

Hay invitaciones, colaboraciones económicas, documentos oficiales de apoyo; otras son de Juan A Orfila, Redento Basso, Humberto Notti. Muchos médicos locales le pedían asesoramiento: Manuel Heriberto Ariza (mientras vivió en Malargüe); Dorando Filippini (San Martín), Ricardo Amigore-

na (desde Maipú); Francisco A Amengual; Anibal Castro Aubone, Emilio J Chamboulayron, V Carlos de Rosa, J Eserverri Gainza, Pedro Eloy Funes, Fidel Roig Matons, S Suárez Gabard, Luis V Rabuffetti, etc.

Novedades médicas de la provincia de Mendoza (vgr: integración de la Sociedad Médica local). Invitaciones para que SM dicte conferencias, que efectivamente llevó a cabo y expuso sobre “Importancia de la eCh en la primera y segunda infancia”.

Solicitudes de estudios de anatomía patológica. Electrocardiogramas. Mapas.

Caja 22. *Colección Salvador Mazza*

Cartas enviadas desde Concordia y otras localidades de Corrientes.

Fotos de animales (como el tatú carreta).

Numerosos escritos de Pablo Bauza (cuyo membrete dice: Preparador Naturista), Clemente Benítez, Salomón Kuperman (donde alude al problema de la prostitución en Paso de los Libres y otras lacras sociales). Algunas referidas a los preparativos de las jornadas de estudio a realizar allí (en 1936).

Unas pocas aluden a algún comentario relacionado con el golpe militar de 1930. Sorprende que, en más de una, aparezca un pedido de ayuda a SM para conseguir un empleo en un laboratorio o en algo vinculado a la Mepra, con el argumento que podrían hacer una búsqueda más rigurosa y dedicarle más tiempo a las tareas (por la fecha de las misivas, están claros los problemas ocupacionales y económicos del momento).

De agrónomos, de museos de ciencias naturales; otras sobre los resultados de las observaciones efectuadas en los mataderos.

Otras desde San Juan (de Héctor Crescentino).

La siguiente, enviada desde la Estancia Garruchos, resulta muy elocuente y ejemplificadora

“le mandé una cajita con un bicho que no es una vinchuca, pero fue traída por un chiquilín de la escuela y el director me rogó se la enviara para ver si usted puede clasificarlo para dar interés a los escolares”.

Firma ilegible. 29 de marzo de 1941, folio 219

Caja 23. *Colección Salvador Mazza*

Informes de GCP (y sus colegas en los consultorios: Carlos Undiano y Juan María Sylvester). Noticias desde La Quiaca, escritos desde el Observatorio Heliofísico (firmadas por Hugo Valentiner). Intercambios con la Asociación Pan de los Pobres (que dirige el Asilo de Huérfanos y Mendigos de Jujuy), pidiéndole ayuda para ubicar una enfermería y consultorio interno (firmadas por Fany Ojeda de Valle, presidenta).

Otras comentan el envío de animales venenosos y domésticos (presuntamente infectados). De la Sociedad Ornitológica del Plata y su revista *El Hornero*; del arañólogo José Canals, de Eduardo M Bernasconi.

Unas cuantas que aluden a la vida miserable de los indios y sus enfermedades, sus picaduras y sufrimientos, granulaciones en nariz, paladar, lengua y miembros; múltiples casos de orquitis (ilustrados con dibujos y algunas fotos de niños).

Fotos de personas que tienen rostros deformados (y, presumiblemente, debilidad mental). Electrocardiogramas. Colaboraciones enviadas desde el Departamento del Trabajo (Oficina Estadística de Jujuy).

Notas de Vidal Infante; Rafael Villográn, Mariano Wainfeld, Luis B de Cores, Jorge W Abalos, Eduardo M Bernasconi y muchos otros.

En muchas cartas, de casi todas las cajas, advertimos que de manera continua los firmantes piden disculpas a SM por las demoras en responderle. Entonces nos preguntamos ¿cómo habrá hecho él para mantener actualizado tan copioso intercambio?

Caja 24. *Colección Salvador Mazza*

Hay borradores o primeras versiones de una variedad de trabajos de investigación (vgr: “A una década del reconocimiento en Mendoza de la Enfermedad de Chagas por la Mepra (5 de mayo 1935-1945)”, firmado por SM, G Basso, R Basso y Salomón Miyara. Allí cuentan, como aporte valioso, que antes de aquella fecha se estimaba que la provincia estaba libre de la enfermedad, hasta que se pudo determinar que su incidencia llega hasta los 39ª latitud sur y aún más. Hay trabajos de Maggio y

Rosenbusch (del año 1914) y las observaciones de Mühlens (1924, en Tucumán y Jujuy).

Numerosas fotos de preparados. Notas desde Jujuy, Misiones (historias clínicas, tablas térmicas, etc). Cardiometrías practicadas entre los soldados del ejército, con estudios radiológicos. Misivas que aluden a los esfuerzos por derivar los enfermos a Bs As, para lo cual hay que vencer problemas de todo tipo y la negativa de los mismos interesados o de sus padres/tutores.

Hay notas desde Bolivia (Héctor Oliaga Suárez); desde Brasil (Emmanuel Dias) y algunas separatas (en fotocopias) publicadas por la Societé de Biologie de Río de Janeiro (1932).

Misivas de México, a cargo de Alfonso Dampf. De la John Simon Guggenheim Memorial Foundation, que, entre otras cosas, le envía un catálogo de publicaciones ad hoc de la University of California Press (1944), del American Journal of Tropical Medicine, de la American Society of Tropical Medicine.

Invitaciones a congresos. Notas desde Missouri (algunas desde el Botanical Garden, St Louis), del Department of Tropical Medicine (Harvard University Medical School), de Army Medical School (Army Medical Center, Washington), de Louisiana y su escuela médica (contactos a través de Juan Bacigalupo y Lewis W Hackett (de la Rockefeller Foundation en Bs As), de la Universidad de Galveston (Texas), de Nebraska, de la United Fruit Company -Medical Departament- (en especial requiriendo datos sobre la malaria), de la Johns Hopkins University.

Otra enviada desde la Pan American Sanitary Bureau, con un texto que le comenta a SM:

(deseamos hacer un ensayo terapéutico con) “*un nuevo tripanocida que ya ha dado resultados muy balagüeños en casos importantes*”. Arístides A Moll. Director interino.

Washington, 6 de diciembre de 1944; folio 364

SM recibe (y acepta) una invitación para colaborar con una obra de varios autores. Se trata de la *Clinical Tropical Medicine*. Sería el responsable del capítulo XIII: “American Tripanosomiasis”. Otros autores convocados fueron: Luis Benítez Soto, Enrique Beltrán (México), Samuel B Pessoa (Brasil), Mora-

les Otero (Puerto Rico), Gustavo Pittaluga y Francisco León y Blanco (Cuba)⁹.

Nota de la Federal Security Agency, US Public Health Service, que dice:

“On August 16, 1939, you informed us that you had diagnosed 504 cases of Chagas’ disease in Argentine. This is, indeed, significant. You have more experience with human case of Chagas’ disease than any one I know of. We would appreciate the following information, wich may help to locate possible human cases in US”. A Packchanian (Protozoologist).

Washington, 19 march 1940; folio 371/2 ¹⁰

En 1943, otras, solicitan el producto Bayer 9736 (As).

Además, acá debe incluirse la carta que aparece en el cuerpo de este texto y que comienza:

“I have recently returned to the laboratory from a trip to Africa to find your welcome letters of July 28th and September 10th. You have by now probably learned that our ...” ¹¹.

Caja 25. Colección Salvador Mazza

Notas desde Panamá (Hospital Santo Tomás). Algunas firmadas por Carlos Calero M, con consideraciones sobre diversos tipos de larvas. Otras dirigidas a MEJ.

⁹ En efecto: se proyectó en 6 partes y 45 capítulos. Los directores editoriales serían RBH Gradwohl (del Pasteur Institute of Saint Louis, Missouri) y Luis Benítez Soto. CTN (a Textbook by Leading Pan-American Authors). Véase: folio 324 (escrito del 24 de noviembre de 1945). Después se incorporó Oscar Felsenfeld, también como editor.

¹⁰ Que traducimos: (el 16 de agosto de 1936) *usted nos informa que ha diagnosticado 504 casos de eCb en la Argentina. Esto es, indudablemente, significativo. Usted tiene más experiencia con casos de enfermedad de Chagas en humanos que cualquier otro que yo conozca. Nosotros apreciaremos toda información, que puede ser de ayuda para localizar casos humanos en EEUU.*

¹¹ Cfr: cita n° 137 de la Segunda parte. El original está foliado con el n° 311.

Misivas desde EEUU, por ejemplo de Simon Flexner (setiembre de 1935). Desde Paraguay, en especial desde la capital. Leemos en una:

“no me dice usted si quiere las vinchucas vivas o muertas ... El año pasado he recibido igual pedido de una Universidad del Japón ... también he mandado de estos insectos a Norteamérica y a Suecia”. Luis V de Boccard (Explorador).

Estanzuela La Morelia. Asunción, 28 de octubre de 1941; folio 27

Otras son de Carlos Gatti; Victor Idoyaga.

De Perú: Edmundo Escomel y Carlos Monge M

De Puerto Rico: múltiples de Bailey K Ashford.

De Uruguay: numerosas enviadas por Rodolfo V Tállice (quien tras su especialización en París, regresa y mantiene contactos con SM, misivas que terminan así: *¡Viva la Patología Regional!*¹²

Desde Venezuela: R R Bahl y otros

Desde Alemania y Francia

Desde Italia: Módena (Istituto di Patologia Coloniale)

Desde Brasil: Instituto Butantan. Hay un curriculum vitae de Evandro S L Chagas (breve y posiblemente incompleto).

De España: Granada

Puerto Rico, Bolivia, Chile, Pretoria (Unie van Suid-Afrika/Union of South Africa)

De las provincias argentinas: Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, San Juan, Salta. Otras desde La Plata y firmadas por Frank L Soler.

Numerosas enviadas desde Mendoza: pues se relacionan con la realización de la 9ª reunión de la Saprn (octubre de 1935)¹³. Muchos escritos de médicos mendocinos con su aporte de casos desde varios departamentos, como Antonio J Scaravelli (de Tunuyán); de H Notti, Eseverri Gainza (de la Sociedad Médica de Mendoza, 1935). Telegramas de disculpas por no poder concurrir a las reuniones de la Saprn. Boletas de cancelación de gastos de pasajes (en tren) y hospedaje de los asistentes a las reuniones. Pagos de

¹² Por ejemplo, de 1929, folio 235.

¹³ Justamente a esto alude la nota de S Flexner arriba citada, indicando que no puede asistir.

cenar finales de las diferentes reuniones.

Borradores de discursos. Notas para conferencias por “broadcasting”. Costo de filmaciones (en formato películas) para luego ser exhibidas.

De Oreste Di Lullo, Juan A Domínguez y muchos otros.

Programas de varias reuniones de la Saprn¹⁴.

Los cuadernos con notas periodísticas y otros impresos

Si la documentación (preservada en las 25 cajas) es de por sí de un valor sutil para reconstruir la vida científica de la Misión, el acopio de recortes periodísticos y unas pocas fotos, más una serie de esquelas y folletería, complementan para otro interesante ángulo de análisis.

Tiene una sencilla organización. Están pegados en 10 cuadernos o anotadores y, en un buen número, claramente referenciados. Son registros manuscritos que indican nombre del diario, lugar de edición y fecha; verdadera joya para un historiador, dado que no siempre es fácil acceder a las colecciones de los antiguos rotativos, en especial los del interior del país. Se intercalan hojas variadas, tarjetas de invitación a banquetes y actos (y, en ocasiones, con las firmas de los asistentes), programas de cine; papelería personal e institucional. Algunos se vinculan a la Mepra, otros a las sucesivas reuniones de la Saprn. Los rótulos son de una caligrafía mansa.

Sirven a modo de crónicas, que refieren buenos y malos momentos del jefe de la Misión, agasajos que ofreció y recibió, notas laudatorias y críticas. No parece ser tarea rutinaria de un auxiliar administrativo; trasunta una carga emotiva, llevada adelante por alguien que tenía afecto y admiración por el protagonista. Hay algo de cariño doméstico. Es posible (siempre con un margen de dudas) que hayan sido confeccionados por la esposa de SM; fundamentamos la presunción en que comienzan en el año 1914, fecha en la que contrajeron matrimonio y terminan en 1952.

Clorinda Brígida Razori nació en Rosario en 1890 y falleció en Bs As en

¹⁴ En diversas cajas hay facturas sobre pago de la estadía, en muy buenos hoteles, a los participantes de las reuniones de la Saprn; constancia de cancelación de boletos en tren y de gastos en importantes restaurantes, con cenas finales. Todo hace presumir que la realización de estos encuentros demandó mucho dinero.

1954. No concluyó sus estudios de maestra, dado que se interrumpieron por un viaje familiar a Europa. Fue secretaria ad-honorem de la Misión y, por ende, responsable de un ciertas de tareas: compras de lo que se estimaba necesario, cuidado del bioterio y registro fotográfico de viajes y visitas, organización de la correspondencia, etc.

Fue homenajeadada y valorada por muchos. Suele estar siempre presente en las fotos y rodeada de colaboradores y visitantes. No olvidemos que más de uno expresó, de manera breve y a la vez contundente, *“de los ballazgos de SM, Clorinda fue el mayor”*. Otros los llamaron: *“utópica e inquieta pareja de idealistas”*¹⁵. Alguna vez fue equiparada a Helena Larroque de Roffo¹⁶.

Secundó a su marido por 32 años. Lo acompañó en sus viajes por el interior del país y por el extranjero (aún durante los años de la I° GM). Pasó privaciones económicas e, incluso, ya viuda se vio en la necesidad de vender algunas pertenencias por esta razón. Nos arriesgamos a decir que, del grupo de colaboradores cercanos, ella sintió mucho respeto por AC, pues conservó algunas notas sobre él, fechadas aún después de 1946.

Vivió en la Misión durante 20 años: compartió con Salvador la alegría de verla “nacer”, de los éxitos iniciales, de la solidaridad de múltiples allegados, de los apoyos periodísticos y de algunos políticos; pero, a la vez, los sinsabores recurrentes por los apremios económicos para ver avanzar la investigación, por la críticas livianas y despiadadas de unos cuantos, por la indiferencia de otros. Además, ubicada en una zona marginal, de pobladores carentes de

¹⁵ *El Orden*. (Diario independiente de la mañana). Santa Fe, s/f. Quien se expresa es: Rodolfo A Borzone (profesor Suplente de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario). Hay, además, expresiones como: *“la obra eminente de los esposos Mazza”*; *“actuación precursora de un sueño realizado”*.

¹⁶ (Diario) *La Nación*. Bs As, 16 de abril de 1940. En esta oportunidad fue Clemente C Gallo, quien se refería a la participación de las mujeres en la vida universitaria y menciona dos maneras de hacerlo: *“por la asistencia a las aulas en procura de un diploma profesional ... y por ese otro tipo de mujer estudiosa, no siempre poseedora de título, que sin ejercer profesión ni buscar la independencia o el brillo que ella pueda darle, trabaja y se sacrifica al lado del esposo o de un jefe aportándole silenciosa y eficazmente la cooperación de su labor o el concurso de su inteligencia”*.

casi todo lo que hace a una dignidad humana debe haber sido desgarrador y lacerante. De ahí que es imposible pensar en un SM aislado en un aséptico mundo científico; por el contrario, tal vivencia directa de las penurias de estas regiones, lo potenció como un divulgador de esta situación vergonzante. Así aparece cuando se leen ciertas crónicas periodísticas que levantan sus denuncias y en muchos de sus escritos. En esta interpretación también estaban sus colaboradores. Re-leamos sólo una: “*La infección chagásica depende de la naturaleza primitiva de la vivienda*”, afirmación que se acompaña con un mapa que detalla la extensión de la eCh¹⁷.

Pasar la vista por ciertas notas y revisar las fotos guardadas en este archivo, resulta conmovedor, mientras origina una sensación de rebeldía incontrolable.

Por otras apostillas, guardadas en estos cuadernos, sabemos cómo hacían llegar a la Misión, los animales que capturaban sus colaboradores. Unos, por correo (en pequeñas cajitas), otros (en cajones) por el ferrocarril; en unos casos eran vinchucas, en otros peludos, quirquinchos, mulitas, murciélagos, comadrejas, vizcachas. Para que resultara exitoso, con anterioridad se habían distribuido instrucciones claras sobre cómo preparar los embarques, cuánto alimento incluir, conveniencia o no de su despacho, etiquetas identificatorias y toda la papelería necesaria. No fue menor la colaboración de la prensa, ya que reiteradas veces ofrecían dibujos y fotos (especialmente de vinchucas) para que el público las reconociese.

Otro grupo de anotaciones ayudan a entender el “carácter” de SM. Unas son laudatorias; otras medianas o muy críticas¹⁸. De esta última variante hay una que lo llama “*bacterio extraño*”¹⁹. En otra, lo acusan de haber secuestrado a Evandro Chagas durante su visita a Jujuy, para monopolizarlo e impedir que los médicos jujeños tuvieran cualquier tipo de contacto con él’.

No faltan las de admiración: en (del diario) *La Libertad*, se lo describe

¹⁷ *La Libertad*. Mendoza, 7 de diciembre de 1940.

¹⁸ Están copiadas, por ejemplo, algunas de la Capital Federal (*La Nación, Crítica*), otras de Jujuy (*El Día*), Salta (*El Intransigente*), Rosario (*La Capital*), Mendoza (*La Libertad*), Pergamino, provincia de Bs As (*La Opinión*), de las localidades bolivianas de Santa Cruz de la Sierra (*La Unión, El Oriente*) y de La Paz (*Última Hora*). Otras tienen mínimas identificaciones.

¹⁹ *El Día*. Jujuy, 14 de noviembre de 1929.

como “*sencillo, accesible, bondadoso*”²⁰.

Hay una nota que deseamos destacar, firmada por SM, cercana a los actuales planteos de la bioética:

“¿Hasta dónde puede la ciencia experimentar con los enfermos? El médico puede tomar a sus enfermos como elemento de experimentación cuando por la reconocida incurabilidad de la afección que los aqueja, y con su consentimiento, estudia beneficiarlos, sin exponerles a mayores perjuicios que los de su propia enfermedad”.

(Diario) *Crítica* (s/l), 4 de julio de 1929

Tal vez, ahora se imponga un intento de responder a ¿qué es una Misión?

Los diccionarios²¹ nos brindan algunas conceptualizaciones. Este término proviene del latín *missio-onis* (de *mitto*), que se relaciona con la acción de *enviar*. También es la facultad que se otorga a alguien para desempeñar un cometido o función; se aplica, además, a la comisión o encargo temporal que un gobierno hace a un agente especial para cumplir determinado fin. Hoy sólo escuchamos esta palabra cuando se habla de las misiones espaciales. No falta la valoración religiosa (por ejemplo, los misioneros suelen ser enviados a lugares inhóspitos) y hay en esto una cierta carga mística: delegados que aceptan el desafío de ir y cumplir un objetivo, dejando atrás su vida regular y organizada, instalándose voluntariamente en regiones poco favorables). La vez la Mepra fue una versión laica de esta mirada. Salvador y Clorinda, dos misioneros; como también lo fueron unos cuantos de sus colaboradores.

Algunos homenajes a SM

No son pocos los homenajes que ha recibido SM.

a) Su valoración ha estado presente en congresos y encuentros científicos

²⁰ Mendoza, octubre de 1935. Por lo general (pero no de manera excluyente) las referencias laudatorias están en las crónicas mendocinas.

²¹ Por ejemplo: Alonso, Martín. *Enciclopedia del idioma*. Madrid, Aguilar, 1958, tº II (D-M),

nacionales y extranjeros. Sólo como ejemplo, de tiempos extremos, mencionamos: en el Segundo Congreso Internacional de la Brucelosis (Mendoza/Bs As, 17 a 26 de noviembre de 1948); o en la reunión anual de la Sociedad de Biología de Cuyo, en San Luis, en 1996, oportunidad en la que se llevó a cabo un “Simposio sobre enfermedad de Chagas”, dedicado a Mazza y su obra²².

b) Lo recuerda una localidad en Salta (Pocitos), inmediato a Bolivia, con la población más septentrional de la Argentina. Tiene como fecha oficial de fundación el 30 de agosto de 1947, con 600 habitantes. En el pasado, en el año 1936, allí se había realizado el intercambio de prisioneros de guerra entre Paraguay y Bolivia, como consecuencia de la Guerra del Chaco.

c) Un hospital, en Tilcara, de la provincia de Jujuy.

d) Un filme. No es muy frecuente que los hombres de ciencia sean los personajes principales de una película. Tampoco imposible²³.

SM inspiró, *Casas de fuego* (1994), del cineasta argentino Juan B Stagnaro y, no obstante los años que han pasado, sigue siendo atractiva, con la interpretación del actor Miguel Ángel Solá.

e) Está presente en numerosos escritos:

e.1. Se reitera, con frecuencia, que en 1944 se habría publicado su biografía en Bélgica, como un temprano reconocimiento a sus méritos. Nosotros no la hemos hallado y, señalamos que, no hay nada en tal sentido guardado en estos prolijos cuadernos. Aún así, explican que al enterarse dijo: “*Se dice allí que soy un sabio, pero no existen más sabios ... Hubiera preferido que se dijera que soy un hombre tesoneramente dedicado a una disciplina circunscripta y en la cual hago lo posible para no dar pasos hacia atrás*”. (Por supuesto que no dan la referencia).

e.2. En tesis doctorales y buenos libros (la mayoría mencionados en éste).

²² ANM. *Boletín de la ANM. Suplemento en homenaje al Dr Salvador Mazza ...*

²³ En los tiempos que corren, tenemos como ejemplo el documental: *Un fueguito*, que narra la vida y actividad de César Milstein, realizado por Ana Fraile, sobrina del homenajeado (marzo de 2010).

e.3. En un fascículo de la colección *Conociendo a nuestros científicos*, responsabilidad de la Universidad de la Punta (San Luis, 2009/2010) de divulgación y pensada para consumo de un público joven, preferentemente los adolescentes.

f) Una medalla conmemorativa, ejecutada en 1980, en San Pedro (Jujuy)²⁴.

Véase en p 195

g) En otras referencias menos directas:

g.1. Una “instalación” del artista plástico Luis F Bénédict, de 1994.

g.2. El documental, *Chagas: un mal escondido*, del argentino Ricardo Preve, estrenado en 2005 y de relatos conmovedores.

g.3. En el teatro infantil, hay una pieza, *Ciencia con experiencia*, en la programación Paka Paka, del canal Encuentro, donde se menciona a los virus, bacterias, vinchucas y mosquitos.

²⁴ Puede verse en: Biblioteca Central. FM/UBA. Caja 24/Medallas (realizada en alpaca; módulo: 32 mm, circular con anilla y eslabón).



La aparición de una parte de los materiales de la Mepra (Misión de Estudios de Patología Regional Argentina), que se pensaba perdido, abre nuevas posibilidades de investigación.

Su “hallazgo” es reciente y ha sido el decano de Facultad de Medicina, Dr Alfredo P Buzzi, quien inspiró e impulsó su puesta en servicio, para buenaventura de todos los interesados en temáticas concomitantes a la Misión o relacionadas con las enfermedades regionales, los intercambios científicos múltiples y, de manera particular, con el desempeño de Salvador Mazza. Los documentos están almacenados en 25 cajas especiales y, además, digitalizados. Estos, y algunos historiales, se encuentran en la Biblioteca Central “Juan José Montes de Oca”. En tanto, la diapoteca y otros trebejos a resguardo del Instituto y Cátedra de Historia de la Medicina (Departamento de Humanidades Médicas).



El Guion ediciones
www.elguionediciones.com.ar

Los autores

Norma Isabel Sánchez

Licenciada y Profesora de Historia, por la Universidad Nacional de Cuyo. Es magister en Historia de la Cultura Argentina. Docente y jefa de investigaciones del Departamento de Humanidades Médicas (FM, UBA).

Recibió becas y premios nacionales y extranjeros. Ha formado parte, como investigadora formada, de 5 proyectos Ubacyt. Publicó, entre otros libros, *La higiene y los higienistas en la Argentina (1880-1943)*, avalado por la Sociedad Científica Argentina.

Federico Pégola

Doctor en Medicina. Profesor Consulto Adjunto (FM, UBA). Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires y de la Academia Argentina de la Historia.

Es, en la actualidad, Secretario de Desarrollo Docente de la FM y director del Instituto, Cátedra y Ateneo de Historia de la Medicina. Ha publicado cerca de 50 libros y 560 artículos médicos y médico/históricos. Su obra: *Cultura, globalización y medicina*, fue distinguida con el Premio Bional 2000/1 de la Sociedad Argentina de Historia de la Medicina (Asociación Médica Argentina).

María Teresa Di Vietro

Licenciada en Bibliotecología y Documentación, por la Universidad del Museo Social Argentino, donde ejerció la docencia. Bibliotecaria del Instituto de Biología y Medicina Experimental (Ibyme), como miembro de la Carrera de Personal de Apoyo (Conicet).

Actual directora de la Biblioteca Central “Juan José Montes de Oca” (FM, UBA).